



# BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

---

---

Facultad de Psicología

**Presencia y asociación de *bullying*, violencia  
interparental y violencia en el noviazgo en  
una muestra de adolescentes poblanos**

**TESIS**

Que para obtener el título de:  
**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:  
**CECILIA GUEVARA MARTÍNEZ**

DIRECTOR DE TESIS  
**DR. JOSÉ LUIS ROJAS SOLÍS**

LECTORES:  
Dra. Rocío Fragoso Luzuriaga  
Mtra. Julieta Vera Ramírez  
Dr. Vicente Arturo López Cortés



Puebla, Pue., 05 de Enero de 2018

## **Agradecimientos**

Quiero expresar mi agradecimiento a mi padre Fidel Guevara y a mi madre María Ascensión Martínez por haberme acompañado y apoyado durante toda la carrera, gracias por mantenerse siempre de pie a mi lado y por motivarme a cumplir mis objetivos, así como inculcar en mí valores como el respeto, honestidad, responsabilidad y humildad.

A mis hermanos, Samuel, Adrián y Saúl, gracias por ser mis fieles compañeros de vida y los mejores amigos, mantengo firme cada uno de los recuerdos compartidos, en los cuales hemos aprendido a valorar cada uno de nuestros logros. Papás y hermanos, son ustedes el principal motivo de mis aspiraciones, gracias a Dios por permitirme formar parte de esta gran familia.

A mis padrinos Betzaide y Edilberto por su apoyo incondicional para conmigo, por fortalecer e impulsar mi inquietud de preparación profesional, por sus consejos en uno de los momentos cruciales de mi preparación. A Fernando, Valentina y Camila gracias por permitirme compartir un mismo espacio y una misma familia. Este logro también es por todos ustedes, Dios guarde la vida de cada uno.

De igual manera a mis abuelitos (Gelasio †, Crescenciana, Enedino y Victoriana), gracias por estar siempre pendientes de mí, por transmitir en mí deseos de superación, por enseñarme a agradecer todo lo que tengo y por formar parte de toda una vida a mi lado. A mi familia, tíos y primos, gracias por preocuparse por mí y por apoyarme. También quiero agradecer a mi equipo de trabajo Ubuntu, gracias por acompañarme en mi proceso de preparación académica y personal, gracias infinitas por el apoyo. Así mismo a Noemí Castillo, Isaac Márquez, Gloria Zamora, Miguel Martínez, Omar Malpica, Adrián Moreno, Jesús Maldonado y Karina Castañeda, cada uno de ustedes forman parte de esta experiencia universitaria, gracias por acompañarme en los buenos momentos, por estar cuando fue necesaria su presencia, por facilitar el desarrollo y cumplimiento de mis actividades cuando pedí su apoyo, los recuerdo con cariño y aprecio.

De igual forma quiero agradecer a mi asesor de tesis Dr. José Luis Rojas-Solís, por su apoyo en repetidas ocasiones, por el conocimiento transmitido y por reforzar en mí la consistencia y humildad en cualquier lugar en el que vaya. Gracias por invitarme a poner en práctica mis habilidades y conocimientos en la investigación. Deseo de corazón que Dios le bendiga en sus actividades y tenga presente que haré lo posible por apoyar a otros como lo ha hecho conmigo.

También a mi co-directora de tesis Dra. Rocío Frago Luzuriaga, gracias por apoyarme en este proceso de preparación académica y por su disponibilidad en el presente trabajo, uno de los más importantes de mi estancia en la universidad, le admiro como persona y profesionalmente, Dios bendiga cada uno de sus proyectos.

A los directivos de las diferentes instituciones educativas que participaron en este estudio, gracias por abrir sus puertas a la investigación, así como a los chicos que respondieron el cuestionario requerido, gracias por su disposición y por permitir la recolección de datos para hacer posible la presente tesis.

Dedico esta tesis y mi formación académica a mi familia y a mis padrinos, por su voto de confianza y por su compañía durante todo el proceso, no tengo cómo pagar a cada uno de ustedes todo lo recibido hasta la fecha, por ello los invito a formar parte de este sentimiento de satisfacción, y quiero decirles ¡Lo logramos!

# Índice general

<b>Índice general</b> .....	1
<b>Índice de tablas</b> .....	5
<b>Índice de figuras</b> .....	7
<b>Introducción</b> .....	8
<b>Capítulo 1. Propósito y organización</b> .....	10
1.1 Planteamiento del problema .....	10
1.2 Preguntas de investigación .....	12
1.3 Objetivo general .....	12
1.4 Objetivos específicos .....	12
1.5 Hipótesis .....	13
1.6 Justificación .....	13
<b>Capítulo 2. Marco Teórico</b> .....	16
2.1 Adolescencia .....	16
2.1.1 Adolescencia y sus relaciones afectivas .....	17
2.1.2 Crisis y tareas del desarrollo en la adolescencia .....	18
2.2 <i>Bullying</i> .....	19
2.2.1 Definición .....	19
2.2.2 Causas .....	20
2.2.3 Consecuencias .....	21
2.2.4 Elementos y características .....	21
2.2.5 Relación del <i>bullying</i> con otros fenómenos .....	23
2.2.5.1 <i>Cyberbullying</i> .....	23
2.2.5.2 Violencia intrafamiliar .....	23
2.2.5.3 Violencia filio-parental .....	24
2.2.5.4 Problemas con figuras de autoridad .....	24
2.2.5.5 Propuestas para el abordaje del <i>bullying</i> .....	24
2.2.5.6 Formas de afrontamiento por parte de las víctimas .....	25

2.3 Violencia interparental.....	25
2.3.1 La importancia de la familia .....	26
2.3.2 Violencia entre padre y madre .....	26
2.3.2.1 Violencia hacia las mujeres .....	27
2.3.2.2 Violencia hacia los hombres .....	28
2.3.3 Teorías explicativas del aprendizaje de la violencia .....	28
2.3.3.1 Aprendizaje social de la violencia .....	28
2.3.3.2 Funciones del modelamiento .....	29
2.3.3.3 Aprendizaje en acto .....	30
2.3.3.4 Procesos de aprendizaje por observación .....	30
2.3.3.5 Explicaciones de la imitación .....	30
2.3.4 Transmisión intergeneracional de la violencia .....	32
2.3.5 Posibles causas de la violencia interparental.....	32
2.4 Violencia en el noviazgo .....	33
2.4.1 Definición .....	33
2.4.2 Antecedentes de la violencia en el noviazgo .....	34
2.4.3 Incidencia de la violencia .....	36
2.4.4 Relación de la violencia en el noviazgo con otros fenómenos .....	37
2.4.4.1 Dependencia emocional .....	37
2.4.4.2 Autoestima.....	37
2.4.4.3 Factores de riesgo .....	37
2.4.4.4 Mitos del amor .....	38
2.5 Los padres como punto de referencia en la vida de los adolescentes .....	38
2.5.1. Crianza de los hijos.....	38
2.5.2 Estilos de crianza .....	39
2.5.3 Elementos para facilitar la crianza de los hijos .....	41
<b>Capítulo 3. Metodología .....</b>	<b>42</b>
3.1 Diseño de la investigación .....	42
3.2 Variables .....	42
3.2.1 Variables predictoras .....	42
3.2.2 Variables criterio .....	42

3.3 Definición conceptual de las variables .....	42
3.3.1 <i>Bullying</i> .....	42
3.3.2 Violencia interparental .....	43
3.3.3 Violencia en el noviazgo .....	43
3.4 Definición operacional .....	43
3.4.1 <i>Bullying</i> .....	43
3.4.2 Violencia interparental .....	44
3.4.3 Violencia en el noviazgo .....	44
3.5 Población y selección de la muestra .....	44
3.6 Instrumentos de medición .....	47
3.6.1 Datos sociodemográficos.....	47
3.6.2 Escala de <i>Bullying</i> y <i>Cyberbullying</i> .....	47
3.6.3 Escala de Tácticas de Solución de Conflictos.....	48
3.6.4 M-CTS.....	48
3.6.5 Confiabilidad .....	49
3.7 Procedimiento .....	50
3.8 Análisis de datos.....	51
<b>Capítulo 4. Resultados</b> .....	<b>52</b>
4.1 Análisis descriptivos.....	52
4.2 Análisis inferenciales.....	76
4.2.1 Diferencias por sexo de <i>bullying</i> .....	76
4.2.2 Diferencia por sexo de violencia en el noviazgo .....	78
4.3 Asociaciones entre las variables estudiadas.....	80
4.3.1 Asociaciones entre <i>bullying</i> en la muestra de mujeres .....	80
4.3.2 Asociaciones de violencia interparental en la muestra de mujeres .....	81
4.3.3 Asociaciones de violencia en el noviazgo en la muestra de mujeres...	83
4.3.4 Asociaciones entre <i>bullying</i> en la muestra de hombres .....	85
4.3.5 Asociaciones de violencia interparental en la muestra de hombres.....	85
4.3.6 Asociaciones de violencia en el noviazgo en la muestra de hombres .	87
<b>Capítulo 5. Discusión</b> .....	<b>90</b>
<b>Capítulo 6. Conclusiones</b> .....	<b>95</b>

6.1 Propuestas derivadas del estudio .....	95
6.2 Limitaciones del estudio.....	96
6.3 Futuras líneas de investigación.....	96
6.4 Contribuciones de la presente tesis .....	97
<b>Referencias</b> .....	<b>98</b>
<b>ANEXOS</b> .....	<b>111</b>
Anexo 1. Cuestionario.....	112

## Índice de tablas

<b>Tabla 1.</b> Características sociodemográficas de la muestra.....	45
<b>Tabla 2.</b> Índice de confiabilidad de las subescalas de <i>bullying</i> .....	49
<b>Tabla 3.</b> Índice de confiabilidad de las subescalas de CTS cometido por la madre.....	49
<b>Tabla 4.</b> Índice de confiabilidad de las subescalas de CTS cometido por el padre.....	49
<b>Tabla 5.</b> Índice de confiabilidad de las subescalas de la M-CTS.....	50
<b>Tabla 6.</b> Distribución de frecuencias por ítem de <i>bullying</i> sufrido por mujeres.....	52
<b>Tabla 7.</b> Distribución de frecuencias por ítem de <i>bullying</i> sufrido por hombres .....	53
<b>Tabla 8.</b> Distribución de frecuencias por ítem de <i>bullying</i> cometido por mujeres.....	54
<b>Tabla 9.</b> Distribución de frecuencias por ítem de <i>bullying</i> cometido por hombres.....	55
<b>Tabla 10.</b> Distribución de frecuencias por ítem de <i>bullying</i> observado por mujeres.....	55
<b>Tabla 11.</b> Distribución de frecuencias por ítem de <i>bullying</i> observado por hombres.....	57
<b>Tabla 12.</b> Distribución de frecuencias por ítem de la violencia cometida por la madre, según lo reportado por mujeres.....	59
<b>Tabla 13.</b> Distribución de frecuencias por ítem de la violencia cometida por la madre, según lo reportado por hombres.....	61
<b>Tabla 14.</b> Distribución de frecuencias por ítem de la violencia cometida por el padre, según lo reportado por mujeres.....	63
<b>Tabla 15.</b> Distribución de frecuencias por ítem de la violencia cometida por el padre, según lo reportado por hombres.....	66

<b>Tabla 16.</b> Distribución de frecuencias por ítem de la violencia en el noviazgo cometida por las mujeres.....	<b>68</b>
<b>Tabla 17.</b> Distribución de frecuencias por ítem de la violencia en el noviazgo sufrida por las mujeres.....	<b>70</b>
<b>Tabla 18.</b> Distribución de frecuencias por ítem de la violencia en el noviazgo cometida por los hombres.....	<b>73</b>
<b>Tabla 19.</b> Distribución de frecuencias por ítem de la violencia en el noviazgo sufrida por los hombres.....	<b>75</b>
<b>Tabla 20.</b> Correlaciones entre <i>bullying</i> , violencia observada en padre y madre y violencia en el noviazgo en la muestra de mujeres.....	<b>84</b>
<b>Tabla 21.</b> Correlaciones entre <i>bullying</i> , violencia observada en padre y madre y violencia en el noviazgo en la muestra de hombres.....	<b>89</b>

## Índice de figuras

<b>Figura 1.</b> Los estadios psicosociales.....	<b>19</b>
<b>Figura 2.</b> Funciones del modelamiento.....	<b>29</b>
<b>Figura 3.</b> Explicación de la imitación.....	<b>31</b>
<b>Figura 4.</b> Diagrama del aprendizaje social, sus orígenes, instigadores y reforzadores.....	<b>31</b>
<b>Figura 5.</b> Distribución de frecuencia de la edad de los y las participantes.....	<b>46</b>
<b>Figura 6.</b> Frecuencia de zona según la procedencia.....	<b>46</b>
<b>Figura 7.</b> Frecuencia de participantes según el curso en el que se encontraban.....	<b>47</b>
<b>Figura 8.</b> Diferencia por sexo de la subescala de <i>bullying</i> cometido.....	<b>77</b>
<b>Figura 9.</b> Diferencia por sexo de la subescala de <i>bullying</i> sufrido.....	<b>77</b>
<b>Figura 10.</b> Diferencia por sexo de la subescala de <i>bullying</i> observado.....	<b>78</b>

## Introducción

La violencia en el noviazgo de adolescentes ha captado la atención de la comunidad científica desde hace algunos años, esto debido a la incidencia que tiene en la vida de quienes participan en una relación donde pueda existir algún tipo de violencia, fenómeno que en muchos casos es desconocido por los menores, confundiéndolo con muestras de afecto o interés por parte de la pareja, acciones que son conscientes y que se cometen con toda intención de dañar o controlar y que con el paso del tiempo puede llegar a tener consecuencias graves (Ortega, Ortega y Sánchez, 2008).

El interés acerca del tema radica en el cambio inesperado en las interacciones interpersonales de los y las adolescentes con respecto al trato con los pares, la elección de una pareja y la relación en sí, la cual en las últimas décadas se ha manifestado con la adquisición de mayor compromiso por parte de los integrantes de la relación y de la posible reproducción de actos violentos en contra de la pareja sentimental o en contra de los pares en espacios comunes como lo es la escuela, lugares en los que se ha presentado de forma frecuente, donde mujeres y hombres cometen y sufren violencia (Sánchez, Ortega, Ortega y Viejo, 2008).

Los estudios sobre violencia en el noviazgo en México son escasos, situación que dificulta el diseño de estrategias para trabajar con población adolescente del país y del estado, por ello, el objetivo de la presente tesis se enfoca en analizar la relación entre la violencia interparental, la violencia cometida y sufrida con los pares y de pareja, con un carácter exploratorio, descriptivo y correlacional, y con la intención de aportar datos para la región de Puebla, enfocado a la violencia interpersonal.

Por ello se ha considerado abordar temas relacionados y de este modo contrastar hipótesis tales como: “Los hombres manifestarán sufrir *bullying* con violencia de tipo físico”, “La mayor probabilidad de cometer *bullying* en las mujeres es de tipo verbal”, “Mujeres y hombres que han observado conflictos de pareja en casa tienden a

participar como agresores o víctimas en su relación de pareja”, “La violencia de pareja será cometida y sufrida con la misma frecuencia por hombres y mujeres”

De acuerdo con lo sugerido por Pichiule, Gandarillas, Díez-Gañán, Sonego y Ordobás (2014) los adolescentes víctimas de violencia pueden sufrir consecuencias a corto y largo plazo, algunas de ellas pueden ser baja autoestima, depresión, bajo rendimiento escolar, consumo de alguna sustancia nociva, conductas de riesgo o en su defecto asumir los actos violentos como formas de relacionarse en pareja (normalización de la violencia) por lo que sería conveniente valorar cuáles son los fenómenos que con los que se asocia y a partir de ello diseñar programas de detección y prevención.

Con fundamento a los datos obtenidos en la muestra de hombres y mujeres en la presente tesis hay resultados que apuntan que el *bullying* se comete y sufre en ambos sexos, aunque se manifiesta con determinadas diferencias, para el caso de la violencia interparental se reporta que el tipo de violencia que más se ha observado cometer a los progenitores de los participantes es violencia psicológica y violencia física moderada, finalmente para el caso de la violencia en el noviazgo se encontró que en ambos sexos se ha cometido y sufrido violencia, y que al igual que la violencia interparental, predomina la violencia psicológica y física moderada.

Respecto a los resultados encontrados se evidencia que los y las adolescentes manifiestan estar involucrados en algún tipo de violencia, situación preocupante puesto que se espera que cualquier lugar donde se encuentren (familia y escuela) sean unos de los más seguros, debido a que son los espacios en los que se pasan lapsos de tiempo prolongados y es donde se les ofrece cuidado físico y emocional, así como se transmiten valores que regirán la vida adulta de cada uno de ellos.

# Capítulo 1. Propósito y organización

## 1.1 Planteamiento del problema

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a la adolescencia como una etapa de transición de niño (a) a adulto, donde se presentan diversos cambios propios del desarrollo, de los cuales pueden ser físicos, psicológicos, cognitivos y sociales; La edad comprendida de esta etapa del desarrollo va de 10 a 19 años (OMS, 2014, citado por Borrás, 2014).

A la par del desarrollo físico surge el interés por la interacción con chicos (as) de su mismo sexo y en algunos casos el opuesto, en su mayoría de la misma edad, comportamiento que indica la búsqueda de independencia por parte de sus cuidadores primarios (Papalia, Wendkos y Duskin, 2010). Sin embargo, a esta etapa se le suele considerar también un periodo de conductas de riesgo, en la cual se presentan una serie de acciones voluntarias o involuntarias, que pueden ser realizadas de manera individual o en grupo, y que dan lugar a consecuencias que inciden en el desarrollo de la persona (Rosabal, Romero, Gaquín y Hernández, 2015).

Existen diversas situaciones que pueden dar origen a estas conductas, por ejemplo la baja autoestima, querer “encajar” con otros, formar parte de un grupo de conductas de riesgo (pares en deserción escolar, ingesta de alcohol o drogas), no tener un proyecto de vida, problemas familiares, emocionales o de salud (Ángeles, 2011).

Por lo que se refiere a la violencia en el noviazgo también es considerado un factor de riesgo, que en la mayoría de los casos no se identifica por los adolescentes. Una posible explicación para esta invisibilización, por ejemplo, es el amor romántico o ideal en el que se confunden los actos violentos con muestras de

amor, como pueden ser celos, control o alguna otra manifestación de violencia (Pazos, Oliva y Hernando, 2011).

En cuanto a los factores causales de la violencia en el noviazgo, se estima que surge por la inexperiencia de las y los jóvenes en las relaciones de pareja (Arbach, Nguyen-Vo y Bobbio, 2015). Sin embargo una investigación realizada por Martínez, Vargas y Novoa (2015) indicó que adolescentes que reportaron haber observado violencia por parte de los padres y madres también afirmaron haber cometido por lo menos una conducta violenta en contra de su pareja.

Así, parece que existe probabilidad de que las conductas violentas observadas en la familia de origen favorezcan diversas formas de interacción no saludables tanto con sus pares como con su pareja, obteniendo como resultado situarse en una posición de riesgo de ser víctima o victimario en situaciones violentas (Rey-Anaconda, 2015).

Por otra parte, las interacciones entre pares pueden facilitar el proceso de desarrollo y aprendizaje en el ámbito emocional o cognitivo, aunque en algunos casos pueden existir influencias negativas o desagradables, ejemplo de esto son las conductas encaminadas a mantener el control o la sumisión sobre el otro (Ruíz, Riuró y Tesouro, 2015). Por ello es preciso no olvidar que aunque en algunos casos la violencia se use como estrategia para solucionar conflictos, su ejercicio deriva situaciones que pueden provocar consecuencias graves ya sea en la familia, escuela, espacios públicos o cualquier otra institución (Garaigordobil, 2011).

En ese orden de ideas, un fenómeno por el cual se ha interesado la comunidad científica son las interacciones adolescentes en el contexto escolar, debido a que se han reportado diversos daños provocados entre alumnos, lo cual genera un impacto social (Jesús, 2011); se trata de un espacio donde se comparten lapsos de tiempo prolongados y donde surgen diversas formas de sometimiento por

parte de una persona o grupo hacia otra, con el fin de dañar o controlar a la víctima (Avilés, Jesús, García-López y Caballo, 2011).

A partir de lo anterior es posible suponer que exista una relación entre el *bullying* y la violencia en el noviazgo con los conflictos que se viven en el seno familiar, fenómenos basados en un estatus de jerarquías que es inculcado mediante ideas y valores que provienen del modelo patriarcal (Morales y Rodríguez, 2012), ya que se ha descrito que en algunos casos agresores o víctimas han sido sometidos a algún tipo de maltrato en el núcleo familiar, o por lo menos, han participado como testigos de conflictos de parejas adultas (Romera, Del Rey y Ortega, 2011).

## **1.2 Preguntas de investigación**

- 1.- ¿Existirá algún vínculo entre la observación de violencia interparental y la perpetración o recepción de violencia en las relaciones con los pares o en la pareja?
- 2.- ¿Existe alguna relación entre la vivencia de *bullying*, la observación de violencia interparental y la violencia en el noviazgo?
- 3.- ¿Habrá diferencias por sexo en cuanto a los distintos tipos de violencia ejercidos o sufridos?

## **1.3 Objetivo general**

Analizar la relación entre la violencia observada en el núcleo familiar (interparental) y la violencia cometida y sufrida en las relaciones con los pares y de pareja.

## **1.4 Objetivos específicos**

- Analizar la presencia de violencia interparental, desde la observación de los y las participantes.

- Detectar la presencia de violencia ejercida y sufrida por ambos sexos en sus relaciones de noviazgo.
- Evaluar la relación entre la violencia interparental, *bullying* y la violencia en el noviazgo.

### 1.5 Hipótesis

- Los hombres manifestarán sufrir *bullying* con violencia de tipo físico (Castillo y Pacheco, 2008).
- La mayor probabilidad de cometer *bullying* en las mujeres es de tipo verbal (Gómez, 2013).
- Mujeres y hombres que han observado conflictos de pareja en casa tienden a participar como agresores o víctimas en su relación de pareja (Martínez *et al.*, 2015; Rey-Anaconda, 2015).
- La violencia de pareja será cometida y sufrida con la misma frecuencia por hombres y mujeres (Hernando, García y Montilla, 2012).
- Se espera encontrar relación entre el *bullying*, violencia interparental y violencia en el noviazgo (Joffre-Velázquez *et al.*, 2011).

### 1.6 Justificación

Actualmente, estudios acerca de la violencia en las parejas jóvenes se ubican en países Europeos y en Estados Unidos, por lo que conviene detenerse a observar qué ésta sucediendo en países latinoamericanos, y cómo se ésta viviendo el proceso de cuestiones de género. En un principio, los valores tradicionales señalan que la mujer debe estar más apegada a la crianza de los hijos, la empatía, el cariño, la delicadeza, el hogar, entre otros; Por otra parte los hombres deben ser el pilar de la familia, el principal o único proveedor de la misma y quien puede alcanzar puestos en política (Saldívar *et al.*, 2015).

Sin embargo, hace algunas décadas se ha hecho evidente una diferenciación entre el sexo y el género, el primero refiere a una cuestión biológica, y el segundo, que tiene que ver con la construcción social y representación de ser hombre o ser mujer (Aguilar, Valdez, González-Arratia y González, 2013). El estudio de la violencia en las relaciones de pareja ha dado un giro importante, puesto que se ha centrado con más esmero en las relaciones de pareja de adolescentes (Lewis y Fremouw, 2001), aun cuando hay muy pocos datos, se ha demostrado que la incidencia en parejas jóvenes es más frecuente a diferencia de las parejas adultas (Peña *et al.*, 2013).

Se espera que a partir de estas relaciones afectivas se inicien y perpetúen comportamientos afectivos y de confianza, sin embargo es importante resaltar que en las relaciones de noviazgo se pueden generar patrones que favorezcan la aparición de factores de riesgo (Guzmán-González, García, Sandoval, Vásquez y Villagrán, 2014) y conductas indeseables, como la violencia.

Por ello, recientes estudios sugieren la bidireccionalidad en la violencia de pareja, de adolescentes, es decir, la participación igualitaria en situaciones conflictivas entre hombres y mujeres que mantienen una relación de pareja, en la cual se reportan ataques de mujeres a hombres y viceversa (Hernández, 2015). En las relaciones de noviazgo suele ser complicado para los adolescentes reportar algún tipo de abuso, debido a que en algunos casos no perciben que estén ejerciendo o sufriendo algún tipo de daño a su integridad (López-Cepero, Rodríguez-Franco, Rodríguez-Díaz, Bringas y Paino, 2015).

De este modo, conviene considerar que de acuerdo a la evolución social, hay una serie de cambios en las interacciones, y para los adolescentes surgen nuevas formas de relacionarse, y con ello, nuevas formas de asumir el proceso para formar una relación de pareja, ya sea en cuanto a roles de género, interacción o participación en toma de decisiones, en los cuáles se espera que la mujer participe en igual medida que el varón, y que, socialmente se espera que así sea.

En concordancia con lo anterior, los estudios que anteceden, otorgan datos de las posibles causas por las cuáles se ejerce o sufre violencia, en algunas de éstas dando cuenta de que no sólo se trata de ataques hacia la mujer, como hace años se reportaba, si no también hacia los hombres (Rubio-Garay, López-González, Saúl y Sánchez-Elvira-Paniagua, 2012).

En este sentido conviene contrastar en qué medida participan hombres y mujeres en este tipo de situación y evaluar la posible relación con la participación indirecta de la violencia interparental como espectadores y la posible repetición de actos agresivos en contra de la pareja o de los pares en un contexto escolar.

## Capítulo 2. Marco Teórico

### 2.1 Adolescencia

La adolescencia se compone de diversas connotaciones sociales a las que se atribuyen nuevas formas de comportamiento e interacción en la que se inicia la búsqueda de independencia de sus cuidadores primarios y que va relacionada con la interacción activa con personas de su edad (Papalia, Wendkos y Duskin, 2010). Conforme progresa el desarrollo de la persona existen diferentes características propias de cada etapa de vida, la cual indica en qué momento de su desarrollo se encuentra, algunos indicadores más precisos son la edad, relaciones afectivas, tareas, características físicas, etc.

Aláez, Madrid y Antona (2003) enuncian tres aspectos que hacen evidente el proceso de la adolescencia y las diferencias entre éstas; la primera refiere a lo biológico, en el cuál se acompaña de la aparición de caracteres sexuales, aumento de masa muscular, crecimiento de mamas, aparición de vello púbico, aumento de estatura, desarrollo de órganos sexuales, presencia de la menarquía y cambio de voz; en segundo lugar refiere a los cambios psicológicos, en la cual se llega a una fase de madurez mental, es decir, forma de asumir diversas situaciones personales en las que se emite un juicio propio; y por último la social, que refiere a las tareas o problemas sociales, así como la adopción de valores que regirán su vida adulta.

En esta etapa también se hacen evidentes ciertos cambios en la cognición de los y las adolescentes, el cual Piaget denominó periodo de operaciones formales, en el cual el adolescente tiene un pensamiento más lógico (Dávila, 2004).

A la par de los cambios físicos los adolescentes experimentan nuevas formas de interactuar con lo cotidiano, entre las principales actividades que realizan son el cambio de su vestimenta, tipo de música que escuchan, selección de amistades, lugares que frecuentan, deportes a practicar, hábitos, entre otros, y que en su

mayoría se experimentan en conjunto con los pares. Una vez que ha distinguido un estilo de su agrado se puede decir que el adolescente ha encontrado su identidad, lo cual indica una serie de compromisos consigo mismo y éstos se practican a lo largo de la vida (Zacarés, Iborra, Tomás y Serra, 2009).

### **2.1.1 Adolescencia y sus relaciones afectivas**

En la adolescencia, de igual manera que en otras etapas de vida, se espera que la persona realice tareas específicas de acuerdo a su edad, algunas de ellas involucran a terceros que favorecen su convivencia.

En el caso de los adolescentes se aprecia un cambio en sus relaciones afectivas, las cuales tienen mayor importancia en ésta etapa, pues los pares son principalmente el apoyo, compañía, modelos de comportamiento y en la mayoría de los casos retroalimentación (Vargas y Barrera, 2002).

Sin embargo es importante mencionar que en esta etapa se encuentra una de las experiencias más significativas de la vida de la persona, pues es en la adolescencia cuando se inicia la búsqueda de una pareja, con quien se establece una relación de intimidad, cuidado hacia el otro, apoyo emocional y en la mayoría de los casos se trata de asemejar con las relaciones de adultos (Rivera, Cruz y Muñoz, 2011). De este modo el noviazgo es una oportunidad para conocer de sí mismos la capacidad de dar y recibir afecto, y conocer lo que implica compartir con el otro (Domínguez, García, Moreno, Zúñiga y Torres citados por Galicia, Sánchez y Robles, 2013).

Al respecto de las experiencias de pareja Caycedo *et al.* (2007) sostienen que hay ciertas diferencias al experimentar relaciones de noviazgo entre los hombres y las mujeres, de las cuales son: 1) los varones suelen salir con más personas, 2) mujeres de menor edad suelen participar con menor frecuencia en relaciones románticas, 3) los varones manifiestan participar menos en el amor

altruista, 4) las mujeres suelen idealizar al amor perfecto, mientras que los hombres tienden a creer en el amor a primera vista. Sin embargo, es más común que las mujeres hagan una auto-observación y son más cuidadosas respecto a la influencia de las relaciones de pareja en su identidad.

Las relaciones de noviazgo, además de ser una experiencia significativa, indican el inicio de una vida sexual activa, por ejemplo, por un lado las mujeres tienen a cuidar mucho de su sexualidad debido a los embarazos no deseados, mientras que los varones suelen usarla para reafirmar su masculinidad (Sánchez *et al.*, 2011).

### **2.1.2 Crisis y tareas del desarrollo en la adolescencia**

El ciclo de vida pasa por diferentes etapas, de las cuales Bordignon (2005) presenta el desarrollo epigenético del adulto de Eric Erikson, donde explica a detalle cada una de las crisis del desarrollo, en la cual la persona atraviesa una serie de situaciones que tendrán como resultado una vida satisfactoria al llegar a la mayoría de edad o por el contrario insatisfacción de la misma, las cuales comprenden edad, relaciones interpersonales, una virtud después de haber vivido exitosamente la crisis, o el desarrollo de una patología.

Erikson presenta ocho crisis del ciclo del desarrollo en las cuales se adquiere una virtud, si ésta es experimentada de forma satisfactoria. Para el caso del presente estudio es de gran interés conocer las crisis por las cuales pasa la persona, en especial la adolescencia, puesto que es una etapa que otorga herramientas para la vida.

LOS ESTADIOS PSICOSOCIALES						
Estadio	Edad	Crisis	Relaciones sociales significativas	Virtud	Patología	Ritualización
1.- Infante	0 a 12-18 meses	Confianza vs desconfianza básica	Persona materna	Esperanza	Desconfianza	Idolatría
2.- Infancia	De 2 a 3 años	Autonomía vs vergüenza y duda	Padres	Voluntad	Vergüenza y duda	Legalismo
3.- Preescolaridad (edad del juego)	De 3 a 5 años	Iniciativa vs culpa y miedos	Familia básica	Propósito	Sentimiento de culpa y miedos	Moralismo
4.- Edad escolar	De 5-6 a 11-13 años	Laboriosidad vs inferioridad	Vecindario y escuela	Competencia	Inferioridad	Formalismo
5.- Adolescencia	De 12 a 20 años	Identidad vs confusión de la identidad	Grupo de Iguales	Fidelidad-Fe	Confusión de identidad	Totalitarismo
6.- Adulto joven	De 20 a 30 años	Intimidad vs aislamiento	Compañeros de amor y trabajo	Amor	Aislamiento	Elitismo
7.- Adulto	De 30 a 50 años	Generatividad vs estancamiento	Trabajo dividido	Cuidado-Celo	Estancamiento	Autoritarismo
8.- Viejo	Después de los 50 años	Integridad vs desesperanza	Género humano	Sabiduría	Desesperanza	Dogmatismo

**Figura 1.** Los estadios psicosociales. Adaptado de Bordignon (2005), p. 54.

## 2.1 *Bullying*

### 2.2.1 Definición

Se suele definir al *bullying* como aquel acto en el que un estudiante está siendo molestado por otros compañeros, donde le dicen cosas desagradables o

mezquinas, en algunos casos se burlan de él o ella, hiriéndolos y excluyéndolos de diferentes actividades (Olweus, 1999 citado por Garaigordobil y Oñederra, 2010), donde se hace evidente la participación de un rol dominante y el otro de sumisión (Gómez, 2013) conociendo de este modo quién es el agresor (Kowalski, Morgan y Limber, 2012).

### **2.2.2 Causas**

Las causas del *bullying* pueden ser diversas, algunas indican que en la mayoría de los casos son a niños o adolescentes que tienen una personalidad introvertida, aunque por otra parte hay otros factores que favorecen el ser víctima de éste fenómeno. Abadio *et al.* (2015) en su estudio señalan que algunas de éstas causas pueden ser: 1) apariencia física (cara y cuerpo), 2) color de piel, 3) imagen corporal (sobrepeso o ser muy delgado) y por último 4) estar fuera del contexto, razón por la cual al ser diferente que los otros se pueda ser presa fácil de burlas de los pares y en algunos casos el ser varón facilita la participación como víctima de *bullying*.

Siguiendo la misma línea de interés sobre las actitudes de los adolescentes, Jessor (citado por Jiménez, Estévez y Murgui, 2014) aterriza tres aspectos que abonan la explicación de las interrelaciones en los diferentes contextos, éstos se dividen en lo individual (que tiene que ver con cuestiones genéticas), conductual (hace referencia a hábitos) y el área social, la cual se divide en el ámbito social y percibido, la primera puede distinguirse por cuestiones socioeconómicas y políticas, y la segunda con la información que recibe el individuo del entorno, ya sea familia, amigos, club, religión, etc.

Por otro lado, el clima familiar también es de suma importancia, por ejemplo en una investigación realizada por Cerezo, Sánchez, Ruíz y Arense (2015) los participantes reportaron vivir en un clima familiar carente de autonomía, con normas difusas, poco involucramiento por parte de los padres y con poca probabilidad de socialización, indicó la falta de acercamiento con los hijos, situación que pudo tener

como resultado adolescentes con inseguridad afectiva sobre ellos mismos y sobre quienes les rodean.

Añadido a ello, la violencia en contra de los pares no siempre tienen relación directa con el estatus económico, más bien conviene visualizar cómo son las interacciones en el contexto familiar, pues es ahí donde pueden radicar las conductas violentas que son replicadas en la institución educativa (Vega y González, 2016) y se espera que a través de ambos escenarios se encarguen de la regulación de la conducta para así adentrarse a la sociedad.

### **2.2.3 Consecuencias**

En algunos casos las consecuencias para quienes sufren este tipo de acoso se manifiestan con una sintomatología distinta, ya sea ansiedad, depresión, estrés postraumático u otras (Garaigordobil, Martínez-Valderrey, Páez y Cardozo, 2015).

Así pues, las consecuencias que se pueden presentar son variadas y en muchos casos de riesgo, por una parte quienes sufren éste fenómeno asumen la situación como dolorosa, en la cual se puede interiorizar la experiencia y aprender como un mecanismo de conducta violenta (Garaigordobil, 2011).

### **2.2.4 Elementos y características**

Hace poco más de una década se consideraba que sólo existían dos tipos de participación en el *bullying*, siendo éstos una víctima y un victimario, quienes poseen una serie de características personales como lo enuncia Gómez *et al.* (2007):

- Agresores: son impulsivos, temperamento agresivo, menor sensibilidad, hiperactivos, bajo coeficiente intelectual (no en todos los casos), fácilmente provocables, no compiten académicamente y no aceptan ni obedecen a normas sociales.

- Victimarios: tímidos, inseguros, baja autoestima, se visualizan como menos competentes, menor habilidad comunicacional y social.

No obstante, en la actualidad se ubica un tercer elemento en el fenómeno: el espectador o testigo (Trautmann, 2008). De ese modo Castillo-Pulido (2011) enuncia una serie de características de los tres participantes:

- Las víctimas: pueden llegar a ser alumnos más inseguros, sensibles, tranquilos y con sentimiento propio de fracaso, los cuales pueden tener problemas de autoestima y problemas de concentración.
- Los agresores: ellos pueden gozar de popularidad, necesidad de poder o dominio, quienes en la mayoría de los casos se apoyan de un grupo que les alienta a agredir.
- Los espectadores: a quienes se les denomina como agresores pasivos, ellos no participan directamente, por lo que tampoco se les podría considerar cómplices pero si testigos.

En cuanto a las características, en un estudio realizado por Muñoz (2008) enuncia dos coincidencias de la violencia escolar 1) la violencia sufrida causa algún tipo de daño psicológico, físico, emocional, entre otros y 2) la violencia es intencionada, es decir, cada una de las acciones que se cometen son planeadas.

## **2.2.5 Relación del *bullying* con otros fenómenos**

### **2.2.5.1 *Cyberbullying***

Existe una nueva forma de hostigamiento hacia los pares, está aunada con el uso de las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) a través de un ordenador o teléfono móvil y mediante un perfil que otorgan las redes sociales, para dañar a un tercero poniéndolo en evidencia con una herramienta de fácil acceso (García-Maldonado, Joffre-Velázquez, Martínez-Salazar y Llanes-Castillo, 2011), donde se agrede de forma intencionada con la finalidad de molestar o humillar a un tercero (Oliveros *et al.*, 2012). En esta nueva modalidad de violencia en la mayoría de los casos se desconoce la identidad del agresor, por lo que la víctima suele sentirse más vulnerable al no saber por quién está siendo atacado (Ortega-Barón, Buelga, Cava y Torralba, 2017).

### **2.2.5.2 Violencia intrafamiliar**

Se estima también, que el *bullying* tiene relación con la violencia intrafamiliar y con el abuso de algún tipo de drogas que provoquen desórdenes mentales y físicos (Loredo-Abdalá, Perea-Martínez y López-Navarrete, 2008), por lo que es importante considerar que este fenómeno ha tomado uno de los primeros lugares de incidencia en adolescentes y es un problema social y de salud (García, Pérez y Nebot, 2010).

En este fenómeno, en la mayoría de los casos se ejerce violencia desde un rol dominante, ubicado en una posición jerárquica que permite ejercer control sobre los otros, y sus formas de violencia se presentan mediante provocaciones psicológicas, físicas, económicas o patrimoniales, de acuerdo a esta situación se ha señalado la reproducción de violencia de generación en generación (Salas, 2005).

### **2.2.5.3 Violencia filio-parental**

A la par de la violencia intrafamiliar, surge también una nueva forma de atentar en el núcleo familiar y que a su vez es poco visualizada y denunciada. Se trata de la violencia filio-parental, a la que se le denominó “síndrome de padres maltratados”, que se refiere a las diversas formas de ataques de hijos a padres y es de forma intencional y con el objetivo de obtener beneficios de control y poder (Aroca-Montolío, Lorenzo-Moledo y Miró-Pérez, 2014; Calvete, Gámez-Guadix y Orue, 2014).

### **2.2.5.4 Problemas con figuras de autoridad**

Respecto a la violencia en contra de los pares, Carracosa, Cava y Buelga (2015) señalan la importancia de respetar figuras de autoridad, aprendizaje que debió haberse abordado en la primera infancia, en la cual niños (as) aprenden a regular su conducta con personas adultas y de su misma edad, haciendo hincapié en que si éste aprendizaje no se consolida existe mayor probabilidad de rebasar los límites establecidos.

### **2.2.5.5 Propuestas para el abordaje del *bullying***

Algunas propuestas para la prevención y/o solución sugieren focalizar hacia los alumnos que han sido agresores o víctimas, sin embargo Del Moral, Suárez y Musitu (2013) proponen trabajar con el aspecto afectivo-emocional de los adolescentes, creando una red de apoyo con padres, madres y profesores.

No obstante, se estima que el *bullying* tiene más probabilidad de ser ejercido en planteles educativos que carecen de disciplina y no tienen normas claras, por lo que se sugiere poner en práctica el programa de prevención propuesto por Olweus (citado por Pinilla, Orozco, Camargo, Berrio y Medina, 2012), que involucra cuatro

aspectos a considerar: 1) adultos cálidos, 2) establecimiento de límites, 3) sanciones inmediatas y 4) roles positivos.

#### **2.2.5.6 Formas de afrontamiento por parte de las víctimas**

A pesar de los ataques repetidos en contra de una persona, se estima que los daños pueden tener un impacto en la persona a medida que lo permita, pues si se recurre a la meta-cognición (meta-conocimiento) hay más probabilidad de ejecutar planes que alejaran a los agresores o situaciones perturbadoras (Nacimiento y Mora-Merchán, 2014). Añadido a ello existe otro recurso que es la Resiliencia, es decir, la capacidad humana de hacer frente a las adversidades, adaptarse y continuar las actividades cotidianas después de haber sufrido situaciones estresantes. Dicho concepto se ha ampliado en la sociedad bajo la premisa de que el ser humano a pesar de sufrir diversos eventos complejos puede desarrollar competencias individuales y con sus propios recursos (Amar, Kotliarenko y Abello, 2003).

### **2.3 Violencia interparental**

Una forma de incidir en las nuevas generaciones respecto a patrones de comportamiento radica en el núcleo familiar, donde en algunos casos se vive algún tipo de violencia en contra de los integrantes de la misma, ya sean padres, niños (as), o adultos mayores, lo que facilita el aprendizaje sobre cómo relacionarse con los otros y en una relación de pareja, debido al aprendizaje anticipado en sus respectivos hogares (Sanhueza, 2016).

Se estima que los padres son quienes transmiten a los hijos en sus primeros años de vida diversas formas de ver el mundo, éstas varían de acuerdo a las expresiones de comunicación, afecto, educación y formas de relación que pueden ayudar de manera positiva o negativa en años posteriores; lo anterior señala la importancia de las prácticas de crianza utilizadas por los padres, pues a partir de

éstas los hijos asumen una forma de vida e interacción con su contexto (Rey, González, Oliva, Rivera y Calderón, 2017).

### **2.3.1 La importancia de la familia**

La familia como primer grupo de contacto del ser humano, es quien se encarga de otorgar todas las posibilidades para sobrevivir y quienes a su vez procuran a lo largo de toda la vida, aunado, los integrantes de la familia son quienes forman un equipo de socialización desde el primer día de su nacimiento, a partir de esto se forma una relación interpersonal directa (Valencia y Henao, 2012).

La importancia de la familia en los primeros años de vida de la persona es trascendental, en un inicio por los cuidados básicos, y posteriormente el acompañamiento que se requiere conforme se independiza física y económicamente, sin embargo antes de que esto suceda, la familia otorga formas de ver el mundo externo, donde se transmite afecto, control sobre sí mismos, normas, disciplina, comunicación, valores y así con el paso del tiempo la consolidación de la personalidad (Henao, Ramírez y Ramírez, 2007)

### **2.3.2 Violencia entre padre y madre**

La violencia de pareja se asocia con todo tipo de maltrato que tenga como fin dañar al otro con toda la intención (Ramírez y Núñez, 2010) y que en su mayoría perjudica tanto a hombres como a mujeres sin excepción de edad, cultura o religión, que se ha convertido en un problema social (Rodríguez, 2007) y puede traer consigo consecuencias de tipo físicas y emocionales.

Aunque se cree que la violencia de pareja de adultos (conyugal o matrimonial) aparece una vez consolidada la relación, otros señalan que la violencia surge en las primeras etapas del noviazgo, lo que poco a poco aumenta de intensidad conforme pasa el tiempo, y en ocasiones resulta ser un predictor para

ser agresor o víctima en las relaciones adultas (García, Włodarczyk, Reyes, San Cristóbal y Solar, 2014), en la mayoría de los casos se considera que éste tipo de violencia sólo la sufren las mujeres (Taurino, Curcio, Alvarado, Zunzunegui y Guerra, 2015), sin embargo, aunque no hay numerosos estudios sobre el tema y no se puede generalizar dicho fenómeno, se ha encontrado la existencia de episodios violentos en contra de los hombres, tanto en el noviazgo como en el matrimonio (Trujano, Martínez y Camacho, 2010).

De este modo, tratando de descubrir el origen de tales actos de violencia en contra de la pareja, Sanhueza (2016) enuncia algunos de los factores de riesgo por los que puede haber violencia en parejas de adultos, 1) Edad: en algunos casos la inexperiencia en pareja suele detonar la aceptación de actos de maltrato, 2) Establecimiento de una relación formal: puesto que se compromete a ambas personas a compartir espacios más íntimos, 3) Sexo: se considera que las mujeres son las principales víctimas, en el caso de los hombres, debido a la concepción jerárquica resultan ser más hostiles y tienen la posibilidad de justificar sus actos, 4) Creencias: depende del contexto y el nivel de religiosidad de cada pareja, 5) Influencia de grupos de pares: en el caso de los adolescentes, si el grupo de amigos tiene normalizada la violencia, es más sencillo que se toleren ciertos actos, y 6) Haber vivido violencia durante la infancia; dichas experiencias son parte de la formación de la persona, lo que vuelve normal o cotidiano ver/sufrir violencia.

### **2.3.2.1 Violencia hacia las mujeres**

La violencia en contra de las mujeres suele ser más estudiada y denunciada a diferencia que la de los varones. Algunas de las causas por las cuales las mujeres suelen sufrir violencia se vinculan con los mitos o estereotipos que la sociedad formula (Yugueros, 2014), que en su mayoría son poco cuestionados y son casi universales, en algunos de éstos se responsabiliza a la mujer de todas las situaciones, son pocos sociables, dudan de sí mismas, se auto culpan, suelen “aguantar la cruz que les tocó”, tienen que estar pendientes de todas las

necesidades de la familia y no tienen la posibilidad de representar un cargo importante socialmente (Fontanil, Ezama y Fernández, 2004).

Es una práctica de poder mediada por la sociedad, favoreciendo dichas acciones en contextos de posibilidades asimétricas y que en su mayoría atentan contra la integridad física y emocional de las mujeres por parte de sus parejas (López, Moral, Díaz y Cienfuegos, 2013; Ramírez-Rodríguez, 2006).

### **2.3.2.2 Violencia hacia los hombres**

Por otra parte, algunos estudios (González y Fernández, 2014; Celis-Sauce y Rojas-Solís, 2015) sugieren la existencia de la violencia en contra de los varones, tema del cual casi nadie habla ni denuncia, y por ende, no es investigado, así mismo sin la intención de menospreciar los estudios acerca de la violencia en contra de la mujer, se propone situar la lupa de investigación sobre el tema, debido al impacto social que éste podría presentar si no se toman medidas preventivas del fenómeno.

### **2.3.3 Teorías explicativas del aprendizaje de la violencia**

#### **2.3.3.1 Aprendizaje social de la violencia**

En las últimas décadas se ha puesto énfasis en los procesos de aprendizaje por los que pasan los individuos a través de su desarrollo, es por ello que con relación al presente estudio se toma en cuenta la importancia del aprendizaje social en los primeros años de vida y su incidencia en la persona.

En diversas situaciones se ha referido que el aprendizaje suele estar acompañado de dos fases, la primera es observar y que tiene como resultado poder aprender, ya sea de forma olfativa, auditiva, degustando, visual o táctil, y la segunda

se refiere a la imitación de lo que se ha observado con antelación que abona al aprendizaje (Arriaga-Ramírez *et al.*, 2006).

Así pues el proceso del aprendizaje social considera dos elementos importantes; el modelo, que es un guía en la práctica y quien se encarga de motivar a realizar la conducta, y por otra parte el repetidor; quien puede generar una reestructuración e integrar el nuevo conocimiento (Ordoñez y Álvarez, 1990).

De este modo, la sociedad juega un papel muy importante en la formación de sus ciudadanos (as), y al mismo tiempo regula ciertos actos, mismos que son reforzados o castigados. Pareciera entonces que la humanidad se encarga de crear patrones de conducta para que las nuevas generaciones tomen ese conocimiento preseleccionado, en el que se puede incluir formas de pensamiento, lenguaje, conductas y actitudes (Herrera y Lozano, 2005).

### 2.3.3.2 Funciones del modelamiento

Distingue tres funciones que son muy importantes; la facilitación de la respuesta, la inhibición y la desinhibición, y el aprendizaje por observación.

Funciones del modelamiento	
1. Facilitación de la respuesta	Los impulsos sociales crean atractivos para que los observadores reproduzcan las acciones.
2. Inhibición y desinhibición	Las conductas modeladas crean en los observadores expectativas de que ocurrirán las mismas consecuencias si imitan las acciones.
3. Aprendizaje por observación	Se divide en los procesos de atención, retención, producción y motivación.

**Figura 2.** Funciones del modelamiento (Tomado de Schunk, 1997, p. 111).

### **2.3.3.3 Aprendizaje en acto**

El aprendizaje llevado a cabo en el acto consiste en aprender por experiencia propia los resultados de las acciones que se han ejecutado, integrando como experiencia positiva los resultados exitosos y aquellos en los que se ha fallado se tratan de mejorar o eliminar de las rutinas de práctica (Schunk, 1997).

### **2.3.3.4 Procesos de aprendizaje por observación**

Mediante diversas prácticas que dieron lugar a la evidencia del aprendizaje vicario, Bandura estableció ciertos pasos que forman parte del proceso.

- a) Atención: Toda actividad que sea aprendida por primera vez requiere de que la persona se encuentre atenta a las nuevas indicaciones y de los posibles resultados de dicha acción, si ésta es esporádica es poco probable que haya recepción del nuevo conocimiento.
- b) Retención: Refiere a la capacidad de mantener la información disponible para ejecutar la acción cuando sea necesario, misma que pondrá en práctica de la misma forma o reformulada.
- c) Reproducción: En esta etapa la persona pone en práctica sus habilidades para adaptar el nuevo conocimiento.
- d) Motivación: Es el momento más importante del proceso, pues la persona pone en práctica todas las acciones que le generan bienestar o satisfacción, evitando todas aquellas que resulten desagradables o inservibles.

(Sanabria, 2008).

### **2.3.3.5 Explicaciones de la imitación**

Aunque se cree que la imitación es un proceso sencillo, presenta etapas distintas, en las cuales la persona hace uso de éstas según la condición en la que se encuentra.

Explicaciones de la imitación	
1. Por instinto	Las acciones observadas despiertan un impulso instintivo por copiarlas.
2. Por el desarrollo	Los niños imitan las acciones que se ajustan a sus estructuras cognoscitivas.
3. Por condicionamiento	Las conductas se imitan y refuerzan por moldeamiento. La imitación se vuelve una clase de respuesta generalizada.
4. Conducta instrumental	La imitación se convierte en un impulso secundario por medio del refuerzo repetido de las respuestas que igualan las de los modelos. La imitación reduce los impulsos.

**Figura 3.** Explicación de la imitación. (Tomado de Schunk (1997) p. 104).

ORIGEN DE LA AGRESIÓN	INSTIGADORES DE LA AGRESIÓN	REFORZADORES DE LA AGRESIÓN
Aprendizaje por observación	Influencia del modelado <ul style="list-style-type: none"> <li>• Desinhibitoria</li> <li>• Facilitadora</li> <li>• Activadora</li> </ul>	Reforzamiento externo <ul style="list-style-type: none"> <li>• Recompensas tangibles</li> <li>• Recompensas sociales y de estatus</li> <li>• Expresión de las heridas</li> <li>• Alivio del tratamiento aversivo</li> </ul>
Ejecución reforzada	Tratamiento aversivo <ul style="list-style-type: none"> <li>• Asaltos físicos</li> <li>• Amenazas e insultos</li> <li>• Reducción adversa del reforzamiento frustración</li> </ul>	Reforzamiento vicario <ul style="list-style-type: none"> <li>• Recompensa observada</li> <li>• Castigo observado</li> </ul>
Determinantes estructurales	Móviles de incentivo	Autoreforzamiento <ul style="list-style-type: none"> <li>• Autocastigo</li> <li>• Autorecompensa</li> <li>• Neutralización del autocastigo</li> <li>• Justificación moral</li> <li>• Comparación ventajosa</li> <li>• Difusión de la responsabilidad</li> <li>• Deshumanización de la víctima</li> <li>• Atribución de culpa a las víctimas</li> <li>• Malinterpretación de las consecuencias</li> </ul>
	Control por instrucciones	
	Control simbólico y grotesco	

**Figura 4.** Diagrama del aprendizaje social, sus orígenes, instigadores y reforzadores (Tomado de Bandura y Ribes, 1975; citado por Chapi, 2012 p. 91).

### **2.3.4 Transmisión intergeneracional de la violencia**

Otra teoría explicativa sobre el aprendizaje de la violencia, se refiere a la transmisión intergeneracional, es decir, se aprende en un espacio cotidiano para las personas y es reproducido de generación en generación sin importar edad o sexo y se participa en actos violentos como víctima, testigo o en último de los casos como perpetrador.

Aunque se considera que la familia es un lugar en el que se alberga a cada uno de los integrantes para brindar seguridad emocional y física, en un estudio Giddens (1993 y 2006) citado por Aroca, Bellver y Alba (2012) señala que en muchos casos uno de los lugares más peligrosos en la sociedad es la familia, pues es más probable ser atacado física o psicológicamente por algún miembro de la familia.

Abonando a dicho señalamiento Navarrete (2007), en su estudio señala que mujeres y niños que han sido participes de violencia en el seno familiar suelen asentir a dichos tratos y en otros casos a enfrentar en contra de su victimario. En el caso de las mujeres se reporta que los sentimientos hacia su agresor son odio y rencor, no dejando de lado que muchas de estas mujeres maltratadas fueron testigos de violencia entre sus padres; Con respecto a los hijos que participaron como testigos o receptores de violencia, éstos responden de inmediato cuando perciben peligro, entre las reacciones más comunes están correr a esconderse y no fijar la mirada hacia el agresor, sin olvidar que para muchos es posible que se adopte este tipo de comportamiento a su personalidad para ser víctima o perpetrador de violencia en un futuro (Lostanau, Torrejón, Becerra y Otero, 2012; Sepúlveda, 2006).

### **2.3.5 Posibles causas de la violencia interparental**

Dentro de las posibilidades que pueden dar origen a la violencia en el núcleo familiar, una de las que ha sido reportada con frecuencia tiene que ver con el

consumo de alguna sustancia adictiva (principalmente consumida por integrantes varones de una familia), quien además de consumir algún tipo de sustancia etílica no pueda controlar sus impulsos violentos y busque como alternativa las ataques físicos y verbales (Kendall-Folmer, Pérez y Sanez, 2010).

Por otro lado, evidencia científica señala que en algunos casos la violencia entre padre y madre podría relacionarse con la adquisición de rasgos de personalidad conflictiva en el caso de los hombres y en el caso de las mujeres la sumisión, sin embargo, éste tipo de situaciones sucede con más frecuencia con personas de bajos recursos (Rey, 2008a).

## **2.4 Violencia en el noviazgo**

La adolescencia es una etapa en la cual se inicia una vida afectiva con personas fuera del núcleo familiar, que en la mayoría de los casos se trata de una pareja, así mismo se busca una identidad y se promueve la autonomía (Argüelles y Caricote, 2014). En la transición de la niñez a la adultez existen tres tipos de relaciones afectivas: con los padres, con los amigos y con la pareja romántica (Vargas y Barrera, 2002).

### **2.4.1 Definición**

La palabra “violencia” refiere del concepto de fuerza, del que se desprenden significativos como forzar o violentar, del que se entiende que en tales acciones hacer uso de la fuerza es una variable que no está ausente y que surge con la intención de causar algún tipo de daño, refiriendo en un status de poder-sumisión (Ramírez y Núñez, 2010), en el que se omite el diálogo y surge en situaciones conflictivas (Burton y Hoobler, 2011).

La adolescencia es una etapa en la que se experimentan diversas situaciones, de las cuales cada una de ellas perfila hacia un estilo y forma de ver la vida, de este modo las experiencias violentas en las relaciones de pareja también forman parte del conocimiento sobre sí mismos y sobre quien se ha elegido como pareja, sin embargo algunas prácticas que se comparten en pareja no son percibidas como negativas, pues se atribuyen al amor o al interés que pone uno sobre el otro (Velázquez, 2011).

En relación con lo anterior, se espera que en las relaciones de pareja de adolescentes se vivan experiencias positivas, puesto que a partir de éstas surge una idea de cómo podrían ser las relaciones románticas posteriores (Fernández-Fuentes, Fuentes y Pulido, 2005), estas ideas varían de acuerdo a las personas y a su contexto.

#### **2.4.2 Antecedentes de la violencia en el noviazgo**

Las investigaciones sobre el tema de violencia en relaciones de parejas jóvenes inician en la década de los 80, a partir de ese momento se valora entrar en un campo que a la fecha ha otorgado análisis sobre tipos de interacciones entre iguales y las que perduran (Rodríguez, 2014). Hace dos décadas el estudio sobre violencia era tema que interesaba como un problema que se vivía únicamente en el seno familiar y era unidireccional, es decir sólo teniendo como exclusivas víctimas a las mujeres y en un ámbito privado; actualmente el tema ha pasado a un interés público y político en la gran mayoría de los países (Arbach *et al.*, 2015).

Así, algunas investigaciones han señalado que la presencia de violencia en el noviazgo suele estar asociada con la inexperiencia de los adolescentes en el cortejo tanto en hombres como en mujeres (Muñoz, Ortega-Rivera y Sánchez, 2013; citado por Celis-Sauce, y Rojas-Solís, 2015). Estudios realizados en España muestran que el empleo de la violencia en las relaciones de parejas jóvenes cada vez es mayor y que muchas de éstas conductas a las que se recurren para la

resolución de conflictos aumentan las posibilidades de cometer actos graves a posterioridad (Rubio-Garay, Carrasco, Amor y López-González, 2015).

Una investigación hecha en Argentina demuestra que en relaciones de parejas jóvenes heterosexuales existe violencia física en un 33% con un indicador bidireccional, lo que corrobora la sospecha de que actualmente se asume un papel de víctima y victimario al mismo tiempo (Arbach *et al.*, 2015). Sin embargo una investigación realizada en México con 140 jóvenes (56 hombres y 84 mujeres) reveló que un 27% de los participantes suelen tener discusiones por lo menos una vez a la semana que involucra violencia psicológica, mientras que un 17% manifestó sentirse invadido por parte de su pareja, así como no aceptar amistades y sentirse vigilados, por otra parte un 17% reconoció ser obligado a hacer algo que no quería (Cárdenas *et al.*, 2013).

Por otra parte, un estudio realizado por Saldivia y Vizcarra (2012) revela que varios participantes varones declaran ejercer más violencia, sin embargo al hacer un contraste con las respuestas de las mujeres se encontró que los hombres son víctimas en igual medida que las féminas, lo que conduce a un análisis de que el fenómeno de violencia en el noviazgo actualmente es bidireccional, agregando que el tipo de violencia que predomina es la psicológica y física leve.

A diferencia de un estudio realizado por Blázquez, Moreno y García-Baamonde (2009a) en el que señalan que existe un mayor porcentaje de violencia en contra de las mujeres, sin embargo, aún no es demostrado mediante evidencia científica en qué medida los hombres son agredidos y cuáles son sus efectos, pues si bien existe abuso por parte de las mujeres, en una sociedad con un modelo patriarcal resulta más complejo exteriorizar este tipo de experiencia.

### **2.4.3 Incidencia de la violencia**

En varios casos los adolescentes y jóvenes no toman importancia a la violencia de pareja, pues creen que eso es sólo un tema que interesa en las relaciones de adultos, sin embargo sin considerarlo se pueden encontrar ya en una relación dañina, que va en forma gradual su nivel de violencia, jamás aparece de forma espontánea y una vez que ha iniciado este fenómeno tiende a agravar en muchos casos (González-Ortega, Echeburúa y Corral, 2008).

En lo que respecta a los papeles que juega cada uno de los integrantes de la pareja, se suele definir al dominante cuando éste ha logrado el control sobre el otro, logrando que quien se encuentre en sumisión, haya agotado sus posibilidades de contacto social y decisiones propias (Blázquez, Moreno y García-Baamonde, 2009b).

Aun cuando en varios países las relaciones de pareja siguen siendo condicionadas por normas culturales y/o religiosas, en los jóvenes suele tener menos importancia, puesto que se busca llegar a la línea de la equidad, por lo que en las generaciones actuales se abre la posibilidad de que hombres y mujeres tengan las mismas oportunidades (Alegría y Rodríguez, 2015), y que en muchos casos se mal entienda este empoderamiento que se les otorga en ambos casos.

De esta forma, el inicio de las relaciones de pareja o relaciones románticas se suele asociar con factores familiares, en el cual refiere de 1) prácticas parentales y 2) modelos de relaciones afectivas; la primera da como resultado hijos competentes y confían en sí mismos para afrontar diversas situaciones y en la segunda los padres participan directamente mostrando afecto, cercanía y se promueve la autonomía, de ésta forma los hijos pueden transferir éstas prácticas a sus relaciones de pareja posteriores y se amplían expectativas (Barrera y Vargas, 2005).

#### **2.4.4 Relación de la violencia en el noviazgo con otros fenómenos**

En algunos casos cuando la violencia ya ha sido detectada por los miembros de la pareja pueden existir diversas situaciones por las cuales no se opta por abandonar la relación.

##### **2.4.4.1 Dependencia emocional**

Patología en la que uno o los dos miembros tiene una necesidad excesiva de cariño, sentirse amado, mimado, deseado y con la necesidad de que alguien “cuide” de él o ella, dejando en manos del otro la responsabilidad de todos los estados de ánimo que puedan surgir (Rodríguez, 2013).

Tal como lo señala Aiquipa (2015) en su estudio de grupos de casos y grupos de comparación, en el que se reporta diferencias significativas, donde se encuentran puntuaciones superiores para el caso de quienes son dependientes emocionales y sufren o han sufrido violencia en el noviazgo, respecto a quienes no suelen ser dependientes emocionales.

##### **2.4.4.2 Autoestima**

Es un término que se refiere a una descripción global de la persona, en la cual hay información que se recibe del contexto y cultura, que tiene como finalidad consolidar la autovalía de la persona, una de las influencias más importantes son las relaciones afectivas, las que determinan en gran medida un sentimiento de autovalía o fracaso (Rodríguez y Caño, 2012).

##### **2.4.4.3 Factores de riesgo**

En la edad adolescente se presentan una serie de situaciones propias del intento de independización, de los cuáles surge un interés por experimentar nuevas cosas, entre las patologías más frecuentes en cuestión de salud se encuentran las dietas rígidas, ejercicio excesivo, anorexia, bulimia, relaciones sexuales sin protección,

consumo de alcohol y drogas, embarazos no planeados, enfermedades de transmisión sexual e intentos de suicidio (Ángeles, 2011).

#### **2.4.4.4 Mitos del amor**

Un mito del amor refiere de una creencia que se asume como verdadera y que es muy poco cuestionada, en la que se suele depositar sentimientos absolutos, incapacidad de contradecir y apoya la idealización de una persona o personas, algunas de éstas quedan incapacitadas al cambio y al razonamiento (Bosch y Ferrer, 2002; citados por Ferrer, Bosch y Navarro, 2010).

La mayoría de los actos violentos en la pareja suelen ser aceptados y hasta cierto punto considerados normales por los adolescentes, la diferencia en cuanto agresiones verbales principalmente, no suelen diferir tanto en cuestión del sexo (Martínez y Rey, 2014).

Finalmente, algunas de las consecuencias que se han reportado sobre ser víctima o perpetrador de violencia en el noviazgo pueden ser diversas, entre ellas pueden presentarse fobias, lesiones moderadas o graves, estrés postraumático, consumo de sustancias, trastornos de alimentación, somatización en cualquier parte del cuerpo, baja autoestima (Rey, 2008b), o intentos de suicidio (Gunn y Goldstein, 2016).

## **2.5 Los padres como punto de referencia en la vida de los adolescentes**

### **2.5.1. Crianza de los hijos**

La vida social de los niños inicia en el núcleo familiar, donde se adquieren ciertas habilidades para enfrentar la vida, teniendo como modelos a los padres o

cuidadores primarios. Un ejemplo de ello es la relación que tengan padres e hijos, de las cuales se espera que las interacciones sean cálidas, tolerantes y afectuosas, sin embargo el otro polo muestra que pueden ser hostiles, aunadas de rechazo e indiferencia; las conductas negativas que pueden surgir en este proceso son el engaño, egoísmo, robo, ataque físico y/o verbal y violencia de cualquier tipo (Romo, Anguiano, Pulido y Camacho, 2008).

Las formas de interpretación del entorno radican en parte al estilo de crianza con el cuál hayan sido sometidas las personas en sus primeros años de vida, ya que dependiendo de ésta se suele enfrentar a las adversidades, algunas de éstas se refieren a establecer un lazo de confianza, en otros casos indiferencia, acompañamiento u hostilidad, lo que puede provocar consecuencias en el trato de las relaciones posteriores (Ramírez y Núñez, 2010).

Además de que los primeros años de vida son de formación para los menores, el proceso de aprendizaje se vuelve recursivo, pues así como aprenden los hijos, los padres también forman parte de tal causa: por ello la familia debe estar en constante cautela sobre los cambios que van surgiendo en cuestión de normas, valores, comunicación, etc., y cómo se abordan, todo lo anterior con la finalidad de lograr personas fuertes emocionalmente y listas para insertarse en la sociedad (Cuervo, 2010).

### **2.5.2 Estilos de crianza**

Algunas de las prácticas educativas que ejercen los padres tienen influencia directa con la cultura, tradiciones, zona geográfica, economía o religión, lo que regula las formas con las cuales se les enseña el mundo a las nuevas generaciones, siempre con la intención de hacer personas de bien para la sociedad (Torío, Peña e Inda, 2008). Así, los estilos de crianza se manifiestan de diferente forma, como lo explica Ramírez (2005), en unos casos los padres son extremadamente rígidos con los hijos, haciendo que éstos realicen tareas sin la posibilidad de equivocarse, mientras

que en otros se muestran desinteresados por las actividades que realizan y cómo se encuentran emocionalmente o en cuestión de salud, y por último están los padres que se preocupan por tener una comunicación de confianza y apoyan en cada momento a sus hijos. A continuación, siguiendo al mismo autor, se enuncian cada uno de los estilos de crianza y sus principales características.

1. *Estilo autoritario*: Se caracteriza por ser prácticas educativas autoritarias, las cuales mantienen niveles de control y exigencias muy elevados, no permiten prórroga ante situaciones fallidas, también los padres solicitan madurez inmediata, aun cuando ésta no sea la etapa indicada. Las principales intenciones radican en hacer constantes evaluaciones de comportamiento y se centran en influir en todo momento, castigando drásticamente cuando algo se sale de las normas ya establecidas, sin la posibilidad de entablar un diálogo, pues la comunicación verbal en este estilo de crianza no es importante. También se suelen poner muchas normas que se deben cumplir sin excepción, pues de esa forma se obtiene una conducta intachable.
2. *Estilo democrático*: Este estilo de crianza posee características contrarias al autoritario, pues en éste está permitido el diálogo en todo momento, hay confianza de padres a hijos y viceversa. El afecto entre sus integrantes destaca en gran medida, ya que posibilita la comunicación, hay oportunidad de equivocarse, tomando como referencia los intentos fallidos para mejorar, sin necesidad de usar castigos. Aunado a ello, la apertura de opinión por parte de los hijos esta activa, los padres saben que es importante escuchar a los hijos, siempre con la finalidad de dirigir estas opiniones al objetivo principal. Además de estimular el diálogo, el niño conoce las razones de las normas y se explica el porqué de las cosas, con el objetivo de establecer un acuerdo entre padres e hijos.
3. *Estilo permisivo*: Deriva precisamente de padres que son permisivos, quienes no solicitan exigencias de ningún tipo y tampoco se interesan por

mantener un control sobre los hijos, sin embargo en ésta práctica de crianza existe comunicación y afecto, se suele consultar sobre decisiones y no hay normas, se permite el desorden y está en práctica la autonomía. A diferencia del estilo democrático que evalúa el comportamiento para la mejora continua, en este se acepta todo lo que el menor realice sin interés por reprenderlo.

4. *Estilo indiferente o de rechazo-abandono*: También conocido como estilo negligente, que hace referencia al desinterés total sobre los hijos, a diferencia de los anteriores, en este no existe comunicación, afecto, exigencias o control. La inexistencia de cada uno de los factores es evidenciado por padres e hijos, incluso pareciera que ninguna de las conductas de los menores les importaran por graves o buenas que llegaran a ser. En muchos casos los padres ponen antes que los hijos sus asuntos externos al hogar, descuidando así las necesidades básicas como alimentación y vestido.

### **2.5.3 Elementos para facilitar la crianza de los hijos**

Está claro que para poder criar hijos “sanos” en todos sus ámbitos es necesaria la participación de los progenitores (o cuidadores primarios) otorgando afecto, apoyo y un sustento económico que pueda solventar necesidades básicas como alimentación, techo y salud. Empero, nuestra sociedad actual está dividida en dos polos que mantienen una distancia abismal, pues en una se encuentran los padres que trabajan turnos completos para poder cubrir económicamente éstas necesidades y por otra parte están quienes carecen de empleo y aunque cubran la parte afectiva, las necesidades básicas han de quedar carentes, lo que ha afectado determinadamente lograr el ideal en cuanto a la crianza (Ossa, Navarrete y Jiménez, 2014).

## **Capítulo 3. Metodología**

### **3.1 Diseño de la investigación**

Se trata de una investigación de tipo cuantitativa, con fines exploratorios, descriptivos, correlacionales y de corte transversal.

### **3.2 Variables**

#### **3.2.1 Variables predictoras**

Las variables predictoras para este estudio fueron edad, sexo, curso en el que se encontraban los participantes en el momento de la aplicación del cuestionario y zona de procedencia de los mismos. Sin embargo también se tuvo en consideración para la investigación el hecho de tener o haber tenido pareja, ser alumno activo y vivir o haber vivido con ambos padres.

#### **3.2.2 Variables criterio**

Las variables criterio para la investigación fueron las puntuaciones de violencia cometida y sufrida para el caso del *bullying*, violencia entre padre y madre y la violencia en el noviazgo.

### **3.3 Definición conceptual de las variables**

#### **3.3.1 *Bullying***

También conocido como acoso escolar, se le denomina a un grupo de personas que se dedican a molestar a otra, atentando contra la integridad física o psicológica de

una víctima con la finalidad de mantener control sobre una sola persona mediante la intimidación y hostigamiento entre pares dentro de un contexto escolar (Castillo-Pulido, 2011).

### **3.3.2 Violencia interparental**

Hace referencia a las diferentes formas de violencia de padres a madres o viceversa y en algunos casos hacia los hijos. Se considera que a partir de las experiencias en el núcleo familiar se adquieren recursos intelectuales para enfrentar conflictos con la pareja, usando o anulando conductas violentas, un primer escenario de éste tipo de actos es evidenciado mediante la observación de conducta de los padres y posteriormente la repetición de los mismos con la pareja de los hijos (Barcelata y Álvarez, 2005).

### **3.3.3 Violencia en el noviazgo**

Violencia en el noviazgo o conocida en inglés como *dating violence* (Chung, 2005), se define como aquella donde ocurren actos que tienen como finalidad generar algún tipo de daño a la pareja (Close, 2005). Un acto que es caracterizado por el control, aunado a comportamientos violentos de tipo psicológico, físico y sexual que ocurren en una interacción romántica entre dos personas (Martínez *et al.*, 2016).

## **3.4 Definición operacional**

### **3.4.1 *Bullying***

Para la medición del *bullying* cometido, sufrido y observado se empleó la escala elaborada por Garaigordobil (2013), instrumento que contiene tres factores acerca de tipos de violencia (*bullying* cometido, sufrido y observado). La fiabilidad obtenida para las subescalas de este instrumento fue de .759 a .855.

### **3.4.2 Violencia interparental**

Se utilizó la escala de Tácticas de Solución de Conflictos (CTS; Straus, 1979). Cuestionario que evalúa la frecuencia de distintos tipos de violencia ejercida y sufrida entre padre y madre, según lo reportado por los hijos, sustentado de acuerdo a lo que observan de sus progenitores. Los índices de confiabilidad obtenidos fueron bajos para el caso de la subescala de argumentación con .344 sin embargo para las demás subescalas fue de .735 a .972.

### **3.4.3 Violencia en el noviazgo**

Se utilizó la versión modificada de la escala de Tácticas de Solución de Conflictos (M-CTS; Muñoz-Rivas, Andreu, Graña, O'Leary y González, 2007), traducida y validada para población española, este instrumento cuenta con datos satisfactorios sobre su fiabilidad en el presente estudio fue baja para el caso de argumentación con .526, sin embargo para el caso de las demás subescalas fue de .683 a .954. Es preciso aclarar que este instrumento, M-CTS al igual que el CTS, evalúa la frecuencia del uso de determinados tipos de tácticas de solución de conflictos en la pareja, no obstante ha sido usado en diversas investigaciones para evaluar la frecuencia de violencia; ese es el uso que se hará a esta escala en la presente tesis.

## **3.5 Población y selección de la muestra**

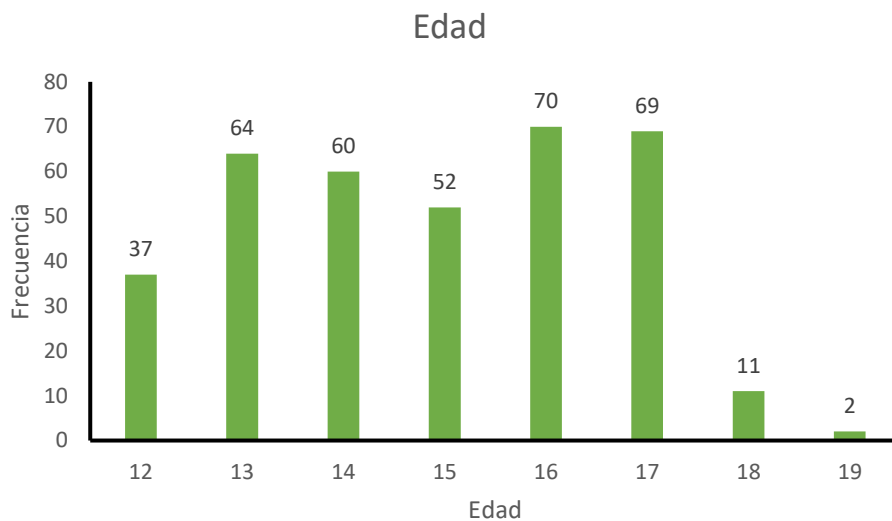
*Muestra:* La selección de la muestra fue no probabilística y por conveniencia. Participaron 365 alumnos del municipio de San Martín Texmelucan Puebla (México), 355 alumnos procedentes de una zona urbana y 10 de una zona rural, 206 mujeres y 159 hombres, con edades comprendidas entre 12 y 19 años ( $M= 14.86$ ,  $DT= 1.753$ ). De los cuales 138 cursaban el primer grado, 173 el segundo y 54 el tercero. Para ser partícipe de ésta investigación el criterio de inclusión fue tener o haber tenido pareja con al menos un mes de duración, vivir o haber vivido con ambos progenitores y ser alumno activo en alguna institución educativa (véase Tabla 1),

cabe señalar que hay participantes que cursaban secundaria y otros su educación media superior, 48 cursaban el primer grado de secundaria y 90 el primer grado de bachiller, 113 el segundo grado de secundaria y 60 segundo de bachiller, 52 el tercer grado de secundaria y 2 de bachiller.

**Tabla 1.** Características sociodemográficas de la muestra ( $N= 365$ )

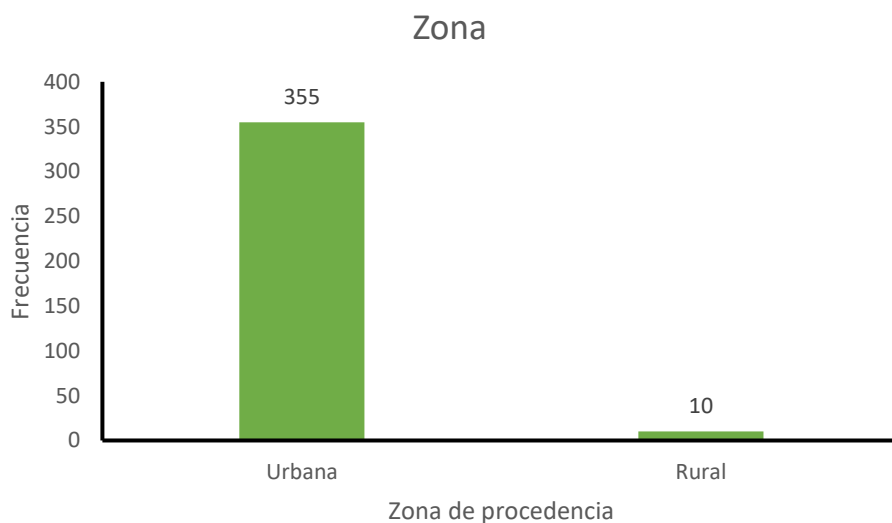
Variable	Mujeres		Hombres		<i>M</i>	<i>DT</i>
	( <i>n</i> =206)	(%)	( <i>n</i> = 159)	(%)		
Edad	12	15	7.3	22	13.8	14.86
	13	36	17.5	28	17.6	
	14	30	14.6	30	18.9	
	15	28	13.6	24	15.1	
	16	37	18.0	33	20.8	
	17	50	24.3	19	11.9	
	18	8	3.9	3	1.9	
	19	2	1.0	0	0	
Curso	1	68	33.0	70	44.0	
	2	107	51.9	66	41.5	
	3	31	15.0	23	14.5	
Zona	Urbana	198	96.1	157	98.7	
	Rural	8	3.9	2	1.3	

En la Figura 5 se muestra la distribución de edad de los y las participantes donde la mayoría manifestó encontrarse entre los 16 y 17 años.



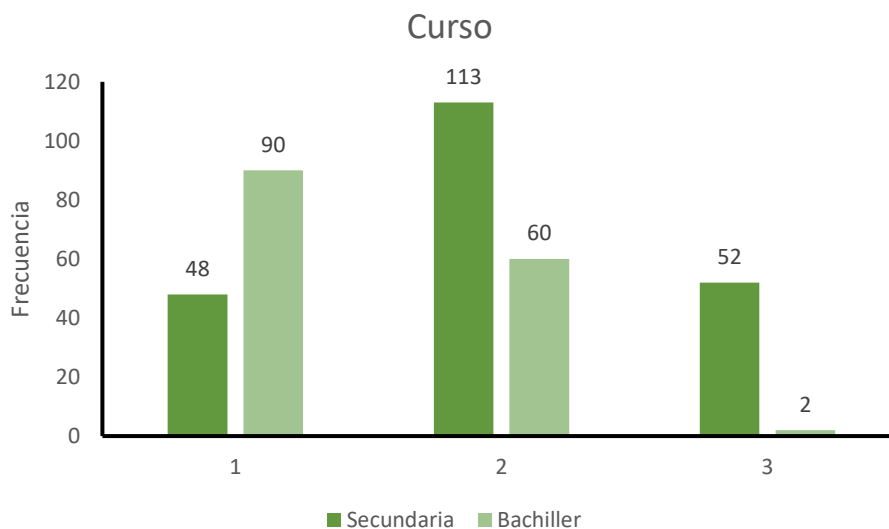
**Figura 5.** Distribución de frecuencia de la edad de los y las participantes.

En la Figura 6 se muestra la frecuencia de la zona de procedencia de los y las participantes, se reportó que 355 son de una zona urbana y 10 participantes son de una zona rural.



**Figura 6.** Frecuencia de zona según la procedencia.

En la Figura 7 se muestra el grado que cursaba el alumnado cuando respondió el cuestionario.



**Figura 7.** Frecuencia de participantes según el curso en el que se encontraban.

### 3.6 Instrumentos de medición

#### 3.6.1 Datos sociodemográficos

Está conformado por siete ítems con opción múltiple que recopilan información acerca de: sexo, edad, curso, zona de procedencia y nivel educativo de la madre y el padre. Anterior a éstos se solicita la aprobación de consentimiento para la participación en la investigación.

#### 3.6.2 Escala de *Bullying* y *Cyberbullying*

La escala elaborada por Garaigordobil (2013) está conformada por dos partes 1) *Bullying* y 2) *Cyberbullying*, sin embargo para los fines de la investigación sólo se utilizó el apartado sobre *bullying*, el cual recopila información sobre provocaciones entre pares en sus tres tipos: violencia cometida, sufrida y observada. Está

compuesta de 12 ítems. Su escala Likert es de 0 a 3, donde 0= nunca, 1= algunas veces, 2=bastantes veces y 3= siempre.

### **3.6.3 Escala de Tácticas de Solución de Conflictos**

La escala CTS (Straus, 1979) está compuesta por 18 ítems que miden la perpetración de violencia observada de los progenitores de los participantes. Recopila información sobre las conductas violentas ejercidas del padre hacia la madre y viceversa, en sus diferentes tipos. Este instrumento consta de cuatro factores: 1) argumentación, 2) violencia psicológica, 3) violencia física moderada y 4) violencia física grave. Su escala Likert es de 1 a 5, donde 1= nunca, 2= rara vez, 3= algunas veces, 4= a menudo y 5= muy a menudo.

### **3.6.4 M-CTS**

La escala del M-CTS (Muñoz-Rivas *et al.*, 2007) consta de 18 ítems de doble naturaleza que recopila información sobre distintas formas de violencia en el noviazgo, evaluando la victimización y perpetración de violencia. Este instrumento presenta un total de cuatro factores: 1) argumentación, 2) violencia psicológica, 3) violencia física moderada y 4) violencia física grave. Su escala Likert es de 1 a 5, donde 1= nunca, 2= rara vez, 3= algunas veces, 4= a menudo y 5= muy a menudo.

### 3.6.5 Confiabilidad

Respecto a los resultados del índice de alfa de *Cronbach* para cada escala se observó una variación de las puntuaciones que va desde .344 a .972 (véase Tabla 2, 3, 4 y 5).

**Tabla 2.** Índice de confiabilidad de las subescalas de *bullying*

	Total $\alpha$	Mujeres A	Hombres $\alpha$
<i>Bullying</i> cometido	.797	.824	.759
<i>Bullying</i> sufrido	.826	.810	.837
<i>Bullying</i> observado	.854	.855	.847

Para la escala del *bullying* se observa una confiabilidad con variaciones que van de .759 a .855.

**Tabla 3.** Índice de confiabilidad de las subescalas de CTS cometido por la madre

	Total $\alpha$	Mujeres $\alpha$	Hombres $\alpha$
Argumentación	.490	.344	.611
Violencia psicológica	.752	.755	.735
Violencia física moderada	.887	.887	.883
Violencia física grave	.956	.937	.972

En el caso de la escala del CTS cometido por la madre se observa una variación que va de .344 a .972.

**Tabla 4.** Índice de confiabilidad de las subescalas de CTS cometido por el padre

	Total $\alpha$	Mujeres $\alpha$	Hombres $\alpha$
Argumentación	.499	.449	.546
Violencia psicológica	.790	.797	.771
Violencia física moderada	.920	.920	.918
Violencia física grave	.843	.907	.776

Con respecto al CTS cometido por el padre hay una variación en la confiabilidad de .449 a .920.

**Tabla 5.** Índice de confiabilidad de las subescalas de la M-CTS

	Total $\alpha$	Mujeres $\alpha$	Hombres $\alpha$
Argumentación cometida	.549	.526	.578
Argumentación sufrida	.572	.528	.637
Violencia psicológica cometida	.709	.708	.705
Violencia psicológica sufrida	.719	.683	.764
Violencia física moderada cometida	.879	.850	.911
Violencia física moderada sufrida	.866	.887	.842
Violencia física grave cometida	.901	.855	.948
Violencia física grave sufrida	.910	.954	.850

Finalmente, la confiabilidad de la escala de violencia en el noviazgo presenta una variación que va de .526 a .954.

### 3.7 Procedimiento

Se contactaron instituciones educativas que permitieran el acceso para aprobar la participación del alumnado. Una vez explicada la naturaleza así como los objetivos y beneficios del estudio, se obtuvo el permiso de las autoridades académicas y se procedió a compartir el *link* para responder un cuestionario vía *on-line* disponible en *Google forms*, que requirió un tiempo estimado de 18 minutos. En la página inicial del cuestionario se presentaron los objetivos de la investigación así como una pregunta específica para obtener el consentimiento de participación para responder de forma voluntaria, aclarando que éste sería anónima y confidencial. Con referencia a los aspectos éticos es preciso hacer hincapié en que se siguieron las medidas sugeridas por parte de la Sociedad Mexicana de Psicología (2007).

### **3.8 Análisis de datos**

En primer lugar se realizaron análisis descriptivos y posteriormente análisis inferenciales con el objetivo de responder a las hipótesis planteadas para la investigación: diferencias por sexo y correlaciones. Debido a la no normalidad de los datos se optó por el uso de técnicas no paramétricas: U de Mann Whitney y el índice de correlación de Spearman (*rho*), respectivamente.

Para el almacenamiento, organización y análisis de los datos se utilizó el programa estadístico *SPSS* v. 21. Los resultados se consideraron estadísticamente significativos si el valor de  $p$  era inferior a 0.5.

## Capítulo 4. Resultados

### 4.1 Análisis descriptivos

A continuación se muestran los análisis descriptivos de las escalas de la violencia cometida, sufrida y observada respecto a *bullying*, violencia entre padre y madre y violencia en el noviazgo, donde se pueden apreciar cuáles fueron los ítems que presentaron mayor variabilidad en sus respuestas.

En la subescala *bullying* sufrido por mujeres (véase Tabla 6) los ítems que presentaron mayor variabilidad en sus respuestas fueron:

Ítem 2. ¿Te han agredido o molestado de este modo en el último año? Con agresión verbal. En donde 50.0% de las mujeres respondió nunca, 43.7% algunas veces, 3.9% bastantes veces, mientras que 2.4% informó ser agredido siempre.

Ítem 4. ¿Te han agredido o molestado de este modo en el último año? Con agresión psicológica. El 75.2% manifestó nunca ser agredido, 20.9% algunas veces, 1.9% bastantes veces y el restante 1.9% informó siempre.

**Tabla 6.** Distribución de frecuencias por ítem de *bullying* sufrido por mujeres ( $n= 206$ )

	Ítem	0= Nunca		1= Algunas veces		2= Bastantes veces		3= Siempre	
		F	%	F	%	F	%	F	%
¿Te han agredido o molestado de este modo en el último año?	1. Con agresión física	168	81.6	33	16.0	2	1.0	3	1.5
	2. Con agresión verbal	<b>103</b>	<b>50.0</b>	<b>90</b>	<b>43.7</b>	<b>8</b>	<b>3.9</b>	<b>5</b>	<b>2.4</b>
	3. Con agresión social	164	79.6	34	16.5	5	2.4	3	1.5
	4. Con agresión psicológica	<b>155</b>	<b>75.2</b>	<b>43</b>	<b>20.9</b>	<b>4</b>	<b>1.9</b>	<b>4</b>	<b>1.9</b>

En la subescala bullying sufrido por hombres (véase Tabla 7) los ítems que presentaron mayor variabilidad fueron:

Ítem 1. ¿Te han agredido o molestado de este modo en el último año? Con agresión física. El 58.5% de los participantes respondieron nunca, 35.2% manifestaron sufrir violencia por parte de sus compañeros algunas veces, 4.4% bastantes veces y 1.9% siempre.

Ítem 2. ¿Te han agredido o molestado de este modo en el último año? Con agresión verbal. En el cuál se reportó que 42.8% nunca ha sufrido violencia verbal, 43.4% algunas veces, 9.4% bastantes veces y el 4.4% respondió siempre.

**Tabla 7.** Distribución de frecuencias por ítem de *bullying* sufrido por hombres ( $n= 159$ )

	Ítem	0= Nunca		1= Algunas veces		2= Bastantes veces		3= Siempre	
		F	%	F	%	F	%	F	%
¿Te han agredido o molestado de este modo en el último año?	1. Con agresión física	<b>93</b>	<b>58.5</b>	<b>56</b>	<b>35.2</b>	<b>7</b>	<b>4.4</b>	<b>3</b>	<b>1.9</b>
	2. Con agresión verbal	<b>68</b>	<b>42.8</b>	<b>69</b>	<b>43.4</b>	<b>15</b>	<b>9.4</b>	<b>7</b>	<b>4.4</b>
	3. Con agresión social	112	70.4	36	22.6	6	3.8	5	3.1
	4. Con agresión psicológica	118	74.2	32	20.1	5	3.1	4	2.5

En la subescala de bullying cometido por la muestra de mujeres (véase Tabla 8) se aprecia que las respuestas con mayor variabilidad fueron:

Ítem 2. ¿Has agredido o molestado de este modo en el último año? Con agresión verbal. El 60.7% de las participantes manifestaron nunca haber agredido, 31.6% manifestó hacerlo algunas veces, 4.9% bastantes veces y 2.9% respondió siempre.

Ítem 3. ¿Has agredido o molestado de este modo en el último año? Con agresión social. Donde el 83.0% respondió nunca, 14.1% algunas veces, 1.5% manifestó hacerlo bastantes veces y 1.5% siempre.

**Tabla 8.** Distribución de frecuencias por ítem de *bullying* cometido por mujeres ( $n= 206$ )

	Ítem	0= Nunca		1= Algunas veces		2= Bastantes veces		3= Siempre	
		F	%	F	%	F	%	F	%
¿Has agredido o molestado de este modo en el último año?	1. Con agresión física	173	84.0	28	13.6	1	0.5	4	1.9
	2. Con agresión verbal	<b>125</b>	<b>60.7</b>	<b>65</b>	<b>31.6</b>	<b>10</b>	<b>4.9</b>	<b>6</b>	<b>2.9</b>
	3. Con agresión social	<b>171</b>	<b>83.0</b>	<b>29</b>	<b>14.1</b>	<b>3</b>	<b>1.5</b>	<b>3</b>	<b>1.5</b>
	4. Con agresión psicológica	175	85.0	25	12.1	4	1.9	2	1.0

Para la subescala de bullying cometido por los hombres (véase Tabla 9) se puede observar cuáles son las preguntas con mayor variabilidad:

Ítem 1. ¿Has agredido o molestado de este modo en el último año? Con agresión física. El 61.6% respondió nunca, 32.1% manifestó algunas veces, mientras que 5.0% bastantes veces y el 1.3% restante contestó siempre.

Ítem 2. ¿Has agredido o molestado de este modo en el último año? Con agresión verbal. 44.7 % de los participantes respondió nunca, 44.0% algunas veces, mientras que el 8.2% manifestó cometer agresión verbal bastantes veces y 3.1% siempre.

**Tabla 9.** Distribución de frecuencias por ítem de *bullying* cometido por hombres ( $n=159$ )

	Ítem	0= Nunca		1= Algunas veces		2= Bastantes veces		3= Siempre	
		F	%	F	%	F	%	F	%
		¿Has agredido o molestado de este modo en el último año?	1. Con agresión física	<b>98</b>	<b>61.6</b>	<b>51</b>	<b>32.1</b>	<b>8</b>	<b>5.0</b>
2. Con agresión verbal	<b>71</b>		<b>44.7</b>	<b>70</b>	<b>44.0</b>	<b>13</b>	<b>8.2</b>	<b>5</b>	<b>3.1</b>
3. Con agresión social	123		77.4	32	20.1	3	1.9	1	0.6
4. Con agresión psicológica	118		74.2	33	20.3	3	1.9	5	3.1

En la subescala de *bullying observado* en la muestra de mujeres (véase Tabla 10) se pueden observar cuáles son las respuestas con mayor variabilidad:

Ítem 1. ¿Has visto cómo agredían o molestaban a algún compañero, aunque tú no participaras, en el último año? Con agresión física. Donde el 41.7% de las participantes respondió nunca, 48.1% algunas veces, 7.8% reportó haber observado agresiones bastantes veces y el 2.4% siempre.

Ítem 2. ¿Has visto cómo agredían o molestaban a algún compañero, aunque tú no participaras, en el último año? Con agresión verbal. El 29.6% manifestó nunca, 48.1% respondió algunas veces, mientras que el 16.0% ha observado agresiones bastantes veces y el 6.3% siempre.

**Tabla 10.** Distribución de frecuencias por ítem de *bullying observado* por mujeres ( $n= 206$ )

	Ítem	0= Nunca		1= Algunas veces		2= Bastantes veces		3= Siempre	
		F	%	F	%	F	%	F	%
		¿Has visto cómo agredían o molestaban a algún compañero, aunque tú no participaras, en el último año?	1. Con agresión física	<b>86</b>	<b>41.7</b>	<b>99</b>	<b>48.1</b>	<b>16</b>	<b>7.8</b>
2. Con agresión verbal	<b>61</b>		<b>29.6</b>	<b>99</b>	<b>48.1</b>	<b>33</b>	<b>16.0</b>	<b>13</b>	<b>6.3</b>
3. Con agresión social	100		48.5	79	38.3	20	9.7	7	3.4
4. Con agresión psicológica	109		52.9	67	32.5	21	10.2	9	4.4

En la subescala de bullying observado en la muestra de hombres (véase Tabla 11) se aprecian cuáles fueron las preguntas con mayor variabilidad en sus respuestas:

Ítem 1. ¿Has visto cómo agredían o molestaban a algún compañero, aunque tú no participaras, en el último año? Con agresión física. Donde el 27.0% respondió nunca, 47.2% algunas veces, mientras que el 18.9% bastantes veces y 6.9% siempre.

Ítem 2. ¿Has visto cómo agredían o molestaban a algún compañero, aunque tú no participaras, en el último año? Con agresión verbal. El 23.9% de los participantes manifestó nunca, 39.0% respondió algunas veces, por otra parte 26.4% reportó haber observado agresiones bastantes veces, mientras que el 10.7% siempre.

Ítem 3. ¿Has visto cómo agredían o molestaban a algún compañero, aunque tú no participaras, en el último año? Con agresión social. Los participantes respondieron nunca con un 45.3%, 32.7% algunas veces, 16.4% de ellos respondió bastantes veces y finalmente el 5.7% nunca.

Ítem 4. ¿Has visto cómo agredían o molestaban a algún compañero, aunque tú no participaras, en el último año? Con agresión psicológica. El 47.2% de los participantes manifestó nunca haber observado agresiones, 30.8% algunas veces, 17.0% bastantes veces y 5.0% siempre.

**Tabla 11.** Distribución de frecuencias por ítem de *bullying* observado por hombres ( $n=159$ )

¿Has visto cómo agredían o molestaban a algún compañero, aunque tú no participaras, en el último año?	Ítem	0= Nunca		1= Algunas veces		2= Bastantes veces		3= Siempre	
		F	%	F	%	F	%	F	%
	1. Con agresión física	43	27.0	75	47.2	30	18.9	11	6.9
	2. Con agresión verbal	38	23.9	62	39.0	42	26.4	17	10.7
	3. Con agresión social	72	45.3	52	32.7	26	16.4	9	5.7
	4. Con agresión psicológica	75	47.2	49	30.8	27	17.0	8	5.0

Para la escala de violencia cometida por padres y madres se realizó un análisis de frecuencia para la muestra total dividida por sexo, según lo reportado por los participantes se presentan los siguientes resultados.

En la subescala de violencia cometida por la madre, según lo reportado por las mujeres (véase Tabla 12) al observar a sus padres en una situación conflictiva, las respuestas con mayor variabilidad según el tipo de violencia son las que se presentan a continuación.

Para el tipo de violencia argumentación el ítem con mayor frecuencia de afirmaciones fue:

Ítem 1. Discute de forma tranquila. Donde el 11.7% respondió nunca, 29.6% rara vez, 21.4% algunas veces, 20.4% manifestó que sucede a menudo y el 17.0% restante muy a menudo.

En el tipo de violencia psicológica los ítems más destacados fueron:

Ítem 6. Se va molesto/a de la habitación o de la casa. El 38.3% de las participantes respondió nunca, 32.0% rara vez, 16.0% algunas veces, mientras que el 7.8% a menudo y el 5.8% muy a menudo.

Ítem 7. Lloro mientras discute. El 37.4% respondió nunca, 26.7% rara vez, 19.4% algunas veces, 7.3% a menudo y el 9.2% manifestó muy a menudo.

Ítem 8. Dijo o hizo algo para molestar. El 45.1% contestó nunca, 35.0% rara vez, 12.6% algunas veces, 4.4% a menudo y el 2.9% restante respondió muy a menudo.

Los ítems correspondientes al tipo de violencia física moderada fueron los siguientes:

Ítem 9. Amenazó con tirarle o golpearle con algún objeto. 76.2% manifestó nunca, 10.7% rara vez, 5.8% algunas veces, 2.9% a menudo y 4.4% muy a menudo.

Ítem 10. Tiró, aplastó, golpeó o pateó algún objeto. El 69.4% señaló nunca, 18.4% rara vez, 8.3% algunas veces, 1.5% a menudo y el 2.4% muy a menudo.

Ítem 15. Golpea o trata de golpear con algún objeto. El 85.0% indicó nunca, 11.2% rara vez, 1.9% algunas veces, 1.0% a menudo y 1.0% muy a menudo.

Para el tipo de violencia física grave cometida por la madre no se detectaron ítems con variabilidad en sus respuestas.

**Tabla 12.** Distribución de frecuencias por ítem de la violencia cometida por la madre según, lo reportado por mujeres

Tipo de violencia	Ítem	Mujeres (n=206)									
		1= Nunca		2= Rara vez		3= Algunas veces		4= A menudo		5= Muy a menudo	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Argumentación	1	<b>24</b>	<b>11.7</b>	<b>61</b>	<b>29.6</b>	<b>44</b>	<b>21.4</b>	<b>42</b>	<b>20.4</b>	<b>35</b>	<b>17.0</b>
	2	73	35.4	54	26.2	47	22.8	22	10.7	10	4.9
	3	132	64.1	35	17.0	20	9.7	13	6.3	6	2.9
Violencia psicológica	4	117	56.8	51	24.8	18	8.7	10	4.9	10	4.9
	5	123	59.7	50	24.3	23	11.2	7	3.4	3	1.5
	6	<b>79</b>	<b>38.3</b>	<b>66</b>	<b>32.0</b>	<b>33</b>	<b>16.0</b>	<b>16</b>	<b>7.8</b>	<b>12</b>	<b>5.8</b>
	7	<b>77</b>	<b>37.4</b>	<b>55</b>	<b>26.7</b>	<b>40</b>	<b>19.4</b>	<b>15</b>	<b>7.3</b>	<b>19</b>	<b>9.2</b>
	8	<b>93</b>	<b>45.1</b>	<b>72</b>	<b>35.0</b>	<b>26</b>	<b>12.6</b>	<b>9</b>	<b>4.4</b>	<b>6</b>	<b>2.9</b>
Violencia física moderada	9	<b>157</b>	<b>76.2</b>	<b>22</b>	<b>10.7</b>	<b>12</b>	<b>5.8</b>	<b>6</b>	<b>2.9</b>	<b>9</b>	<b>4.4</b>
	10	<b>143</b>	<b>69.4</b>	<b>38</b>	<b>18.4</b>	<b>17</b>	<b>8.3</b>	<b>3</b>	<b>1.5</b>	<b>5</b>	<b>2.4</b>
	11	178	86.4	15	7.3	5	2.4	4	1.9	4	1.9
	12	178	86.4	17	8.3	5	2.4	4	1.9	2	1.0
	13	178	86.4	20	9.7	5	2.4	2	1.0	1	0.5
Violencia física grave	14	190	92.2	9	4.4	3	1.5	2	1.0	2	2.0
	15	<b>175</b>	<b>85.0</b>	<b>23</b>	<b>11.2</b>	<b>4</b>	<b>1.9</b>	<b>2</b>	<b>1.0</b>	<b>2</b>	<b>1.0</b>
	16	199	96.6	6	2.9	0	0	0	0	1	0.5
17	201	97.6	4	1.9	0	0	0	0	1	0.5	
18	203	98.5	2	1.0	0	0	0	0	1	0.5	

Para la subescala de violencia cometida por la madre, según respuestas de los hombres (véase Tabla 13), se presentan los ítems con mayor variabilidad de acuerdo con el tipo de violencia que observaron siendo ejercida en contra del padre.

Los ítems correspondientes al tipo de argumentación cometida por la madre que presentó mayor variabilidad fueron:

Ítem 1. Discute de forma tranquila. Donde el 15.7% respondió nunca, 17.6% rara vez, 21.4% algunas veces, 22.0% a menudo y 23.3% muy a menudo.

Ítem 2. Busca información para apoyar su punto de vista. 30.2% de los participantes manifestaron que su mamá nunca busca información, 20.8% rara vez, 23.3% algunas veces, 11.3% a menudo y el 14.5% muy a menudo.

Para el tipo de violencia psicológica que fue cometida en contra del padre presentó los siguientes resultados en las frecuencias:

Ítem 6. Se va molesto/a de la habitación o de la casa. El 52.2% afirmó que sus madres nunca se van del lugar molestas, 25.2% respondió rara vez, 13.8% algunas veces, 5.7% a menudo y 3.1% muy a menudo.

Ítem 7. Llora mientras discute. 45.9% indicó que nunca sucede, 28.3% rara vez, 14.5% algunas veces, 5.7% a menudo y el 5.7% restante respondió muy a menudo.

En el caso del tipo de violencia física moderada las preguntas con mayor variabilidad en las respuestas fueron:

Ítem 9. Amenazó con tirarle o golpearle con algún objeto. 84.3% reportó que nunca había ocurrido tal incidente, 9.4% rara vez, 3.1% algunas veces, 0.6% a menudo y 2.5% muy a menudo.

Ítem 10. Tiró, aplastó, golpeó o pateó algún objeto. En el cual 78.6% manifestó que nunca ha sucedido, 16.4% rara vez, 1.9% algunas veces, 1.3% a menudo y 1.9% muy a menudo.

En el caso de las respuestas positivas en el tipo de violencia física grave no se encontraron variabilidad en los ítems de esta subescala.

**Tabla 13.** Distribución de frecuencias por ítem de la violencia cometida por la madre, según lo reportado por hombres

Tipo de violencia	Ítem	Hombres (n= 159)									
		1= Nunca		2= Rara vez		3= Algunas veces		4= A menudo		5= Muy a menudo	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Argumentación	1	<b>25</b>	<b>15.7</b>	<b>28</b>	<b>17.6</b>	<b>34</b>	<b>21.4</b>	<b>35</b>	<b>22.0</b>	<b>37</b>	<b>23.3</b>
	2	<b>48</b>	<b>30.2</b>	<b>33</b>	<b>20.8</b>	<b>37</b>	<b>23.3</b>	<b>18</b>	<b>11.3</b>	<b>23</b>	<b>14.5</b>
	3	95	59.7	38	23.9	16	10.1	4	2.5	6	3.8
	4	114	71.1	26	16.4	13	8.2	4	2.5	2	1.3
	5	95	59.7	41	25.8	15	9.4	3	1.9	5	3.1
Violencia psicológica	6	<b>83</b>	<b>52.2</b>	<b>40</b>	<b>25.2</b>	<b>22</b>	<b>13.8</b>	<b>9</b>	<b>5.7</b>	<b>5</b>	<b>3.1</b>
	7	<b>73</b>	<b>45.9</b>	<b>45</b>	<b>28.3</b>	<b>23</b>	<b>14.5</b>	<b>9</b>	<b>5.7</b>	<b>9</b>	<b>5.7</b>
	8	98	61.6	44	27.7	9	5.7	2	1.3	6	3.8
	9	<b>134</b>	<b>84.3</b>	<b>15</b>	<b>9.4</b>	<b>5</b>	<b>3.1</b>	<b>1</b>	<b>0.6</b>	<b>4</b>	<b>2.5</b>
Violencia física moderada	10	<b>125</b>	<b>78.6</b>	<b>26</b>	<b>16.4</b>	<b>3</b>	<b>1.9</b>	<b>2</b>	<b>1.3</b>	<b>3</b>	<b>1.9</b>
	11	145	91.2	7	4.4	6	3.8	0	0	1	0.6
	12	145	91.2	11	6.9	1	0.6	0	0	2	1.3
	13	143	89.9	12	7.5	3	1.9	0	0	1	0.6
	14	151	95.0	6	3.8	0	0	0	0	2	1.3
	15	151	95.0	4	2.5	3	1.9	0	0	1	0.6
Violencia física grave	16	156	98.1	2	1.3	0	0	0	0	1	0.6
	17	156	98.1	1	0.6	0	0	1	0.6	1	0.6
	18	157	98.7	0	0	1	0.6	0	0	1	0.6

En la escala de violencia cometida por el padre (véase Tabla 14) según lo reportado por las participantes adolescentes se hizo un análisis de frecuencia que se muestra a continuación, los resultados se muestran divididos por sexo. Para la subescala de argumentación de acuerdo con lo reportado por la muestra de mujeres se pueden observar los siguientes datos:

Ítem 1. Discute de forma tranquila. 16.0% manifestó que sus padres nunca discuten de forma tranquila, 25.7% rara vez, 24.3% algunas veces, 18.0% a menudo y 16.0% muy a menudo.

Ítem 2. Busca información para apoyar su punto de vista. El 41.7% de los participantes respondió nunca, 25.2% rara vez, 19.4% a menudo y 4.4% muy a menudo.

Los resultados encontrados para el tipo de violencia psicológica fueron los siguientes, de acuerdo con lo que las hijas han observado de sus padres:

Ítem 4. Insulta o maldice. 54.9% informó que nunca sucede, 20.4% rara vez, 15.0% algunas veces, 3.9% a menudo y 5.8% manifestó que sucede muy a menudo.

Ítem 6. Se va molesto/a de la habitación o de la casa. Donde 36.4% manifestó nunca, 26.2% rara vez, 22.8% algunas veces, 7.8% a menudo y el 6.8% muy a menudo.

Ítem 8. Dijo o hizo algo para molestar. El 44.2% de las participantes respondió nunca, 31.6% rara vez, 16.0% algunas veces, 3.9% a menudo y 4.4% muy a menudo.

Por otra parte en el caso de la violencia física moderada se reportaron las siguientes frecuencias con variabilidad destacada en la muestra de mujeres:

Ítem 9. Amenazó con tirarle o golpearle con algún objeto. 74.8% informó nunca haber sucedido, 12.1% rara vez, 6.3% algunas veces, 1.9% a menudo y 4.9% muy a menudo.

Ítem 10. Tiró, aplastó, golpeó o pateó algún objeto. El 69.9% manifestó que nunca ha sucedido, 12.6% rara vez, 11.2% algunas veces, 2.4% 3.9% muy a menudo.

**Tabla 14.** Distribución de frecuencias por ítem de la violencia cometida por el padre, según lo reportado por mujeres.

Tipo de violencia	Ítem	Mujeres (n=206)									
		1= Nunca		2= Rara vez		3= Algunas veces		4= A menudo		5= Muy a menudo	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Argumentación	1	<b>33</b>	<b>16.0</b>	<b>53</b>	<b>25.7</b>	<b>50</b>	<b>24.3</b>	<b>37</b>	<b>18.0</b>	<b>33</b>	<b>16.0</b>
	2	<b>86</b>	<b>41.7</b>	<b>52</b>	<b>25.2</b>	<b>40</b>	<b>19.4</b>	<b>19</b>	<b>9.2</b>	<b>9</b>	<b>4.4</b>
	3	144	69.9	30	14.6	20	9.7	9	4.4	3	1.5
	4	<b>113</b>	<b>54.9</b>	<b>42</b>	<b>20.4</b>	<b>31</b>	<b>15.0</b>	<b>8</b>	<b>3.9</b>	<b>12</b>	<b>5.8</b>
Violencia psicológica	5	101	49.0	53	25.7	34	16.5	11	5.3	7	3.4
	6	<b>75</b>	<b>36.4</b>	<b>54</b>	<b>26.2</b>	<b>47</b>	<b>22.8</b>	<b>16</b>	<b>7.8</b>	<b>14</b>	<b>6.8</b>
	7	160	77.7	25	12.1	11	5.3	3	1.5	7	3.4
	8	<b>91</b>	<b>44.2</b>	<b>65</b>	<b>31.6</b>	<b>33</b>	<b>16.0</b>	<b>8</b>	<b>3.9</b>	<b>9</b>	<b>4.4</b>
Violencia física moderada	9	<b>154</b>	<b>74.8</b>	<b>25</b>	<b>12.1</b>	<b>13</b>	<b>6.3</b>	<b>4</b>	<b>1.9</b>	<b>10</b>	<b>4.9</b>
	10	<b>144</b>	<b>69.9</b>	<b>26</b>	<b>12.6</b>	<b>23</b>	<b>11.2</b>	<b>5</b>	<b>2.4</b>	<b>8</b>	<b>3.9</b>
	11	176	85.4	20	9.7	5	2.4	1	0.5	4	1.9
	12	<b>164</b>	<b>79.6</b>	<b>19</b>	<b>9.2</b>	<b>13</b>	<b>6.3</b>	<b>4</b>	<b>1.9</b>	<b>6</b>	<b>2.9</b>
	13	178	86.4	14	6.8	7	3.4	2	1.0	5	2.4
	14	177	85.9	12	5.8	6	2.9	6	2.9	5	2.4
Violencia física grave	15	173	84.0	17	8.3	10	4.9	1	0.5	5	2.4
	16	195	94.7	6	2.9	2	1.0	2	1.0	1	0.5
	17	198	96.1	5	2.4	1	0.5	1	0.5	1	0.5
	18	201	97.6	3	1.5	0	0	0	0	2	0.5

Ítem 12. Empuja o agarra a su pareja. El 79.6% de los participantes respondieron nunca, 9.2% rara vez, 6.3% algunas veces 1.9% a menudo y 2.9% muy a menudo.

Para la subescala de violencia física grave no se encontraron frecuencias que destacaran, en algunos casos puede ser que aun cuando suceda no es reportada por cuestiones de deseabilidad social.

Por otra parte en la escala de violencia cometida por el padre (véase Tabla 15) de acuerdo con la información proporcionada por la muestra de varones se presentan datos evidenciados según la frecuencia de ocurrencia de la violencia que observaron entre padres.

En el caso de la subescala de argumentación cometida por el padre se muestran los ítems con mayor frecuencia:

Ítem 1. Discute de forma tranquila. 19.5% respondió nunca, 19.5% rara vez, 21.4% algunas veces, 15.7% a menudo y el 23.9% restante informó muy a menudo.

Ítem 2. Busca información para apoyar su punto de vista. 33.3% de los participantes indicó nunca, 27.7% rara vez, 18.2% algunas veces, 6.9% a menudo y el 13.8% muy a menudo.

En consecuencia los datos más sobresalientes para el caso de la violencia psicológica cometida con mayor frecuencia fueron:

Ítem 4. Insulta o maldice. El 66.7% de los participantes manifestó nunca haber sucedido, 16.4% rara vez, 8.2% algunas veces, 3.1% a menudo y 5.7% muy a menudo.

Ítem 5. Se niega a hablar de un tema. En el cual 59.1% respondió nunca, 23.3% rara vez, 10.1% algunas veces, 3.1% a menudo y 4.4% muy a menudo.

Ítem 6. Se va molesto/a de la habitación o de la casa. El 49.1% reportó nunca haber ocurrido, 22.0% rara vez, 16.4% algunas veces, 5.7% a menudo y 6.9% muy a menudo.

Ítem 8. Dijo o hizo algo para molestar. El 62.9% informó nunca, 19.5% rara vez, 11.9% algunas veces, 1.9% a menudo y 3.8% muy a menudo.

Sin embargo para el caso del tipo de violencia física moderada se evidencian los datos con mayor variabilidad en las respuestas:

Ítem 9. Amenazó con tirarle o golpearle con algún objeto. El 86.2% manifestó que nunca se ha presentado la situación, 6.3% rara vez, 4.4% algunas veces, 1.3% a menudo, y el 1.9% muy a menudo.

Ítem 10. Tiró, aplastó, golpeó o pateó algún objeto. El 78.0% de los participantes reveló nunca haber sucedido, 11.3% rara vez, 6.3% algunas veces, 2.5% a menudo y 1.9% muy a menudo.

En el caso de la violencia física grave se muestran porcentajes bajos con respecto a la variabilidad de los ítems.

**Tabla 15.** Distribución de frecuencias por ítem de la violencia cometida por el padre, según reportaron los hombres.

Tipo de violencia	Ítem	Hombres (n= 159)									
		1= Nunca		2= Rara vez		3= Algunas veces		4= A menudo		5= Muy a menudo	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Argumentación	1	<b>31</b>	<b>19.5</b>	<b>31</b>	<b>19.5</b>	<b>34</b>	<b>21.4</b>	<b>25</b>	<b>15.7</b>	<b>38</b>	<b>23.9</b>
	2	<b>53</b>	<b>33.3</b>	<b>44</b>	<b>27.7</b>	<b>29</b>	<b>18.2</b>	<b>11</b>	<b>6.9</b>	<b>22</b>	<b>13.8</b>
	3	104	65.4	37	23.3	11	6.9	3	1.9	4	2.5
	4	<b>106</b>	<b>66.7</b>	<b>26</b>	<b>16.4</b>	<b>13</b>	<b>8.2</b>	<b>5</b>	<b>3.1</b>	<b>9</b>	<b>5.7</b>
	5	<b>94</b>	<b>59.1</b>	<b>37</b>	<b>23.3</b>	<b>16</b>	<b>10.1</b>	<b>5</b>	<b>3.1</b>	<b>7</b>	<b>4.4</b>
Violencia psicológica	6	<b>78</b>	<b>49.1</b>	<b>35</b>	<b>22.0</b>	<b>26</b>	<b>16.4</b>	<b>9</b>	<b>5.7</b>	<b>11</b>	<b>6.9</b>
	7	128	80.5	24	15.1	5	3.1	1	0.6	1	0.6
	8	<b>100</b>	<b>62.9</b>	<b>31</b>	<b>19.5</b>	<b>19</b>	<b>11.9</b>	<b>3</b>	<b>1.9</b>	<b>6</b>	<b>3.8</b>
Violencia física moderada	9	<b>137</b>	<b>86.2</b>	<b>10</b>	<b>6.3</b>	<b>7</b>	<b>4.4</b>	<b>2</b>	<b>1.3</b>	<b>3</b>	<b>1.9</b>
	10	<b>124</b>	<b>78.0</b>	<b>18</b>	<b>11.3</b>	<b>10</b>	<b>6.3</b>	<b>4</b>	<b>2.5</b>	<b>3</b>	<b>1.9</b>
	11	144	90.6	8	5.0	4	2.5	1	0.6	2	1.3
	12	141	88.7	9	5.7	4	2.5	2	1.3	3	1.9
	13	151	95.0	4	2.5	1	0.6	0	0	3	1.9
	14	144	90.6	11	6.9	1	0.6	0	0	3	1.9
	15	143	89.9	9	5.7	4	2.5	1	0.6	2	1.3
Violencia física grave	16	152	95.6	4	2.5	0	0	0	0	3	1.9
	17	152	95.6	5	3.1	0	0	0	0	2	1.3
	18	156	98.1	0	0	0	0	0	0	3	1.9

Posteriormente, de igual manera se realizó un análisis de distribución de frecuencia por ítem para la escala de violencia en el noviazgo, en la cual se exponen los porcentajes con mayor afirmación de acuerdo con las respuestas de los ítems, los resultados fueron realizados para la muestra total divididos por sexo de los participantes y de acuerdo con las categorías de violencia cometida o sufrida.

En primer lugar se presentan los resultados de violencia cometida por las mujeres (véase Tablas 16) de acuerdo con cada una de las subescalas que conforma la variable de violencia en el noviazgo.

En el caso de argumentación cometida, se presentan las preguntas que obtuvieron mayor afirmación positiva en sus respuestas.

Ítem 1. ¿Has discutido de forma tranquila? El 16.5% respondió nunca, 16.5% rara vez, 13.6% algunas veces, 23.3% a menudo y el 30.1% restante informó siempre.

Ítem 2. ¿Has buscado información para apoyar tu punto de vista? En donde el 40.8% de las participantes informó nunca haberlo hecho, 18.4% rara vez, 16.0% algunas veces, 8.7% a menudo y 16.0% muy a menudo.

Por otra parte las respuestas con mayor variabilidad para el caso de violencia psicológica cometida por las participantes tuvieron los siguientes resultados:

Ítem 5. ¿Te has negado a hablar de un tema? El 57.8% informó nunca negarse, 21.8% algunas veces, 15.5% rara vez, 3.4% a menudo y 1.5% muy a menudo.

Ítem 7. Mientras discutían, ¿has llorado? Se manifestó que el 54.4% nunca ha llorado mientras discutía, 19.4% rara vez, 13.1% algunas veces 5.8% a menudo, y 7.3% muy a menudo.

Ítem 8. ¿Has dicho o hecho algo para fastidiar o hacer enojar a tu pareja? El 52.9% informó nunca haberlo hecho, 26.7% rara vez, 14.6% algunas veces, 1.9% a menudo y 3.9% algunas veces.

**Tabla 16.** Distribución de frecuencias por ítem de la violencia en el noviazgo cometida por las mujeres

Tipo de violencia	Ítem	Mujeres (n= 206)									
		1= Nunca		2= Rara vez		3= Algunas veces		4= A menudo		5= Muy a menudo	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Argumentación	1	<b>34</b>	<b>16.5</b>	<b>34</b>	<b>16.5</b>	<b>28</b>	<b>13.6</b>	<b>48</b>	<b>23.3</b>	<b>62</b>	<b>30.1</b>
	2	<b>84</b>	<b>40.8</b>	<b>38</b>	<b>18.4</b>	<b>33</b>	<b>16.0</b>	<b>18</b>	<b>8.7</b>	<b>33</b>	<b>16.0</b>
	3	133	64.6	38	18.4	22	10.7	3	1.5	10	4.9
	4	172	83.5	18	8.7	9	4.4	3	1.5	4	1.9
	5	<b>119</b>	<b>57.8</b>	<b>45</b>	<b>21.8</b>	<b>32</b>	<b>15.5</b>	<b>7</b>	<b>3.4</b>	<b>3</b>	<b>1.5</b>
Violencia psicológica	6	133	64.5	43	20.9	18	8.7	5	2.4	7	3.4
	7	<b>112</b>	<b>54.4</b>	<b>40</b>	<b>19.4</b>	<b>27</b>	<b>13.1</b>	<b>12</b>	<b>5.8</b>	<b>15</b>	<b>7.3</b>
	8	<b>109</b>	<b>52.9</b>	<b>55</b>	<b>26.7</b>	<b>30</b>	<b>14.6</b>	<b>4</b>	<b>1.9</b>	<b>8</b>	<b>3.9</b>
	9	190	92.2	9	4.4	5	2.4	0	0	2	1.0
Violencia física moderada	10	178	86.4	22	10.7	2	1.0	0	0	4	1.9
	11	185	89.8	16	7.8	3	1.5	0	0	2	1.0
	12	188	91.3	14	6.8	2	1.0	1	0.5	1	0.5
	13	<b>179</b>	<b>86.9</b>	<b>16</b>	<b>7.8</b>	<b>8</b>	<b>3.9</b>	<b>2</b>	<b>1.0</b>	<b>1</b>	<b>0.5</b>
	14	179	86.9	18	8.7	7	3.4	1	0.5	1	0.5
Violencia física grave	15	<b>162</b>	<b>78.6</b>	<b>30</b>	<b>14.6</b>	<b>6</b>	<b>2.9</b>	<b>3</b>	<b>1.5</b>	<b>5</b>	<b>2.4</b>
	16	200	97.1	2	1.0	1	0.5	1	0.5	2	1.0
	17	201	97.6	0	0	1	0.5	1	0.5	3	1.5
	18	202	98.1	1	0.5	1	0.5	0	0	2	1.0

Por lo que se refiere a la violencia física moderada cometida por las mujeres se destacan los ítems con mayor variabilidad en sus respuestas:

Ítem 13. ¿Has empujado o agarrado a tu pareja? El 86.9% reportó nunca haber ocurrido tal acción, 7.8% rara vez, 3.9% algunas veces, 1.0% a menudo y 0.5% muy a menudo.

Ítem 15. ¿Has golpeado o mordido a tu pareja? Donde se reportó que el 78.6% nunca lo ha hecho, 14.6% rara vez, 2.9% algunas veces, 1.5% a menudo y 2.4% muy a menudo.

Para el caso de la violencia física grave cometida hay evidencia de datos con frecuencias que no presentan variabilidad en las respuestas.

Con respecto a la violencia sufrida por las mujeres se puede apreciar (véase Tabla 17) cuáles son las respuestas que obtuvieron mayor variabilidad en cada una de las subescalas que componen la variable.

Para el caso de los ítems de argumentación sufrida de las mujeres se presentan los resultados con mayores respuestas positivas:

Ítem 1b. ¿Tu pareja ha discutido de forma tranquila? El 15.5% reveló nunca hacerlo, 16.0% rara vez, 11.7% algunas veces, 22.8% a menudo y 34.0% muy a menudo.

Ítem 2b. ¿Tu pareja ha buscado información para apoyar su punto de vista? En el cuál 39.8% reveló nunca, 23.3% rara vez, 14.1% algunas veces, 11.7% a menudo y 11.2% muy a menudo.

Por lo que refiere a la violencia psicológica sufrida por las participantes se evidenciaron los siguientes resultados:

Ítem 5b. ¿Tu pareja se ha negado a hablar de un tema? El 58.7% reveló nunca hacerlo, 20.4% rara vez, 15.5% algunas veces, 3.9% a menudo y el 1.5% restante manifestó que siempre ha ocurrido.

Ítem 7b. Mientras discutían, ¿tu pareja ha llorado? El 55.8% respondió nunca, 20.9% rara vez, 12.1% algunas veces, 6.3% a menudo y 4.9% muy a menudo.

Ítem 8b. ¿Tu pareja ha dicho o hecho algo para fastidiarte o hacerte enojar? Donde 52.9% expresó nunca haber sucedido, 27.2% rara vez, 13.6% algunas veces, 2.4% a menudo y 4.9% muy a menudo.

**Tabla 17.** Distribución de frecuencias por ítem de la violencia en el noviazgo sufrida por las mujeres

Tipo de violencia	Ítem	Mujeres (n= 206)									
		1= Nunca		2= Rara vez		3= Algunas veces		4= A menudo		5= Muy a menudo	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Argumentación	1b	<b>32</b>	<b>15.5</b>	<b>33</b>	<b>16.0</b>	<b>24</b>	<b>11.7</b>	<b>47</b>	<b>22.8</b>	<b>70</b>	<b>34.0</b>
	2b	<b>82</b>	<b>39.8</b>	<b>48</b>	<b>23.3</b>	<b>29</b>	<b>14.1</b>	<b>24</b>	<b>11.7</b>	<b>23</b>	<b>11.2</b>
	3b	141	68.4	37	18.0	16	7.8	8	3.9	4	1.9
	4b	179	86.9	18	8.7	4	1.9	1	0.5	4	1.9
	5b	<b>121</b>	<b>58.7</b>	<b>42</b>	<b>20.4</b>	<b>32</b>	<b>15.5</b>	<b>8</b>	<b>3.9</b>	<b>3</b>	<b>1.5</b>
Violencia psicológica	6b	145	70.4	36	17.5	13	6.3	7	3.4	5	2.4
	7b	<b>115</b>	<b>55.8</b>	<b>43</b>	<b>20.9</b>	<b>25</b>	<b>12.1</b>	<b>13</b>	<b>6.3</b>	<b>10</b>	<b>4.9</b>
	8b	<b>109</b>	<b>52.9</b>	<b>56</b>	<b>27.2</b>	<b>28</b>	<b>13.6</b>	<b>5</b>	<b>2.4</b>	<b>8</b>	<b>3.9</b>
	9b	197	95.6	5	2.4	1	0.5	0	0	3	1.5
Violencia física moderada	10b	<b>172</b>	<b>83.5</b>	<b>24</b>	<b>11.7</b>	<b>5</b>	<b>2.4</b>	<b>2</b>	<b>1.0</b>	<b>3</b>	<b>1.5</b>
	11b	192	93.2	8	3.9	4	1.9	0	0	2	1.0
	12b	187	90.8	13	6.3	4	1.9	0	0	2	1.0
	13b	<b>182</b>	<b>88.3</b>	<b>18</b>	<b>8.7</b>	<b>3</b>	<b>1.5</b>	<b>1</b>	<b>0.5</b>	<b>2</b>	<b>1.0</b>
	14b	196	95.1	4	1.9	4	1.9	1	0.5	1	0.5
	15b	<b>169</b>	<b>82.0</b>	<b>23</b>	<b>11.2</b>	<b>2</b>	<b>1.0</b>	<b>6</b>	<b>2.9</b>	<b>6</b>	<b>2.9</b>
Violencia física grave	16b	204	99.0	0	0	0	0	0	0	2	1.0
	17b	201	97.6	1	0.5	1	0.5	1	0.5	2	1.0
	18b	204	99.0	0	0	0	0	0	0	2	1.0

Acerca de la violencia física moderada sufrida se manifestaron los siguientes resultados:

Ítem 10b. ¿Tu pareja ha intentado sujetarte físicamente? El 83.5% indicó nunca, 11.7% rara vez, 2.4% algunas veces, 1.0% a menudo y 1.5% muy a menudo.

Ítem 13b. ¿Tu pareja te ha empujado o agarrado? El 88.3% de las participantes indicó que nunca ha sufrido tal acción, 8.7% rara vez, 1.5% algunas veces, 0.5% a menudo y 1.0% muy a menudo.

Ítem 15b. ¿Tu pareja te ha golpeado o mordido? Donde el 82.0% reveló no haber sufrido este tipo de agresión, 11.2% rara vez, 1.0% algunas veces, 2.9% muy a menudo y 2.9% manifestó que siempre ha ocurrido.

Por lo que se refiere a la violencia física grave sufrida no se reveló que hubiera variabilidad en las respuestas.

En relación con la violencia en el noviazgo cometida por los hombres (véase Tabla 18), se presentan resultados de frecuencias por ítem de las preguntas que han presentado mayor variabilidad en sus respuestas

Para el tipo de violencia argumentación cometida, las respuestas más destacadas de acuerdo con las afirmaciones de los participantes son las siguientes:

Ítem 1. ¿Has discutido de forma tranquila? El 25.8% respondió nunca, 11.3% rara vez, 9.4% algunas veces, 19.5% a menudo y 34.0% muy a menudo.

Ítem 2. ¿Has buscado información para apoyar tu punto de vista? Donde el 29.6% informó nunca, 19.5% rara vez, 22.6% algunas veces, 15.7% a menudo y 12.6% muy a menudo.

Ítem 3. ¿Has llamado o intentado llamar a otra persona para que ayude a arreglar las cosas? El 62.3% reveló que nunca pide ayuda, 18.9% rara vez, 7.5% algunas veces, 5.7% a menudo y el 5.7% restante informó muy a menudo.

Con respecto a la violencia psicológica cometida por los varones los ítems más destacados de acuerdo con su variabilidad fueron:

Ítem 5. ¿Te has negado a hablar de un tema? El 64.8% informó nunca negarse a hablar, 22.0% rara vez, 10.1% algunas veces, 1.9% a menudo y 1.3% muy a menudo.

Ítem 6. ¿Te has ido molesto/a de la habitación de la casa? El 67.9% manifestó nunca irse molesto, 17.6% rara vez, 8.2% algunas veces, 3.1% a menudo y 3.1% muy a menudo.

Ítem 8. ¿Has dicho o hecho algo para fastidiar o hacer enojar a tu pareja? Donde el 58.5% indicó nunca haber cometido tal acción, 25.2% rara vez, 11.9% algunas veces, 2.5% a menudo y 1.9% muy a menudo.

Por otra parte, en relación con la violencia física moderada cometida por los participantes se presentan los siguientes ítems con mayor variabilidad:

Ítem 10. ¿Has intentado sujetar físicamente a tu pareja? El 86.8% reveló nunca haberlo hecho, 9.4% rara vez, 2.5% algunas veces, 0% a menudo y 1.3% muy a menudo.

Ítem 12. ¿Has golpeado, pateado o aventado algún objeto? El 90.6% respondió nunca, 7.5% rara vez, 0.6% algunas veces, 0% a menudo y 1.3% muy a menudo.

Ítem 15. ¿Has golpeado o mordido a tu pareja? Donde el 88.1% de los participantes manifestaron nunca haberlo hecho, 5.7% rara vez, 3.1% algunas veces, 0.6% a menudo y 2.5% muy a menudo.

Para el caso de la violencia física grave cometida no se encontró que hubiese ítems con variabilidad en sus respuestas, sin embargo esto no significa que no haya actos graves cometidos en contra de la pareja durante el noviazgo, aun cuando sean en bajos porcentajes.

**Tabla 18.** Distribución de frecuencias por ítem de la violencia en el noviazgo cometida por los hombres

Tipo de violencia	Ítem	Hombres (n= 159)									
		1= Nunca		2= Rara vez		3= Algunas veces		4= A menudo		5= Muy a menudo	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Argumentación	1	<b>41</b>	<b>25.8</b>	<b>18</b>	<b>11.3</b>	<b>15</b>	<b>9.4</b>	<b>31</b>	<b>19.5</b>	<b>54</b>	<b>34.0</b>
	2	<b>47</b>	<b>29.6</b>	<b>31</b>	<b>19.5</b>	<b>36</b>	<b>22.6</b>	<b>25</b>	<b>15.7</b>	<b>20</b>	<b>12.6</b>
	3	<b>99</b>	<b>62.3</b>	<b>30</b>	<b>18.9</b>	<b>12</b>	<b>7.5</b>	<b>9</b>	<b>5.7</b>	<b>9</b>	<b>5.7</b>
	4	144	90.6	7	4.4	6	3.8	2	1.3	0	0
	5	<b>103</b>	<b>64.8</b>	<b>35</b>	<b>22.0</b>	<b>16</b>	<b>10.1</b>	<b>3</b>	<b>1.9</b>	<b>2</b>	<b>1.3</b>
Violencia psicológica	6	<b>108</b>	<b>67.9</b>	<b>28</b>	<b>17.6</b>	<b>13</b>	<b>8.2</b>	<b>5</b>	<b>3.1</b>	<b>5</b>	<b>3.1</b>
	7	118	74.2	27	17.0	9	5.7	2	1.3	3	1.9
	8	<b>93</b>	<b>58.5</b>	<b>40</b>	<b>25.2</b>	<b>19</b>	<b>11.9</b>	<b>4</b>	<b>2.5</b>	<b>3</b>	<b>1.9</b>
	9	152	95.6	4	2.5	1	0.6	1	0.6	1	0.6
Violencia física moderada	10	<b>138</b>	<b>86.8</b>	<b>15</b>	<b>9.4</b>	<b>4</b>	<b>2.5</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>1.3</b>
	11	151	95.0	6	3.8	0	0	0	0	2	1.3
	12	<b>144</b>	<b>90.6</b>	<b>12</b>	<b>7.5</b>	<b>1</b>	<b>0.6</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>1.3</b>
	13	147	92.5	7	4.4	1	0.6	0	0	4	2.5
	14	152	95.6	3	1.9	1	0.6	1	0.6	2	1.3
	15	<b>140</b>	<b>88.1</b>	<b>9</b>	<b>5.7</b>	<b>5</b>	<b>3.1</b>	<b>1</b>	<b>0.6</b>	<b>4</b>	<b>2.5</b>
Violencia física grave	16	150	94.3	5	3.1	2	1.3	0	0	2	1.3
	17	153	96.2	2	1.3	1	0.6	1	0.6	2	1.3
	18	155	97.5	1	0.6	1	0.6	1	0.6	1	0.6

Finalmente para el caso de la violencia sufrida por los hombres (véase Tabla 19) se observan los ítems con mayor variabilidad en sus respuestas.

Para el caso de la argumentación sufrida se muestran los siguientes ítems con mayor afirmación en las respuestas:

Ítem 1b. ¿Tu pareja ha discutido de forma tranquila? El 23.9% de los participantes respondió nunca, 13.8% rara vez, 15.1% algunas veces, 19.1% a menudo y 27.7% muy a menudo.

Ítem 2b. ¿Tu pareja ha buscado información para apoyar su punto de vista? El 29.6% reveló nunca, 18.9% rara vez, 22.0% algunas veces, 18.9% a menudo y 10.7% muy a menudo.

Ítem 3b. ¿Tu pareja ha llamado o intentado llamar a otra persona para que ayude a arreglar las cosas? El 55.3% notificó nunca haber sucedido, 23.9% rara vez, 11.3% algunas veces, 3.8% a menudo y 5.7% muy a menudo.

Por otra parte para el tipo de violencia psicológica sufrida por los varones se encontró que los ítems con mayor variabilidad fueron:

Ítem 5b. ¿Tu pareja se ha negado a hablar de un tema? El 59.1% informó nunca, 22.6% rara vez, 10.7% algunas veces, 3.1% a menudo y 4.4% muy a menudo.

Ítem 6b. ¿Tu pareja se ha ido molesta de la habitación o de la casa? Donde el 66.7% de los participantes indicaron nunca, 20.1% rara vez, 8.2% algunas veces, 2.5% a menudo y 2.5% muy a menudo.

Ítem 7b. Mientras discutían, ¿has llorado? El 64.2% informó nunca, 18.9% rara vez, 8.8% algunas veces, 4.4% a menudo y 3.8% muy a menudo.

Ítem 8b. ¿Tu pareja ha dicho o hecho algo para fastidiarte o harte enojar? El 62.9% respondió nunca, 25.2% rara vez, 6.9% algunas veces, 2.5% a menudo y 2.5% muy a menudo.

**Tabla 19.** Distribución de frecuencias por ítem de la violencia en el noviazgo sufrida por hombres

Tipo de violencia	Ítem	Hombres (n= 159)									
		1= Nunca		2= Rara vez		3= Algunas veces		4= A menudo		5= Muy a menudo	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
Argumentación	1b	<b>38</b>	<b>23.9</b>	<b>22</b>	<b>13.8</b>	<b>24</b>	<b>15.1</b>	<b>31</b>	<b>19.5</b>	<b>44</b>	<b>27.7</b>
	2b	<b>47</b>	<b>29.6</b>	<b>30</b>	<b>18.9</b>	<b>35</b>	<b>22.0</b>	<b>30</b>	<b>18.9</b>	<b>17</b>	<b>10.7</b>
	3b	<b>88</b>	<b>55.3</b>	<b>38</b>	<b>23.9</b>	<b>18</b>	<b>11.3</b>	<b>6</b>	<b>3.8</b>	<b>9</b>	<b>5.7</b>
Violencia psicológica	4b	134	84.3	16	10.1	4	2.5	1	0.6	4	2.5
	5b	<b>94</b>	<b>59.1</b>	<b>36</b>	<b>22.6</b>	<b>17</b>	<b>10.7</b>	<b>5</b>	<b>3.1</b>	<b>7</b>	<b>4.4</b>
	6b	<b>106</b>	<b>66.7</b>	<b>32</b>	<b>20.1</b>	<b>13</b>	<b>8.2</b>	<b>4</b>	<b>2.5</b>	<b>4</b>	<b>2.5</b>
	7b	<b>102</b>	<b>64.2</b>	<b>30</b>	<b>18.9</b>	<b>14</b>	<b>8.8</b>	<b>7</b>	<b>4.4</b>	<b>6</b>	<b>3.8</b>
	8b	<b>100</b>	<b>62.9</b>	<b>40</b>	<b>25.2</b>	<b>11</b>	<b>6.9</b>	<b>4</b>	<b>2.5</b>	<b>4</b>	<b>2.5</b>
Violencia física moderada	9b	149	93.7	8	5.0	0	0	0	0	2	1.3
	10b	<b>140</b>	<b>88.1</b>	<b>15</b>	<b>9.4</b>	<b>1</b>	<b>0.6</b>	<b>1</b>	<b>0.6</b>	<b>2</b>	<b>1.3</b>
	11b	150	94.3	5	3.1	1	0.6	1	0.6	1	0.6
	12b	145	91.2	9	5.7	2	1.3	1	0.6	2	1.3
	13b	145	91.2	8	5.0	2	1.3	1	0.6	3	1.9
	14b	<b>142</b>	<b>89.3</b>	<b>11</b>	<b>6.9</b>	<b>2</b>	<b>1.3</b>	<b>3</b>	<b>1.9</b>	<b>1</b>	<b>0.6</b>
Violencia física grave	15b	<b>141</b>	<b>88.7</b>	<b>8</b>	<b>5.0</b>	<b>4</b>	<b>2.5</b>	<b>3</b>	<b>1.9</b>	<b>3</b>	<b>1.9</b>
	16b	<b>152</b>	<b>95.6</b>	<b>2</b>	<b>1.3</b>	<b>2</b>	<b>1.3</b>	<b>2</b>	<b>1.3</b>	<b>1</b>	<b>0.6</b>
	17b	155	97.5	2	1.3	1	0.6	0	0	1	0.6
	18b	154	96.9	3	1.9	0	0	1	0.6	1	0.6

En relación con la violencia física moderada sufrida se enlistan los siguientes ítems que destacaron con mayor respuesta positiva:

Ítem 10b. ¿Tu pareja ha intentado sujetarte físicamente? El 88.1% indicó nunca, 9.4% rara vez, 0.6% algunas veces, 0.6% a menudo y 1.3% muy a menudo.

Ítem 14b. ¿Tu pareja te ha cacheteado? El 89.3% manifestó nunca haber sufrido tal acción, 6.9% rara vez, 1.3% algunas veces, 1.9% a menudo y 1.9% muy a menudo.

Ítem 15b. ¿Tu pareja te ha golpeado o mordido? El 88.7% confesó nunca haber sucedido, 5.0% rara vez, 2.5% algunas veces, 1.9% a menudo y 1.9% muy a menudo.

Con respecto a la violencia física grave sufrida se encontró que el ítem con mayor variabilidad fue:

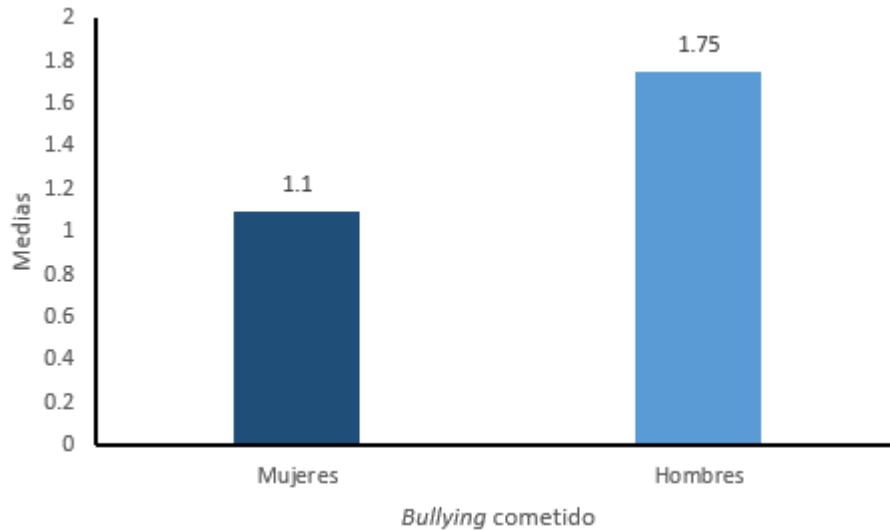
Ítem 16b. ¿Tu pareja te ha intentado ahogar? El 95.6% respondió nunca, 1.3% rara vez, 1.3% algunas veces, 1.3% a menudo y 0.6% muy a menudo.

## **4.2 Análisis inferenciales**

Para identificar la diferencia entre sexos para las diferentes escalas, se realizó la prueba *U* de *Mann Whitney* para *bullying*, violencia interparental y violencia en el noviazgo.

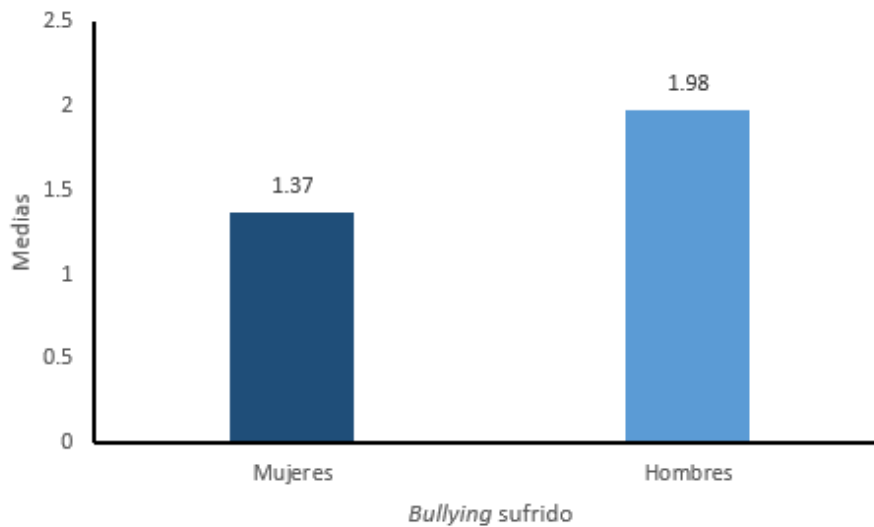
### **4.2.1 Diferencias por sexo de *bullying***

Se observaron diferencias significativas en ambos sexos con valores obtenidos para el caso del *bullying* cometido ( $U= 12325.5$ ,  $z= -4.278$ ,  $p= .000$ ,  $r=-3.21$ ) manifestadas por las mujeres ( $Md= 0$ ,  $M= 1.10$ ,  $n=206$ ) y por los hombres ( $Md= 0$ ,  $M= 1.75$ ,  $n=159$ ) (véase Figura 8).



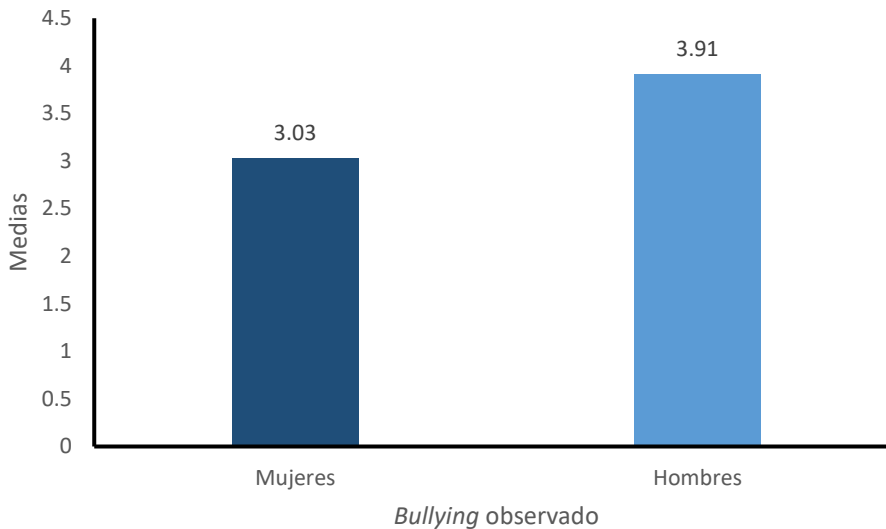
**Figura 8.** Diferencia por sexo de la subescala de *bullying* cometido.

Así mismo para el *bullying* sufrido se encontraron diferencias significativas de las puntuaciones obtenidas ( $U= 13830.5$ ,  $z= -2.641$ ,  $p=.008$ ,  $r=-1.98$ ) mostradas en las mujeres ( $Md=1$ ,  $M= 1.37$ ,  $n=206$ ) y por los hombres ( $Md= 1$ ,  $M= 1.98$ ,  $n=159$ ) (véase Figura 9).



**Figura 9.** Diferencia por sexo de la subescala de *bullying* sufrido.

Mientras que en el *bullying* observado se encontraron diferencias significativas en las puntuaciones ( $U= 13492.0$ ,  $z=-2.914$ ,  $p=.004$ ,  $r=-2.18$ ) expresadas en las mujeres ( $Md=3$ ,  $M= 3.03$ ,  $n=206$ ) y en los hombres ( $Md=4$ ,  $M= 3.91$ ,  $n=159$ ) (véase Figura 10).



**Figura 10.** Diferencia por sexo de la subescala de *bullying* observado.

#### 4.2.2 Diferencia por sexo de violencia en el noviazgo

En cuanto a las puntuaciones entre hombres y mujeres en relación a la argumentación cometida, los resultados de la prueba de U de Mann-Whitney revelaron que no existe una diferencia significativa entre hombres ( $Md=8$ ,  $M= 7.60$ ,  $n=159$ ) y mujeres ( $Md=7$ ,  $M= 7.38$ ,  $n=206$ ),  $U=1555866.5$ ,  $z=-.823$ ,  $p=.410$ ,  $r= -6.17$ . Así mismo no se encontró una diferencia significativa entre argumentación sufrida ( $U= 15541.5$ ,  $z=-.840$ ,  $p=.401$ ,  $r= -6.30$ ) entre hombres ( $Md= 8$ ,  $M= 7.55$ ,  $n=159$ ) y mujeres ( $Md=7$ ,  $M= 7.27$ ,  $n=206$ ).

En la misma línea con respecto a la violencia psicológica cometida se halló una diferencia significativa ( $U= 13276. 0$ ,  $z= -3.157$ ,  $p= .002$ ,  $r=-2.36$ ) expresado por los hombres ( $Md=6$ ,  $M= 7.28$ ,  $n= 159$ ) y las mujeres ( $Md= 7$ ,  $M= 8.27$ ,  $n= 206$ )

Aunque no se encontró diferencias significativas ( $U= 14944.0$ ,  $z= -1.458$ ,  $p= -.145$ ,  $r= -1.09$ ) en la violencia psicológica sufrida manifestada por hombres ( $Md=7$ ,  $M= 7.73$ ,  $n= 159$ ) y mujeres ( $Md= 7$ ,  $M= 8.01$ ,  $n= 206$ ).

En cuanto a las diferencias entre hombres ( $Md= 7$ ,  $M= 8.00$ ,  $n=159$ ) y mujeres ( $Md= 7$ ,  $M= 8.33$ ,  $n=206$ ) los resultados de la prueba de *U de Mann-Whitney* revelaron diferencias significativas ( $U= 14039.5$ ,  $z= -2.784$ ,  $p= .005$ ,  $r= -2.08$ ) en relación a la violencia física leve cometida.

Por otra parte en cuanto a la violencia física leve sufrida no se encontró diferencias significativas entre hombres ( $Md=7$ ,  $M= 8.15$ ,  $n=159$ ) y mujeres ( $Md=7$ ,  $M= 8.19$ ,  $n=206$ ) en las puntuaciones que manifestaron ambos grupos ( $U=15475.5$ ,  $z=-1.106$ ,  $p=.269$ ,  $r=-8.30$ ).

Por último en relación a la violencia física grave cometida no se revelaron diferencias significativas en las puntuaciones presentadas ( $U= 16166.5$ ,  $z= -.561$ ,  $p= .573$ ,  $r= -4.21$ ) entre hombres ( $Md=3$ ,  $M= 3.26$ ,  $n=159$ ) y mujeres ( $Md=3$ ,  $M= 3.20$ ,  $n=206$ ).

Del mismo modo no se encontró con diferencias significativas en hombres ( $Md=3$ ,  $M= 3.21$ ,  $n=159$ ) y mujeres ( $Md=3$ ,  $M= 3.14$ ,  $n=206$ ) en las puntuaciones ( $U= 15850.0$ ,  $z= -1.585$ ,  $p= .113$ ,  $r= -1.18$ ) expresadas en relación a la violencia física grave sufrida.

## 4.3 Asociaciones entre las variables estudiadas

### 4.3.1 Asociaciones entre *bullying* en la muestra de mujeres

De manera adicional se realizó un análisis de correlación de *Spearman* para las diferentes escalas (*bullying*, violencia entre padre y madre y para la violencia en el noviazgo) en las cuales se encontraron relaciones significativas aunque algunas de ellas de baja magnitud, en las siguientes subescalas.

Para el caso de las mujeres (véase Tabla 20) en la cual se destacan las siguientes relaciones en la variable de *bullying* cometido con *bullying* sufrido ( $\rho = .475, p < .05$ ), *bullying* observado ( $\rho = .419, p < .05$ ), violencia psicológica mamá ( $\rho = .359, p < .05$ ), violencia física moderada papá ( $\rho = .238, p < .05$ ), violencia psicológica papá ( $\rho = .336, p < .05$ ), violencia física moderada papá ( $\rho = .272, p < .05$ ), violencia psicológica cometida ( $\rho = .340, p < .05$ ), violencia psicológica sufrida ( $\rho = .288, p < .05$ ), violencia física moderada cometida ( $\rho = .397, p < .05$ ) y violencia física moderada sufrida ( $\rho = .373, p < .05$ ).

Por otra parte en el caso de *bullying* sufrido se halló relación con *bullying* observado ( $\rho = .495, p < .05$ ), violencia psicológica mamá ( $\rho = .384, p < .05$ ), violencia física moderada mamá ( $\rho = .293, p < .05$ ), violencia psicológica papá ( $\rho = .296, p < .05$ ), violencia física moderada papá ( $\rho = .283, p < .05$ ), violencia física grave papá ( $\rho = .246, p < .05$ ), violencia psicológica cometida ( $\rho = .239, p < .05$ ), violencia psicológica sufrida ( $\rho = .206, p < .05$ ), violencia física moderada cometida ( $\rho = .310, p < .05$ ), violencia física grave cometida ( $\rho = .219, p < .05$ ) y violencia física grave sufrida ( $\rho = .218, p < .05$ ).

En relación con el *bullying* observado se encontró nexos significativos aunque de baja magnitud con violencia psicológica mamá ( $\rho = .338, p < .05$ ), violencia física moderada mamá ( $\rho = .290, p < .05$ ), violencia psicológica papá ( $\rho = .288, p < .05$ ), violencia física moderada papá ( $\rho = .230, p < .05$ ), violencia psicológica cometida

( $\rho = .288, p < .05$ ), violencia psicológica sufrida ( $\rho = .284, p < .05$ ), violencia física moderada cometida ( $\rho = .290, p < .05$ ), violencia física moderada sufrida ( $\rho = .242, p < .05$ ) y violencia física grave sufrida ( $\rho = .214, p < .05$ ).

#### 4.3.2 Asociaciones de violencia interparental en la muestra de mujeres

Con respecto a la violencia cometida por la madre en la subescala de argumentación se encontró relación con argumentación papá ( $\rho = .625, p < .05$ ), argumentación cometida ( $\rho = .412, p < .05$ ) y argumentación sufrida ( $\rho = .390, p < .05$ ).

Por otra parte en la subescala de violencia psicológica cometida por la madre se halló asociación con violencia física moderada mamá ( $\rho = .576, p < .05$ ), violencia física grave mamá ( $\rho = .283, p < .05$ ), violencia psicológica papá ( $\rho = .610, p < .05$ ), violencia física moderada papá ( $\rho = .470, p < .05$ ), violencia física grave papá ( $\rho = .302, p < .05$ ), violencia psicológica cometida ( $\rho = .388, p < .05$ ), violencia psicológica sufrida ( $\rho = .338, p < .05$ ), violencia física moderada cometida ( $\rho = .249, p < .05$ ) y violencia física moderada sufrida ( $\rho = .266, p < .05$ ).

En cuanto a la violencia física moderada cometida por la madre se encontró relación con violencia física grave mamá ( $\rho = .333, p < .05$ ), violencia psicológica papá ( $\rho = .359, p < .05$ ), violencia física moderada papá ( $\rho = .569, p < .05$ ), violencia física grave papá ( $\rho = .336, p < .05$ ), violencia psicológica cometida ( $\rho = .250, p < .05$ ), violencia psicológica sufrida ( $\rho = .249, p < .05$ ), violencia física moderada cometida ( $\rho = .235, p < .05$ ) y violencia física moderada sufrida ( $\rho = .272, p < .05$ ).

Por otra parte para el caso de la subescala de violencia física grave cometida con la madre tuvo nexos con violencia psicológica papá ( $\rho = .314, p < .05$ ), violencia física moderada papá ( $\rho = .346, p < .05$ ), violencia física grave papá ( $\rho = .613, p < .05$ ), violencia física moderada cometida ( $\rho = .211, p < .05$ ), violencia física

moderada sufrida ( $\rho = .255, p < .05$ ), violencia física grave cometida ( $\rho = .492, p < .05$ ) y violencia física grave sufrida ( $\rho = .385, p < .05$ ).

En relación con la subescala de argumentación cometida por el padre se correlacionó con argumentación cometida ( $\rho = .277, p < .05$ ) y argumentación sufrida ( $\rho = .300, p < .05$ ).

De igual manera en la subescala de violencia psicológica cometida por el padre se relacionó con violencia física moderada papá ( $\rho = .605, p < .05$ ), violencia física grave papá ( $\rho = .327, p < .05$ ), argumentación cometida ( $\rho = .225, p < .05$ ), argumentación sufrida ( $\rho = .239, p < .05$ ), violencia psicológica cometida ( $\rho = .418, p < .05$ ), violencia psicológica sufrida ( $\rho = .419, p < .05$ ), violencia física moderada cometida ( $\rho = .257, p < .05$ ) y violencia física moderada sufrida ( $\rho = .285, p < .05$ ).

Por lo que se refiere a la violencia física moderada cometida por el padre se asoció con violencia física grave papá ( $\rho = .446, p < .05$ ), violencia psicológica cometida ( $\rho = .252, p < .05$ ), violencia psicológica sufrida ( $\rho = .269, p < .05$ ), violencia física moderada cometida ( $\rho = .287, p < .05$ ) y violencia física moderada sufrida ( $\rho = .271, p < .05$ ).

Con respecto a la subescala de violencia física grave cometidas por el padre se halló correlación con violencia física moderada sufrida ( $\rho = .228, p < .05$ ), violencia física grave cometida ( $\rho = .317, p < .05$ ) y violencia física grave sufrida ( $\rho = .202, p < .05$ ).

### 4.3.3 Asociaciones de violencia en el noviazgo en la muestra de mujeres

Por otra parte, para la subescala de argumentación sufrida se correlacionó con argumentación sufrida ( $r_{ho} = .864, p < .05$ ), violencia psicológica cometida ( $r_{ho} = .249, p < .05$ ) y violencia psicológica sufrida ( $r_{ho} = .255, p < .05$ ).

Adicionalmente, con la subescala de argumentación sufrida se halló nexo con violencia psicológica sufrida ( $r_{ho} = .208, p < .05$ ).

En el caso de violencia psicológica cometida se encontró correlación con violencia psicológica sufrida ( $r_{ho} = .864, p < .05$ ), violencia física moderada cometida ( $r_{ho} = .408, p < .05$ ) y violencia física moderada sufrida ( $r_{ho} = .447, p < .05$ ).

Posteriormente en la subescala de violencia psicológica sufrida con violencia física moderada cometida ( $r_{ho} = .367, p < .05$ ), violencia física moderada sufrida ( $r_{ho} = .413, p < .05$ ), violencia grave cometida ( $r_{ho} = .208, p < .05$ ) y violencia física moderada sufrida ( $r_{ho} = .220, p < .05$ ).

De igual forma la violencia física moderada cometida con violencia física moderada sufrida ( $r_{ho} = .698, p < .05$ ), violencia física grave cometida ( $r_{ho} = .300, p < .05$ ) y violencia física grave sufrida ( $r_{ho} = .285, p < .05$ ).

Ulteriormente violencia física moderada con violencia física grave cometida ( $r_{ho} = .222, p < .05$ ) y violencia física grave sufrida ( $r_{ho} = .295, p < .05$ ).

Finalmente para la muestra de mujeres se halló asociación entre violencia física grave cometida con violencia física grave sufrida ( $r_{ho} = .748, p < .05$ ).

**Tabla 20.** Correlaciones entre *bullying*, violencia observada en padre y madre y violencia en el noviazgo en la muestra de mujeres ( $n=206$ )

	<i>Bullying</i>			Violencia cometida por la madre				Violencia cometida por el padre				Violencia cometida y sufrida en el noviazgo							
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19
1)	1																		
2)	.475**	1																	
3)	.419**	.495**	1																
4)	-.075	.026	.111	1															
5)	.359**	.384**	.338**	.151*	1														
6)	.238**	.293**	.290**	.014	.576**	1													
7)	.112	.152*	.130	-.001	.283**	.333**	1												
8)	-.069	-.008	.146*	.625**	.106	.017	.042	1											
9)	.336**	.296**	.288**	.149*	.610**	.359**	.314**	.102	1										
10)	.272**	.283**	.230**	.008	.470**	.569**	.346**	-.108	.605**	1									
11)	.173*	.246**	.158*	.021	.302**	.336**	.613**	-.063	.327**	.446**	1								
12)	.016	.108	.176*	.412**	.188**	.053	-.086	.277**	.225**	.143*	.092	1							
13)	.007	.023	.115	.390**	.198**	.028	-.102	.300**	.239**	.149*	.071	.864**	1						
14)	.340**	.239**	.288**	.101	.388**	.250**	.105	.024	.418**	.252**	.030	.249**	.181**	1					
15)	.288**	.206**	.284**	.098	.338**	.249**	.149*	.061	.419**	.269**	.021	.255**	.208**	.864**	1				
16)	.397**	.310**	.290**	.014	.249**	.235**	.211**	-.029	.257**	.287**	.199**	.079	.080	.408**	.367**	1			
17)	.373**	.188**	.242**	-.045	.266**	.272**	.255**	-.062	.285**	.271**	.228**	.073	.028	.447**	.413**	.698**	1		
18)	.184**	.219**	.198**	-.060	.156*	.173*	.492**	-.011	.125	.166*	.317**	-.130	.191**	.177*	.208**	.300**	.222**	1	
19)	.153*	.218**	.214**	-.052	.177*	.175*	.385**	-.025	.136	.180**	.202**	-.101	.194**	.184**	.220**	.285**	.295**	.748**	1

Nota. \* $p < .05$  y \*\* $p < .001$  1= *Bullying* cometido; 2= *Bullying* sufrido; 3= *Bullying* observado; 4= Argumentación mamá; 5= Violencia psicológica mamá; 6= Violencia física moderada mamá; 7= Violencia física grave mamá; 8= Argumentación papá; 9= Violencia psicológica papá; 10= Violencia física moderada papá; 11= Violencia física grave papá; 12= Argumentación cometida; 13= Argumentación sufrida; 14= Violencia psicológica cometida; 15= Violencia psicológica sufrida; 16= Violencia física moderada cometida; 17= Violencia física moderada sufrida; 18= Violencia física grave cometida y 19= Violencia física grave sufrida.

#### 4.3.4 Asociaciones entre *bullying* en la muestra de hombres

De manera semejante se realizó un análisis de correlación para la muestra de varones (véase Tabla 21) en la que se destacan resultados estadísticamente significativos, para el caso de *bullying* cometido se relacionó con *bullying* sufrido ( $\rho = .659, p < .05$ ), *bullying* observado ( $\rho = .450, p < .05$ ) y aunque de baja magnitud con violencia psicológica mamá ( $\rho = .288, p < .05$ ), violencia psicológica papá ( $\rho = .311, p < .05$ ), violencia física moderada papá ( $\rho = .274, p < .05$ ), violencia psicológica sufrida ( $\rho = .265, p < .05$ ) y violencia física moderada sufrida ( $\rho = .254, p < .05$ ).

Por otra parte, en el caso de *bullying* sufrido se halló asociación con *bullying* observado ( $\rho = .581, p < .05$ ), violencia psicológica mamá ( $\rho = .235, p < .05$ ), violencia física moderada mamá ( $\rho = .225, p < .05$ ), violencia psicológica papá ( $\rho = .293, p < .05$ ), violencia física moderada papá ( $\rho = .253, p < .05$ ) y violencia psicológica sufrida ( $\rho = .204, p < .05$ ).

En relación con el *bullying* observado se encontró correlación con violencia psicológica mamá ( $\rho = .227, p < .05$ ), violencia física moderada mamá ( $\rho = .211, p < .05$ ), violencia psicológica papá ( $\rho = .243, p < .05$ ) y violencia psicológica sufrida ( $\rho = .217, p < .05$ ).

#### 4.3.5 Asociaciones de violencia interparental en la muestra de hombres

Con respecto a la subescala de argumentación cometida por la madre se localizó asociación con violencia física grave mamá ( $\rho = .715, p < .05$ ), argumentación cometida ( $\rho = .384, p < .05$ ) y argumentación sufrida ( $\rho = .382, p < .05$ ).

A la par, se identificó que existe correlación entre violencia psicológica cometida por la madre con violencia física moderada mamá ( $\rho = .363, p < .05$ ), violencia física grave mamá ( $\rho = .225, p < .05$ ), violencia psicológica papá ( $\rho =$

.752,  $p < .05$ ), violencia física moderada papá ( $\rho = .401$ ,  $p < .05$ ), violencia psicológica cometida ( $\rho = .388$ ,  $p < .05$ ), violencia psicológica sufrida ( $\rho = .266$ ,  $p < .05$ ), violencia física moderada cometida ( $\rho = .273$ ,  $p < .05$ ) y violencia física moderada sufrida ( $\rho = .264$ ,  $p < .05$ ).

En relación con la subescala de violencia física moderada cometida por la madre se encontró relación con violencia física grave mamá ( $\rho = .314$ ,  $p < .05$ ), violencia psicológica papá ( $\rho = .454$ ,  $p < .05$ ), violencia física moderada papá ( $\rho = .664$ ,  $p < .05$ ), violencia física grave papá ( $\rho = .353$ ,  $p < .05$ ), violencia psicológica cometida ( $\rho = .350$ ,  $p < .05$ ), violencia psicológica sufrida ( $\rho = .293$ ,  $p < .05$ ), violencia física moderada cometida ( $\rho = .362$ ,  $p < .05$ ) y violencia física moderada sufrida ( $\rho = .245$ ,  $p < .05$ ).

Por otra parte, para la subescala de violencia física grave cometida por la madre se halló nexos con violencia psicológica papá ( $\rho = .247$ ,  $p < .05$ ), violencia física moderada papá ( $\rho = .315$ ,  $p < .05$ ), violencia física grave papá ( $\rho = .473$ ,  $p < .05$ ), violencia psicológica cometida ( $\rho = .239$ ,  $p < .05$ ), violencia psicológica sufrida ( $\rho = .205$ ,  $p < .05$ ), violencia física moderada cometida ( $\rho = .227$ ,  $p < .05$ ), violencia física moderada sufrida ( $\rho = .224$ ,  $p < .05$ ), violencia física grave cometida ( $\rho = .326$ ,  $p < .05$ ) y violencia física grave sufrida ( $\rho = .328$ ,  $p < .05$ ).

Por lo que se refiere a la argumentación cometida por el padre se halló relación con argumentación cometida ( $\rho = .346$ ,  $p < .05$ ) y argumentación sufrida ( $\rho = .353$ ,  $p < .05$ ).

Respecto a la violencia psicológica cometida por el padre se relacionó con violencia física moderada papá ( $\rho = .534$ ,  $p < .05$ ), violencia psicológica cometida ( $\rho = .404$ ,  $p < .05$ ), violencia psicológica sufrida ( $\rho = .296$ ,  $p < .05$ ), violencia física moderada cometida ( $\rho = .330$ ,  $p < .05$ ) y violencia física moderada sufrida ( $\rho = .277$ ,  $p < .05$ ).

En el caso de violencia física moderada cometida por el padre se correlacionó con violencia física grave papá ( $\rho = .373, p < .05$ ), violencia psicológica cometida ( $\rho = .343, p < .05$ ), violencia psicológica sufrida ( $\rho = .285, p < .05$ ), violencia física moderada cometida ( $\rho = .337, p < .05$ ) violencia física moderada sufrida ( $\rho = .235, p < .05$ ).

Por otra parte, en la subescala de violencia física grave cometida por el padre se encontró asociación con violencia psicológica cometida ( $\rho = .207, p < .05$ ), violencia psicológica sufrida ( $\rho = .259, p < .05$ ), violencia física moderada cometida ( $\rho = .317, p < .05$ ), violencia física moderada sufrida ( $\rho = .231, p < .05$ ), violencia física grave cometida ( $\rho = .297, p < .05$ ) y violencia física grave sufrida ( $\rho = .283, p < .05$ ).

#### **4.3.6 Asociaciones de violencia en el noviazgo en la muestra de hombres**

En cuanto a la argumentación cometida se correlacionó con argumentación sufrida ( $\rho = .876, p < .05$ ) y violencia psicológica cometida ( $\rho = .243, p < .05$ ).

Con respecto a violencia psicológica cometida se encontró relación con violencia psicológica sufrida ( $\rho = .852, p < .05$ ), violencia física moderada cometida ( $\rho = .519, p < .05$ ), violencia física grave sufrida ( $\rho = .519, p < .05$ ), violencia física grave cometida ( $\rho = .232, p < .05$ ) y violencia física grave sufrida ( $\rho = .341, p < .05$ ).

Adicionalmente, en cuanto a la violencia psicológica sufrida se halló correlación con violencia física moderada cometida ( $\rho = .493, p < .05$ ), violencia física moderada sufrida ( $\rho = .496, p < .05$ ), violencia física grave cometida ( $\rho = .284, p < .05$ ) y violencia física grave sufrida ( $\rho = .309, p < .05$ ).

Ulteriormente para violencia física moderada cometida se relacionó con violencia física moderada sufrida ( $\rho = .826, p < .05$ ), violencia física grave cometida ( $\rho = .495, p < .05$ ) y violencia física grave sufrida ( $\rho = .487, p < .05$ ).

Así mismo para la subescala de violencia física moderada sufrida se correlacionó con violencia física grave cometida ( $\rho = .464, p < .05$ ) y violencia física grave sufrida ( $\rho = .483, p < .05$ ).

Finalmente, en el caso de violencia física grave cometida se encontró relación con violencia física grave sufrida ( $\rho = .771, p < .05$ ).

**Tabla 21.** Correlaciones entre *bullying*, violencia observada en padre y madre y violencia en el noviazgo en la muestra de hombres ( $n=159$ )

	<i>Bullying</i>			Violencia cometida por la madre				Violencia cometida por el padre				Violencia cometida y sufrida en el noviazgo							
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19
1)	1																		
2)	.659**	1																	
3)	.450**	.581**	1																
4)	-0.047	0.0307	0.1315	1															
5)	.288**	.235**	.227**	.196*	1														
6)	.178*	.225**	.211**	-0.05	.363**	1													
7)	.156*	0.0819	0.1084	-0.06	.225**	.314**	1												
8)	-0.098	-0.106	0.0014	.715**	0.066	-0.113	-0.117	1											
9)	.311**	.293**	.243**	0.096	.752**	.454**	.247**	-0.057	1										
10)	.274**	.253**	.188*	0.012	.401**	.664**	.315**	-0.115	.534**	1									
11)	.190*	0.029	0.0736	-0.13	0.052	.353**	.473**	-0.113	0.1127	.373**	1								
12)	0.0232	0.0365	0.017	.384**	0.127	-0.003	-0.033	.346**	0.1363	0.044	-.158*	1							
13)	0.0186	0.0398	0.0453	.382**	0.12	-0.011	-0.069	.353**	0.1144	0.025	-0.072	.876**	1						
14)	.185*	0.0983	0.1293	-0.02	.388**	.350**	.239**	-.160*	.404**	.343**	.207**	.243**	0.1529	1					
15)	.265**	.204**	.217**	-0.06	.266**	.293**	.205**	-0.148	.296**	.285**	.259**	.189*	0.1541	.852**	1				
16)	.185*	0.0522	0.1348	-0.11	.273**	.362**	.227**	-0.143	.330**	.337**	.317**	0.0388	0.0423	.519**	.493**	1			
17)	.254**	0.1073	0.1305	-0.11	.264**	.245**	.224**	-0.114	.277**	.235**	.231**	0.0914	0.08	.519**	.496**	.826**	1		
18)	0.1352	-0.022	0.1188	-.218**	0.039	0.094	.326**	-.169*	0.1012	0.098	.297**	-0.134	-0.069	.232**	.284**	.495**	.464**	1	
19)	0.1386	-0.093	0.1399	-0.12	0.143	.167*	.328**	-0.079	.191*	.158*	.283**	-0.068	-0.074	.341**	.309**	.487**	.483**	.771**	1

Nota. \* $p < .05$  y \*\* $p < .001$  1= *Bullying* cometido; 2= *Bullying* sufrido; 3= *Bullying* observado; 4= Argumentación mamá; 5= Violencia psicológica mamá; 6= Violencia física moderada mamá; 7= Violencia física grave mamá; 8= Argumentación papá; 9= Violencia psicológica papá; 10= Violencia física moderada papá; 11= Violencia física grave papá; 12= Argumentación cometida; 13= Argumentación sufrida; 14= Violencia psicológica cometida; 15= Violencia psicológica sufrida; 16= Violencia física moderada cometida; 17= Violencia física moderada sufrida; 18= Violencia física grave cometida y 19= Violencia física grave sufrida.

## Capítulo 5. Discusión

A la luz de los resultados encontrados en el presente estudio se observa la relación de las variables que han conformado la investigación (*bullying*, violencia interparental y violencia en el noviazgo), datos que revelan acerca de las interacciones de los y las adolescentes.

Es importante considerar que se ha manifestado cometer y sufrir algún tipo de violencia, o en su defecto observarla en espacios cotidianos, de este modo se indica que se ha participado en dichos fenómenos, situación preocupante debido a que la violencia que se vive en la infancia o la adolescencia puede ser un predictor de violencia al llegar a la vida adulta (Espinosa-Torres, Fernández-Ortega, García-Pedroza, e Irigoyen, 2009).

En consecuencia, el análisis de los datos obtenidos en la muestra reveló la aceptación de todas las hipótesis planteadas previamente a la realización de esta investigación. En la primera hipótesis se indicó que los hombres manifestarían sufrir *bullying* con violencia de tipo físico y en efecto se encontró que los hombres suelen sufrir más provocaciones de tipo físicas a diferencia que las mujeres, lo que coincide con el estudio de Castillo y Pacheco (2008), quienes señalaron que los varones son los agresores y receptores de este tipo de violencia.

A su vez Vargas (2010) revela en su estudio que los varones perpetradores de este tipo de violencia suelen hacer uso de este tipo de provocación como muestra de virilidad, rudeza y búsqueda de poder de acuerdo a los estereotipos que la sociedad otorga según el sexo.

Por otra parte se esperaba una mayor probabilidad de cometer *bullying* verbal por parte de las mujeres, lo cual se confirmó pues gran parte de ellas manifestaron cometer violencia de tipo verbal en comparación con los hombres, lo cual concuerda con lo sugerido por Gómez (2013) quien indica que la participación de las féminas

en dicho fenómeno suele presentarse primordialmente de forma verbal. Y en contraste con Salas (2005) quien señala que de acuerdo a las características físicas de cada sexo las mujeres suelen hacer uso de violencia psicológica, a diferencia de los hombres a quienes la sociedad les otorga un rol de poder que deben imponer a través de la fuerza.

Así pues, de acuerdo a los indicadores sobre violencia entre hombres y mujeres se considera que en una sociedad con un modelo patriarcal el hombre tiene el deber de mostrar rudeza y fortaleza ante cualquier situación, a diferencia de las mujeres, quienes tienden a presentar una peculiar forma de relacionarse, por lo anterior se estima que la violencia de tipo psicológica cometida por parte de las mujeres tiene una particular forma de surgir y evolucionar (Cid, Díaz, Pérez, Torruella y Valderrama, 2008).

A pesar que el daño que provoca la violencia verbal (psicológica) no se pueda visualizar, se ha estimado que el daño que ésta producen pueden dejar secuelas en la víctima como pensamientos de desvalorización, culpas, temor, inseguridad, baja autoestima, entre otros (Perela, 2010), por lo que es conveniente valorar la posibilidad de diseñar programas preventivos enfocados a dicho fenómeno (Jaycox *et al.*, 2006).

Tal y como es observado en los resultados, en el caso del *bullying* parece que los testigos denuncian dicho fenómeno con más honestidad, a diferencia de cuando se les pregunta a los participantes si han cometido o sufrido algún tipo de violencia por parte de sus pares, situación que suele tener un peso emocional fuerte, pues para muchos es vergonzoso hacer evidente que se participa como víctima o perpetrador. Lo cual lleva a suponer que es más sencillo reportar dichos actos cuando se ha participado sólo como observador (a).

Apegándose a las hipótesis del *bullying* se corrobora con las respuestas de los testigos que la violencia que más se ejerce por las mujeres es verbal, mientras

que en el caso de los hombres no solo violentan físicamente, sino también de forma verbal, social y psicológica, aunque en menor frecuencia.

Por otro lado, con respecto a la violencia interparental se pudo confirmar la tercera hipótesis que planteó que mujeres y hombres que han observado conflictos de pareja en casa tienden a participar como agresores o víctimas en su relación de pareja, pues los análisis estadísticos revelaron que tanto mujeres como hombres que fueron testigos de violencia interparental asumieron el rol de agresores o víctimas en algún momento de su relación de pareja.

Hallazgos de gran interés si se considera lo señalado por Martínez *et al.* (2015) y Rey-Anacona (2012), quienes apuntan que la violencia experimentada a temprana edad toma parte de la formación de la persona, asumiéndola como un modo de vida y como incidencia de experiencias posteriores (García *et al.*, 2010; Loredó-Abdalá, Perea-Martínez y López-Navarrete, 2008).

Cabe señalar que durante el análisis de datos se encontró que los participantes suelen expresar con más facilidad la violencia de tipo psicológica (insultos, bromas hirientes, etc.) y físicas moderadas (empujones, aventar objetos o hacer uso de alguno de ellos para golpear, etc.) a diferencia que la denuncia de la violencia física grave (uso de armas, intento de ahorcar, etc.) o las situaciones en las que han participado como testigos.

Sin embargo estos resultados podrían haberse manifestado con relación a la deseabilidad social de las respuestas, puesto que siendo un tipo de violencia grave no suele ser reconocido, es decir, se reportan situaciones de baja gravedad pero es complejo aceptar que hay situaciones socialmente inadmisibles y que son parte de interacciones cercanas a la vida del individuo.

Al mismo tiempo, con relación a la cuarta hipótesis que señala que la violencia de pareja sería cometida y sufrida en igual frecuencia por hombres y

mujeres, es aceptada, encontrando en el presente estudio que tanto mujeres y hombres suelen participar con ambos roles (perpetrador y víctima) en sus relaciones de pareja, abonando la sospecha de que dicha violencia es bidireccional, como lo refiere Arbach *et al.* (2015); Celis-Sauce y Rojas-Solís, (2015); Hernando *et al.* (2012); Saldivia y Vizcarra (2012). A diferencia de Taurino *et al.* (2015); Ramírez-Rodríguez (2006) y Yugueros (2014), quienes señalan que la violencia de pareja sólo la sufren las mujeres.

Con fundamento en los resultados encontrados y considerando la cautela necesaria por su carácter previo, parece que existe cierta participación de las mujeres en situaciones conflictivas no solo como víctimas sino también como perpetradoras; hallazgos que abren numerosas interrogantes, como por ejemplo la concepción y valoración que la sociedad y mundo académico realizan sobre este tipo de violencia hacia hombres (Trujano *et al.*, 2010).

Finalmente se pudo comprobar la quinta hipótesis, en la que se señaló que se esperaba encontrar relación entre el *bullying*, violencia interparental y violencia en el noviazgo. Datos que se asocian con el estudio de Yahner, Dank Zweig y Lachman (2014) quienes refieren de la victimización y perpetración de violencia entre pares y en el noviazgo. Al respecto es conveniente señalar que la familia es una institución que provee a las nuevas generaciones de herramientas para enfrentar el mundo, así como otorgar valores y afecto a los suyos a través de diferentes experiencias (Joffre-Velázquez *et al.*, 2011; Rey *et al.*, 2017).

En ese sentido, las prácticas familiares que son observadas por los hijos suelen ser reproducidas, y como parte de la formación cotidiana se suelen asumir como normales o como formas de relacionarse (Echeburúa, Amor y Corral, 2009), éstas son las que marcan una pauta acerca de la interacción con el mundo exterior y sobre cómo interpretar algunas otras (García *et al.*, 2014; Navarrete, 2007).

Otro dato encontrado y que resulta muy importante, es que tanto hombres como mujeres manifestaron que sus progenitores suelen provocarse con mayor frecuencia con violencia física moderada, lo cual se encuentra socialmente aceptado, sin embargo también manifestaron que sus padres suelen buscar información o buscar segundas opiniones ante cualquier discusión, sin embargo los resultados se contraponen al encontrar que existe violencia psicológica, así como un pequeño porcentaje de violencia física grave, lo que indica que la violencia cometida por parte de padres y madres en contra de la pareja es manifestada en diversas ocasiones.

## Capítulo 6. Conclusiones

### 6.1 Propuestas derivadas del estudio

En concordancia con los datos encontrados se sugiere la elaboración de una política social, en la cual se fomente el respeto por cada uno de los integrantes de las familias, y a su vez, remarcando ciertos valores como el cuidado de sí mismo, la inserción al trabajo y a la educación, pero sobre todo encaminando a las nuevas generaciones a través de la transmisión de valores sólidos para la sociedad (Barrientos, Molina y Salinas, 2013).

Aunque la transformación global de la sociedad se presente como una ilusión, se propone la intervención en diadas, en la cual participen padres, madres y profesorado, debido a que la familia y la escuela son instituciones en las que casi todas las personas forman parte, de este modo poner en práctica programas de detección y prevención de la violencia a familias vulnerables apoyaría a reducir los casos de violencia en cualquiera de sus variantes (Álvarez-Solís y Vargas-Vallejo, 2002).

Tomando como referencia el hallazgo anterior se puede hacer hincapié sobre la incidencia de la educación sobre los hijos, quienes son el reflejo de los hábitos del hogar y posteriormente de los valores que en general regulan a la sociedad, pues si éstos son reforzados por instituciones que no sean la familia, se da pauta para que los actos sean repetidos una y otra vez.

Aunque la finalidad del presente estudio no tuvo como objetivo buscar las causas de la violencia en adolescentes, se podría valorar la pertinencia del diseño de programas dirigidos a la sensibilización y concientización acerca de la responsabilidad social de ser padre o madre, así como de la participación activa a lo largo de los años de la formación de las nuevas generaciones.

## 6.2 Limitaciones del estudio

Algunas de las limitaciones que se encontraron en el presente estudio fueron las que se enuncian a continuación:

1. De acuerdo al diseño de investigación no se pueden considerar los resultados como una generalidad aplicada a toda la población adolescente.
2. La muestra fue no probabilística, con pocos participantes, escolarizados y de preferencia heterosexual. Por lo que no es posible generalizar dichos resultados por el tamaño de la muestra y porque está conformada por chicos en proceso de formación educativa.
3. El cuestionario CTS sólo fue respondido por adolescentes que observaron a sus progenitores agredir a su pareja, pero no se preguntó si los adolescentes vieron si alguno de sus padres o ambos sufrieron algún tipo de violencia.
4. El cuestionario M-CTS es una escala que no ha sido validada para la población mexicana.
5. En el análisis de datos existe un sesgo, debido a que se desconoce si las y los adolescentes que respondieron el cuestionario tienen a su pareja en la misma institución educativa o no, de igual forma que para el caso del *bullying*, del cual se desconoce si hombres y mujeres que manifestaron sufrir dicho fenómeno fueron víctimas de hombres o mujeres, a pesar de encontrar en los resultados que las mujeres agreden de forma verbal y los varones de forma física, y para el caso de la violencia interparental considerar la participación de los padres respondiendo el cuestionario.

## 6.3 Futuras líneas de investigación

Se sugiere para futuras investigaciones que la muestra sea probabilística y más amplia, incluyendo también a homosexuales, de diferentes estatus económico y de ser posible a población no escolarizada y de diferentes zonas del estado de Puebla. De este modo los datos encontrados permitirían conocer más a fondo dicho

fenómeno y de ser posible, incluso conocer un poco a cerca de las causas que dan origen al mismo.

El objetivo principal del estudio fue conocer si existía violencia bidireccional en el noviazgo de adolescentes, sin embargo posteriormente se podría evaluar el efecto que causa en ellos, tales como autoestima, dependencia emocional, autocontrol, mitos del amor romántico, factores de riesgo, conductas prosociales, habilidades de comunicación e interacción, entre otros.

#### **6.4 Contribuciones de la presente tesis**

Con respecto al estudio de la violencia de pareja se encontró que aún existe literatura que señala que la violencia es unidireccional, es decir, sólo se ejerce de hombres a mujeres (datos comúnmente encontrados), por ello la investigación aportó datos que difieren acerca de dicho señalamiento, en el cual se encontró que tanto hombres como mujeres agreden a su pareja, a su vez que llama la atención la forma en la que se está desarrollando dicho fenómeno, con la aparición en generaciones más tempranas.

Es preciso señalar que conforme pasa el tiempo las interacciones personales suelen manifestarse de forma diferente, resultando de ese modo una transformación social, de la cual se puede evidenciar dichos cambios con la presencia de la violencia que se ejerce y se sufre por ambos sexos en las relaciones románticas de los y las adolescentes.

De acuerdo con los resultados obtenidos se pretende no hacer caso omiso del fenómeno y se busque trabajar a posterioridad con un diseño de prevención e intervención en casos de violencia de pareja, *bullying* y violencia interparental.

## Referencias

- Abadio, W., Iossi, M. A., Carvalho, F., Lopes, D., Mariano, A. C., y Carvalho, Deborah. (2015). Causas del bullying: resultados de la Investigación Nacional de la Salud del Escolar. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 23(2), 275-282.
- Aguilar, Y. P., Valdez, J. L., González-Arratia, N. I. y González, S. (2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(2), 207-224.
- Aiquipa, J. J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de Psicología*, 33(2), 412-437.
- Aláez, M., Madrid, J., y Antona, A. (2003). Adolescencia y salud. *Papeles del psicólogo*, 23(84), 45-53.
- Alegría, M., y Rodríguez, A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en Psicología*, 29(118), 52-72.
- Álvarez-Solís, R. M., y Vargas-Vallejo, M. P. (2002). Violencia en la adolescencia. *Salud en Tabasco*, 8(2), 95-98.
- Amar, J. J., Kotliarenko, M. A., y Abello, R. (2003) Factores psicosociales asociados con la resiliencia en niños colombianos víctimas de violencia intrafamiliar. *Investigación & Desarrollo*, 11(1), 162-197.
- Ángeles, M. (2011). Factores de riesgo y factores de protección en la adolescencia: Análisis de Contenido a través de grupos de discusión. *Terapia Psicológica*, 29(1), 85-95.
- Arbach, K., Nguyen-Vo, T., y Bobbio, A. (2015). Violencia física en el noviazgo: Análisis de los tipos diáticos en población argentina. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 2(7), 38-46.
- Argüelles, M. E., y Caricote, E. (2014). Violencia en el noviazgo adolescente. *Revista Educación en Valores*, 2(22), 17-31.

- Aroca, C., Bellver, M. C., y Alba, J. L. (2012). La teoría del aprendizaje social como modelo explicativo de la violencia filio-parental. *Revista Complutense de Educación*, 23(2), 487-511.
- Aroca-Montolío, C., Lorenzo-Moledo, M., y Miró-Pérez, C. (2014). La violencia filio-parental: un análisis de sus claves. *Anales de psicología*, 30(1), 157-170.
- Arriaga-Ramírez, P., Ortega-Saavedra, M. G., Meza, G., Huichán, F., Juárez, E., Rodríguez, A., y Cruz-Morales, S. E. (2006). Análisis conceptual del aprendizaje observacional y la imitación. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(1), 87-102.
- Avilés, J. M., Jesús, M., García-López, L. J. y Caballo, V. E. (2011). El maltrato entre iguales: "Bullying". *Psicología conductual*, 19(1), 57-90.
- Barcelata, B. E. y Álvarez. I. (2005). Patrones de interacción familiar de madres y padres generadores de violencia y maltrato infantil. *Acta Colombiana de Psicología*, 13, 35-45.
- Barrera, F., y Vargas, E. (2005). Relaciones familiares y cogniciones románticas en la adolescencia: el papel mediador de la autoeficacia romántica. *Revista de Estudios Sociales*, 21, 27-35.
- Barrientos, M., Molina, G., y Salinas, D. (2013). Las causas de la violencia intrafamiliar en Medellín. *Perfil de Coyuntura Económica*, 22, 99-112.
- Blázquez, M., Moreno, J. M., y García-Baamonde, M. E. (2009a). Estudio del maltrato psicológico, en las relaciones de pareja, en jóvenes universitarios. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 7(18), 691-714.
- Blázquez, M., Moreno, J. M., y García-Baamonde, M. E. (2009b). Inteligencia emocional como alternativa para la prevención del maltrato psicológico en la pareja. *Anales de Psicología*, 25(2), 250-260.
- Bordignon, N. A. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2), 50-63.
- Borrás, T. (2014). Adolescencia: definición, vulnerabilidad y oportunidad. *Correo Científico Médico de Holguín*, 18(1), 5-7.

- Burton, J. P., y Hoobler, J. M. (2011). Aggressive reactions to abusive supervisión: the role of interactional justice and narcissism. *Scandinavian Journal of Psychology*, 52, 389-398. doi:10.1111/j.1467-9450.2011. 00886.x
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., y Orue, I. (2014). Características familiares asociadas a la violencia filio-parental en adolescentes. *Anales de Psicología*, 30(3), 1176-1182.
- Cárdenas, F., Zamorano, B., Hernández, G., Hernández, M., Vargas, J., y Parra, V. (2013). Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos. *Revista costarricense de psicología*. 1(32), 27-40.
- Carracosa, L., Cava, M. J., y Buelga, S. (2015). Actitudes hacia la autoridad y violencia entre adolescentes: diferencias en función del sexo. *Suma Psicológica*, 22, 102-109.
- Castillo, C. y Pacheco, M. M. (2008). Perfil del maltrato (*Bullying*) entre estudiantes de secundaria en la ciudad de Mérida Yucatán. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(38), 825-842.
- Castillo-Pulido, L. E. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4(8), 415-428.
- Caycedo, C., Cubides, I., Martín, A., Cortés, O. F., Berman, S., Oviedo, A. M., y Suárez, I. (2007). Relación entre el género y las experiencias de cortejo y actitudes hacia las relaciones románticas en adolescentes bogotanos. *Psicología desde el Caribe*, 20, 76-92.
- Celis-Sauce, A., y Rojas-Solís, J. L. (2015). Violencia en el noviazgo desde la perspectiva de varones adolescentes. *Informes psicológicos*, 15(1), 83-104.
- Cerezo, F., Sánchez, C., Ruíz, C., y Areñse, J-J. (2015). Roles en bullying de adolescentes y preadolescentes, y su relación con el clima social y los estilos educativos parentales. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1), 139-155.
- Chapi, J. L. (2012). Una revisión psicológica a las teorías de la agresividad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15(1), 80-93.

- Chung, D. (2005). Violence, control, romance and gender equality: Young women and heterosexual relationships. *Women's Studies International forum*, 28, 445-455. doi: 10.1016/j.wsif.2005.09.005
- Cid, P., Díaz, A., Pérez, M. V., Torruella, M., y Valderrama, M. (2008). Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar. *Ciencia y enfermería*, 14(2), 21-30.
- Close, S. M. (2005). Dating violence prevention in middle school and high school youth. *Journal of Child and Adolescent Psychiatric Nursing*, 18, (1), 2-9.
- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111-121.
- Dávila, O. (2004). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. *Última Década*, 21, 83-104.
- Del Moral, G., Suárez, C., y Musitu, G. (2013). El *bullying* en los centros educativos: propuestas de intervención de adolescentes, profesorado y padres. *Apuntes de Psicología*, 31(2), 203-213.
- Echeburúa, E., Amor, P. J., y Corral, P. (2009). Hombres violentos contra la pareja: trastornos mentales y perfiles tipológicos. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 27-36.
- Espinosa-Torres, F., Fernández-Ortega, M. A., García-Pedroza, F., e Irigoyen, A. (2009). El estado del arte de la violencia familiar en México. *Archivos en Medicina Familiar*, 11(4), 171-188.
- Fernández-Fuentes, A. A., Fuentes, A., y Pulido, R. F. (2005). Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja de los adolescentes. Development and validation of the Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI)-versión española. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2(6), 339-358.
- Ferrer, V. A., Bosch, E., y Navarro, C. (2010). Los mitos románticos en España. *Boletín de Psicología*, 99, 7-31.
- Fontanil, Y., Ezama, E., y Fernández, R. (2004). Generación y regeneración de la violencia contra las mujeres. *Cuadernos de Psiquiatría Comunitaria*, 4(1), 37-51.

- Galicia, I. X., Sánchez, A., y Robles, F. J. (2013). Relaciones entre estilos de amor y violencia en adolescentes. *Psicología desde el Caribe*, 30(2), 211-235.
- Garaigordobil, M. (2011). Prevalencia y consecuencias del Cyberbullying: Una revisión. *International Journal of Psychology and Pshychological Therapy*, 11(2), 233-254.
- Garaigordobil, M. (2013). *Ciberbullying. Screening de acoso entre iguales*. Madrid: TEA
- Garaigordobil, M., Martínez-Valderrey, V., Páez, D., y Cardozo, G. (2015). Bullying y cyberbullying: diferencias entre colegios públicos-privados y religiosos-laicos. *Pensamiento Psicológico*, 13(1), 39-52.
- Garaigordobil, M., y Oñederra, J. (2010). *La violencia entre iguales*. Madrid. Pirámide.
- García, F. E., Wlodarczyk, A., Reyes, A., San Cristóbal, C., y Solar, C. (2014). Violencia en pareja, apoyo social y bienestar psicológico en adultos jóvenes. *Ajayu*, 12(2), 246-265.
- García-Maldonado, G., Joffre-Velázquez, V. M., Martínez-Salazar, G., y Llanes-Castillo, A. (2011). Ciberbullying: forma virtual de intimidación escolar. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 40(1), 115-130.
- García, X., Pérez, A., y Nebot, M. (2010). Factores relacionados con el acoso escolar (*bullying*) en los adolescentes de Barcelona. *Gaceta Sanitaria*, 24(2), 103-108.
- Gómez, A. (2013). Bullying: El poder de la violencia. Una perspectiva cualitativa sobre acosadores y víctimas en escuelas primarias de Colima. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(58), 839-870.
- Gómez, A., Gala, F. J., Lupiani, M., Bernalte, A., Miret, M. T., Lupiani, S., y Barreto, M. S. (2007). El “bullying” y otras formas de violencia adolescente. *Cuadernillo Médico Forense*, 13, 48-49.
- González, H., y Fernández, T. (2014). Hombres violentados en la pareja. Jóvenes de Baja California, México. *Culturales*, 2(2), 129-155.

- González-Ortega, I., Echeburúa, E., y Corral, P. (2008). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. *Psicología conductual*, 16(2), 207-225.
- Gunn, J. F. y Goldstein, S. E. (2016). Bullying and suicidal behavior during adolescence: a developmental perspective. *Adolescent Research Review*. doi:10.1007/s40894-016-0038-8
- Guzmán-González, M., García, S., Sandoval, B., Vásquez, N. y Villagrán, C. (2014). Violencia psicológica en el noviazgo en estudiantes universitarios chilenos: diferencias en el apego y la y la empatía diática. *Revista Interamericana de Psicología*, 48(2), 350-358.
- Henao, G. C., Ramírez, C., y Ramírez, L. A. (2007). Las prácticas educativas familiares como facilitadoras del proceso de desarrollo en el niño y la niña. *El Ágora USB*, 7(2), 233-240.
- Hernández, P. (2015). Análisis de la violencia de pareja bidireccional desde un punto de vista victodogmático. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 17(5), 1-34.
- Hernando, A., García, A. D. y Montilla, M. V. C. (2012). Exploración de las actitudes y conductas de jóvenes universitarios ante la violencia en las relaciones de pareja. *Revista Complutense de Educación*, 23(2), 427-441.
- Herrera, J. P., y Lozano, F. (2005). Modelo de manadas y aprendizaje social. *Revista de Economía Institucional*, 7(13), 133-157.
- Jaycox, L. H., McCaffrey, D., Eiseman, B., Aronoff, J., Shelley, G. A., Collins, R. L., y Marshall, G. N. (2006). Impact of a school-based dating violence prevention program among Latino teens: randomized controlled effectiveness trial. *Journal of Adolescent Health*, 39, 694-704. doi:10.1016/j.jadohealth.2006.05.002
- Jesús, M. (2011). Familia, profesorado e iguales: claves para el apoyo a las víctimas de acoso escolar. *Psychosocial Intervention*, 20(2), 183-192.
- Jiménez, T. I., Estévez, E., y Murgui, S. (2014). Ambiente comunitario y actitud hacia la autoridad: relaciones con la calidad de las relaciones familiares y con la

- agresión hacia los iguales en adolescentes. *Anales de Psicología*, 30(3), 1086-1095.
- Joffre-Velázquez, V. M., García-Maldonado, G., Saldívar-González, A. H., Martínez-Perales, G., Lin-Ochoa, D., Quintanar-Martínez, S. y Villasana-Guerra, A. (2011) *Bullying* en alumnos de secundaria. Características generales y factores asociados al riesgo. *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*, 68(3), 193-202.
- Kendall-Folmer, R., Pérez, R., y Sanéz, Y. (2010). Prevalencia y factores asociados en el abuso / Dependencia del alcohol en el adulto en Lima metropolitana y Callao. *Anales de Salud Mental*, 20(1), 19-29.
- Kowalski, R. M., Morgan, C. A., y Limber, S. E. (2012). Traditional bullying as a potential warning sign of cyberbullying. *School Psychology International*, 33, 505-519. doi:10.1177/0143034312445244
- Lewis, S. y Fremouw, W. (2001). Dating violence: a critical review of the literature. *Clinical Psychology Review*, 22(1), 105-127.
- López-Cepero, J., Rodríguez-Franco, L., Rodríguez-Díaz, F. J., Bringas, C. y Paino, S. G. (2015). Percepción de la victimización en el noviazgo de adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 6, 64-71.
- López, F., Moral, J., Díaz, R., y Cienfuegos, Y. I. (2013). Violencia en la pareja. Un análisis desde una perspectiva ecológica. *Ciencia Ergo Sum*, 20(1), 6-16.
- Loredo-Abdalá, A., Perea-Martínez, A., y López-Navarrete, G. E. (2008). "Bullying": acoso escolar. La violencia entre iguales. Problemática real en adolescentes. *Acta Pediátrica de México*, 29(4), 210-214.
- Lostanau, V., Torrejón, C., Becerra, I., y Otero, S. (2012). Un estudio sobre violencia transgeneracional en madres peruanas: perfil clínico-epidemiológico. *Revista Peruana de Epidemiología*, 16(2), 91-95.
- Martínez, J. A., y Rey, C. A. (2014). Prevención de violencia en el noviazgo: una revisión de programas publicados entre 1990 y 2012. *Pensamiento Psicológico*, 12(1), 117-132.

- Martínez, J. A., Vargas, R., y Novoa, M. (2016). Relación entre la violencia en el noviazgo y observación de modelos parentales de maltrato. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 10(1), 101-112.
- Morales, N. E. y Rodríguez, V. (2012). Experiencias de violencia en el noviazgo de mujeres en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 23, 57-90.
- Muñoz, G. (2008). Violencia escolar en México y en otros países. Comparaciones a partir de resultados del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 13(39), 1195-1228.
- Muñoz-Rivas, M. J., Andreu, J. M., Graña, J. L., O'Leary, K. D. y González, M. P. (2007). Validación de la versión modificada de la Conflicts Tactics Scale (MCTS) en población juvenil española. *Psicothema*, 19(4), 692-697.
- Nacimiento, L., y Mora-Merchán, J. A. (2014). El uso de estrategias de afrontamiento y habilidades metacognitivas ante situaciones de bullying y cyberbullying. *European Journal of Education and Psychology*, 7(2), 121-129.
- Navarrete, C. (2007). Violencia transgeneracional y de pareja en la explicación criminológica-victimológica de delitos cometidos por mujeres cubanas. *Veredas do Direito, Belo Horizonte*, 4(8), 99-123.
- Ordoñez, J. J., y Álvarez, L. (1990). Fundamentación psicológica para un modelo instruccional. *Aula Abierta*, 55, 45-60.
- Ortega-Barón, J., Buelga, S., Cava, M-J., y Torralba, E. (2017). Violencia escolar y actitud hacia la autoridad de estudiantes agresores de Cyberbullying. *Revista de Psicodidáctica*, 22(1), 23-28.
- Ortega, R., Ortega, F. J., y Sánchez, V. (2008). Violencia sexual entre compañeros y violencia en parejas adolescentes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8(1), 63-72.
- Oliveros, M., Amemiya, I., Condorimay, Y., Oliveros, R., Barrientos, A., y Rivas, B. E. (2012). Cyberbullying-Nueva tecnología electrónica al servicio del acoso escolar en alumnos de dos distritos de Lima, Perú. *Anales de la Facultad de Psicología*, 73(1), 13-18.
- Ossa, C., Navarrete, L., y Jiménez, A. (2014). Estilos parentales y calidad de vida familiar en padres y madres de adolescentes de un establecimiento

- educacional de la ciudad de Chillán (Chile). *Investigación & Desarrollo*, 22(1), 19-37.
- Papalia, D. E., Wendkos, S., y Duskin, R. (2010). *Desarrollo humano*. México: McGraw Hill.
- Pazos, M., Oliva, A. y Hernando, A. (2014). Violencia en las relaciones de pareja jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 148-159.
- Peña, F., Zamorano, B., Hernández, G., Hernández, M. L., Vargas, J.I. y Parra, V. (2013). Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos. *Revista Costarricense de Psicología* 32(1), 27-40.
- Perela, M. (2010). Violencia de género: Violencia Psicológica. *Foro, Nueva Época*, 11-12, 353-376.
- Pichiule, M., Gandarillas, A. M., Díez-Gañán, L., Sonogo, M., y Ordobás, M. A. (2014). Violencia de pareja en jóvenes de 15 a 16 años de la comunidad de Madrid. *Revista Española de Salud Pública*, 5, 639-652.
- Pinilla, E., Orozco, L. C., Camargo, F. A., Berrio, J. A., y Medina, L. X. (2012). Bullying en adolescentes escolarizados: Validación del diagnóstico de enfermería "Riesgo de violencia dirigida a otros". *Hacia la promoción de la salud*, 17(1), 45-58.
- Ramírez, C. A., y Núñez, D. A. (2010). Violencia en la relación de noviazgo en jóvenes universitarios: un estudio exploratorio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 15(2), 273-283.
- Ramírez, M. A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos*, 31(2), 167-177.
- Ramírez-Rodríguez, J. C. (2006). La violencia de varones contra sus parejas heterosexuales: realidades y desafíos. Un recuento de la producción mexicana. *Salud Pública de México*, 48(2), 315-327.
- Rey-Anacona, C. A. (2015). Variables asociadas a malos tratos en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. *Acta Colombiana de Psicología*, 18(1), 159-171.

- Rey, C. A. (2008a). Habilidades pro sociales, rasgos de personalidad de género y aceptación de la violencia hacia la mujer, en adolescentes que han presenciado violencia entre sus padres. *Acta Colombiana de Psicología*, 11(1), 107-118.
- Rey, C. A. (2008b). Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo: una revisión de literatura. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 26(2), 227-241.
- Rey, L., González, M. P., Oliva, L., Rivera, E. A., y Calderón, M. M. (2017). Violencia en el noviazgo de adolescentes de bachillerato modelada por la violencia interparental. *URIACHA Revista de Psicología*, 14(32), 61-70.
- Rivera, D., Cruz, C., y Muñoz, C. (2011). Satisfacción en las relaciones de pareja en la adultez emergente: El rol del apego, la intimidad y la depresión. *Terapia psicológica*, 29(1), 77-83.
- Rodríguez, C., y Caño, A. (2012). Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 12(2), 389-403.
- Rodríguez, I. (2013). La dependencia emocional en las relaciones interpersonales. *Revista electrónica de investigación docencia creativa*, 2, 143-148.
- Rodríguez, J. A. (2014). Violencia en el noviazgo de estudiantes universitarios venezolanos. *Archivos de criminología, criminalística y seguridad privada*, 12, 1-20.
- Rodríguez, M. J. (2007). Violencia hacia la pareja: revisión teórica. *Psicopatología Clínica, Legar y Forense*, 7, 77-95.
- Romera, E. M., Del Rey, R. y Ortega, R. (2011). Factores asociados a la implicación en *Bullying*: Un estudio en Nicaragua. *Psychosocial Intervention*, 20(2), 161-170.
- Romo, N., Anguiano, B. G., Pulido, R. N., y Camacho, G. (2008). Rasgos de personalidad en los niños con padres violentos. *Revista de Investigación en Psicología*, 11(1), 117-127.

- Rosabal, E., Romero, N., Gaquín, K. y Hernández, R. A. (2015). Conductas de riesgo en los adolescentes. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 44(2), 218-229.
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M., Amor, P., y López-González, M. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, 25, 47-56. doi:10.1666/j.apj.2015.01.001
- Rubio-Garay, F., López-González, M. A., Saúl, L.A. y Sánchez-Elvira-Paniagua, A. (2012). Direccionalidad y expresión de la violencia en las relaciones de noviazgo de los jóvenes. *Acción Psicológica*, 9(1), 61-70.
- Ruíz, R., Riuró, M. y Tesouro, M. (2015). Estudio del Bullying en el ciclo superior de primaria. *Educación XXI*, 18(1), 345-368. doi: 10.5944/educXXI.18.1.12384
- Saldívar, A., Díaz, R., Reyes, N. E., Armenta C., López., F., Moreno, M., Romero, A., Hernández, J. E. y Domínguez, M. (2015). Roles de género y diversidad: Validación de una escala en varios contextos culturales. *Acta de Investigación Psicológica*, 5(3), 2124-2147.
- Saldívar, C., y Vizcarra, B. (2012). Consumo de drogas y violencia en el noviazgo en estudiantes universitarios del sur de Chile. *Terapia psicológica*, 30(2), 43-49.
- Salas, L. M. (2005). Transmisión intergeneracional de la violencia intrafamiliar: evidencia para las familias colombianas. *Desarrollo y Sociedad*, 56, 285-337.
- Sanabria, H. J. (2008). El ser humano, modelo de un ser. *Educere. La Revista Venezolana de Educación*, 12(42), 471-480.
- Sánchez, L., Gutiérrez, M. E., Herrera, N., Ballesteros, M., Izzedin, R., y Gómez, A. (2011). Representaciones sociales del noviazgo, en adolescentes escolarizados de estratos bajo, medio, y alto, en Bogotá. *Revista de Salud Pública*, 13(1), 79-88.
- Sánchez, V., Ortega, F. J., Ortega, R., y Viejo, C. (2008). Las relaciones sentimentales en la adolescencia: satisfacción, conflictos y violencia. *Escritos de Psicología*, 2(1), 97-109.

- Sanhueza, T. (2016). Violencia en las relaciones amorosas y violencia conyugal: convergencias y divergencias. Reflexiones para un debate. *Última década*, 44, 133-167.
- Schunk, D. H. (1997). *Teorías del aprendizaje*. México: Prentice Hall.
- Sepúlveda, A. (2006). La violencia de género como causa de maltrato infantil. *Cuadernillo Médico Forense*, 12(43-44), 149-164.
- Sociedad Mexicana de Psicología. (2007). *Código ético del psicólogo*. México, DF.: Trillas.
- Straus, M. A. (1979). Measuring intra family conflict and violence: The Conflict Tactics (CT) Scales. *Journal of Marriage and the Family*, 41(1), 75-88. doi:10.2307/351
- Taurino, D., Curcio, C. L., Alvarado, B., Zunzunegui, M. V., y Guerra, R. (2015). La brecha de género en violencia doméstica en adultos mayores en América Latina: el Estudio IMIAS. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 37(4/5), 293-300.
- Torío, S., Peña, J. V., e Inda, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20(1), 62-70.
- Trautmann, A. (2008). Maltrato entre pares o "bullying". Una visión actual. *Revista Chilena de Pediatría*, 79(1), 13-20.
- Trujano, P., Martínez, A. E., y Camacho, S. I. (2010). Varones víctimas de violencia doméstica: un estudio exploratorio acerca de su percepción y aceptación. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(2), 339-354.
- Valencia, L. I., y Henao, G. C. (2012). Influencia del clima sociofamiliar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. *Persona*, 15, 253-271.
- Vargas, E., y Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. *Revista Colombiana de Psicología*, 11, 115-134.
- Vargas, J. (2010). Psicología del hombre que ejerce violencia contra la pareja y la familia. *El Cotidiano*, 164, 53-60.
- Vega, M. G., y González, G. J. (2016). Bullying en la escuela secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(71), 1165-1189.

- Velázquez, G. (2011). La violencia durante el noviazgo en adolescentes. *Elementos: Ciencia y Cultura*, 19(82), 39-44.
- Yahner, J., Dank, M., Zweig, J. M., y Lachman, P. (2014). The co-occurrence of psysical and cyber dating violence and bullying among teens. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-11. doi:10.1177/0886260514540324
- Yugueros, A. J. (2014). La violencia contra las mujeres: conceptos y causas. *BARATARIA. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 18, 147-159.
- Zacarés, J. J., Iborra, A., Tomás, J. M., y Serra, E. (2009). El desarrollo de la identidad en la adolescencia y adultez emergente: Una comparación de la identidad global frente a la identidad en dominios específicos. *Anales de psicología*, 25(2), 316-329.

## ANEXOS

## Anexo 1. Cuestionario

### PRESENTACIÓN

En la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla estamos realizando una investigación sobre cómo perciben los y las adolescentes sus relaciones familiares y de pareja.

La finalidad es elaborar propuestas de intervención en la formación de relaciones interpersonales más saludables y satisfactorias para nuestra juventud, para ello necesitamos que jóvenes como tú nos acerquen a su realidad contestando un cuestionario de una duración de 18 minutos aproximadamente.

El único requisito para participar es que tengas entre 12 y 19 años, tus respuestas serán totalmente anónimas y confidenciales, es decir no te solicitaremos ningún dato que pueda identificarte y por ello es muy importante que respondas con la mayor sinceridad posible.

Tus respuestas son de gran valor y agradecemos de antemano tu valiosa colaboración.

### CONSENTIMIENTO DE PARTICIPACIÓN

En cumplimiento de la legislación mexicana vigente así como de las normas éticas sobre investigación en Psicología, debemos solicitar tu consentimiento de participación.

“Después de haber leído la naturaleza, objetivo y beneficios de esta investigación, estoy consciente que mi participación es voluntaria y anónima así como de carácter confidencial de los datos obtenidos. Por lo que acepto libre y voluntariamente contestar el cuestionario”:

Sí       No

### I. DATOS GENERALES

1. ¿Eres?:  Mujer    Hombre
2. ¿Cuántos años tienes?: \_\_\_\_\_
3. ¿En qué institución/escuela/bachillerato estudias? \_\_\_\_\_ (solo las siglas, por favor)
4. ¿Qué curso estudias? \_\_\_\_\_
5. Eres originario (a) de una zona
  - Urbana** (Más de 2,500 habitantes o más, mayoría de calles y carreteras pavimentadas, luz eléctrica, alumbrado público, agua potable, escuelas, centros médicos, actividades económicas diferentes al sector agrícola).
  - Rural**
6. ¿Cuál es el máximo nivel educativo de tus progenitores?

<b>Padre:</b>	<b>Madre:</b>
<input type="radio"/> Educación pre-escolar	<input type="radio"/> Educación pre-escolar
<input type="radio"/> Educación primaria	<input type="radio"/> Educación primaria
<input type="radio"/> Educación secundaria	<input type="radio"/> Educación secundaria
<input type="radio"/> Preparatoria/Bachillerato/Carrera técnica	<input type="radio"/> Preparatoria/Bachillerato/Carrera técnica
<input type="radio"/> Licenciatura	<input type="radio"/> Licenciatura
<input type="radio"/> Maestría	<input type="radio"/> Maestría
<input type="radio"/> Doctorado	<input type="radio"/> Doctorado
<input type="radio"/> Posdoctorado	<input type="radio"/> Posdoctorado
<input type="radio"/> Ninguna	<input type="radio"/> Ninguna

Ahora vamos a hablar del *bullying*, también denominado acoso escolar, maltrato escolar, maltrato entre iguales o violencia entre iguales. Se trata de una agresión repetida y prolongada en el tiempo de uno o más alumnos hacia otro. Se agrede con la intención de hacer daño o de producir incomodidad a la víctima y se puede hacer de cuatro formas diferentes:

- a) Agresión física: acciones agresivas directas contra el cuerpo de una persona (patadas, palizas, golpes con objetos, empujones, tirarla al suelo, arrinconarla contra una pared...) y conductas agresivas indirectas dirigidas contra sus propiedades (robarle, estropear sus pertenencias o escondérselas con el fin de hacer daño...).
- b) Agresión verbal: conductas verbales negativas hacia una persona (insultos, apodos, hablar mal de esa persona, difundir rumores y calumnias, burlas...).
- c) Agresión social: conductas mediante las cuales se aísla a una persona del grupo (se le excluye, no se le deja participar, se le margina o ignora...).
- d) Agresión psicológica: conductas de acoso para atacar la autoestima de una persona y crearle inseguridad y miedo (se ríen de la víctima, la desvalorizan, la humillan, la amenazan, la acechan creándole sentimientos de indefensión y de temor...).

Sin embargo, no es *bullying* cuando se trata de peleas puntuales con algún compañero de la misma edad, cuando alguien se ha enojado pero después no ha ocurrido nada más, etc.

A continuación se te pregunta si has sufrido este tipo de agresiones, después si tú las has realizado a otras personas y finalmente si has visto que otros las hayan realizado o si has sabido que le han sucedido a alguien que tú conoces. Debes elegir la opción que corresponda en cada uno de los cuatro tipos de agresiones, indicando la frecuencia con la que se han producido estas agresiones durante el último año.

- 0=Nunca.
- 1=Algunas veces.
- 2=Bastantes veces.
- 3=Siempre.

¿TE HAN agredido o molestado de este modo en el último año?				
1. Con agresión física	0	1	2	3
2. Con agresión verbal	0	1	2	3
3. Con agresión social	0	1	2	3
4. Con agresión psicológica	0	1	2	3

¿HAS agredido o molestado de este modo en el último año?				
1. Con agresión física	0	1	2	3
2. Con agresión verbal	0	1	2	3
3. Con agresión social	0	1	2	3

4. Con agresión psicológica	0	1	2	3
-----------------------------	---	---	---	---

¿HAS VISTO cómo agredían o molestaban o molestado de este modo, aunque tú no participaras, en el último año?				
1. Con agresión física	0	1	2	3
2. Con agresión verbal	0	1	2	3
3. Con agresión social	0	1	2	3
4. Con agresión psicológica	0	1	2	3

**Cuando tus padres tienen un problema en su relación ¿cómo lo resuelven?**

**1 = Nunca    2= Rara vez    3= Algunas veces    4 = A menudo    5 = Muy a menudo**

	Mamá					Papá				
1. Discute de forma tranquila	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
2. Busca información para apoyar su punto de vista	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
3. Ha llamado o intentado llamar a otra persona para que le ayude a arreglar las cosas	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
4. Insulta o maldice	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
5. Se niega a hablar de un tema	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
6. Se va molesto/a de la habitación o de la casa	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
7. Llora mientras discute	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
8. Dijo o hizo algo para molestar	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
9. Amenazó con tirarle o golpearle con algún objeto	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
10. Tiró, aplastó, golpeó o pateó algún objeto	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
11. Avienta algún objeto a su pareja	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
12. Empuja o agarra a su pareja	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
13. Cachetea	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
14. Patea o golpea con el puño	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
15. Golpea o trata de golpear con algún objeto	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
16. Estrangula	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
17. Amenaza con un arma (navaja, cuchillo, arma de fuego...)	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
18. Agrede con un arma (navaja, cuchillo, arma de fuego...)	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5

## RESPECTO A TU RELACIÓN DE PAREJA ACTUAL O MÁS RECIENTE

1. ¿Cuántas relaciones de pareja has tenido (novio/a, *free*, amigovio (a), amigo (a) con derechos, etc.)?

**1 (ya sea pareja actual o pasada)**       **2 o más parejas**

2. ¿A qué edad tuviste tu primera relación de pareja (novio/a, *free*, amigovio (a), amigo (a) con derechos, etc.)?: \_\_\_\_\_

3. ¿Actualmente tienes pareja?

**SÍ**

**NO**

1.1 Sexo de tu pareja: \_\_\_\_\_

2.1 Sexo de tu pareja más reciente: \_\_\_\_\_

1.2 ¿Cuántos meses llevan juntos? \_\_\_\_\_

2.2 ¿Cuántos meses estuvieron juntos? \_\_\_\_\_

4. ¿Qué tipo de relación de pareja es/era (novio/a, *free*, amigovio (a), amigo (a) con derechos)? \_\_\_\_\_

**Marca la casilla en función de las veces que haya sucedido cada una de las opciones en tu actual relación (si tienes) o la más reciente (en caso de que no tengas pareja) MIENTRAS discutían.**

**1 = Nunca    2= Rara vez    3= Algunas veces    4 = A menudo    5 = Muy a menudo**

1. ¿Has discutido de forma tranquila?	1	2	3	4	5
¿Tu pareja ha discutido de forma tranquila?	1	2	3	4	5
2. ¿Has buscado información para apoyar tu punto de vista?	1	2	3	4	5
¿Tu pareja ha buscado información para apoyar su punto de vista?	1	2	3	4	5
3. ¿Has llamado o intentado llamar a otra persona para que ayude a arreglar las cosas?	1	2	3	4	5
¿Tu pareja ha llamado o intentado llamar a otra persona para que ayude a arreglar las cosas?	1	2	3	4	5
4. ¿Has insultado o maldecido a tu pareja?	1	2	3	4	5
¿Tu pareja te ha insultado o maldecido	1	2	3	4	5
5. ¿Te has negado a hablar de un tema?	1	2	3	4	5
¿Tu pareja se ha negado a hacerlo?	1	2	3	4	5
6. ¿Te has ido molesto/a de la habitación o de la casa?	1	2	3	4	5
¿Tu pareja se ha ido molesta de la habitación o de la casa?	1	2	3	4	5
7. Mientras discutían, ¿has llorado?	1	2	3	4	5
Mientras discutían, ¿tu pareja ha llorado?	1	2	3	4	5
8. ¿Has dicho o hecho algo para fastidiar o hacer enojar a tu pareja?	1	2	3	4	5

¿Tu pareja ha dicho o hecho algo para fastidiarte o hacerte enojar?	1	2	3	4	5
9. ¿Has amenazado con golpear o aventar algún objeto a tu pareja?	1	2	3	4	5
¿Tu pareja te ha amenazado con golpearte o lanzarte algún objeto?	1	2	3	4	5
10. ¿Has intentado sujetar físicamente a tu pareja?	1	2	3	4	5
¿Tu pareja ha intentado sujetarte físicamente?	1	2	3	4	5
11. ¿Has aventado algún objeto a tu pareja?	1	2	3	4	5
¿Tu pareja te ha aventado algún objeto?	1	2	3	4	5
12. ¿Has golpeado, pateado o aventado algún objeto?	1	2	3	4	5
¿Tu pareja ha golpeado, pateado o aventado algún objeto?	1	2	3	4	5
13. ¿Has empujado o agarrado a tu pareja?	1	2	3	4	5
¿Tu pareja te ha empujado o agarrado?	1	2	3	4	5
14. ¿Has cacheteado a tu pareja?	1	2	3	4	5
¿Tu pareja te ha cacheteado?	1	2	3	4	5
15. ¿Has golpeado o mordido a tu pareja?	1	2	3	4	5
¿Tu pareja te ha golpeado o mordido?	1	2	3	4	5
16. ¿Has intentado ahogar a tu pareja?	1	2	3	4	5
¿Tu pareja te ha intentado ahogar?	1	2	3	4	5
17. ¿Has dado una golpiza a tu pareja?	1	2	3	4	5
¿Tu pareja te ha dado una golpiza?	1	2	3	4	5
18. ¿Has amenazado a tu pareja con un cuchillo o arma?	1	2	3	4	5
¿Tu pareja te ha amenazado con un cuchillo o arma?	1	2	3	4	5

**Muchísimas gracias por tu valiosa colaboración.**

Si tienes alguna duda o quieres añadir algún comentario sobre el cuestionario que acabas de llenar tienes un espacio a continuación:

Recibe un saludo afectuoso y nuestro agradecimiento.  
El equipo de investigación de la Facultad de Psicología.  
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.